

01060

1a
2a



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
COLEGIO DE GEOGRAFIA

RECEBIDA EN LA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
EL 17 DE FEBRERO DE 1994

LA POLITICA DE IMPULSO TURISTICO EN MEXICO.
IXTAPA - ZIHUATANEJO COMO POLO DE
DESARROLLO TURISTICO

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE :
MAESTRO EN GEOGRAFIA - PLANEACION
P R E S E N T A :
CIRILO BRAVO LUJANO



CIUDAD UNIVERSITARIA, D. F. FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
SERVICIOS ESCOLARES

1994

TESIS CON
FRENTE DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Expreso mi más profundo reconocimiento al Instituto de Geografía de la UNAM, por las facilidades concedidas para la realización de esta investigación dentro de sus programas de trabajo.

Asimismo, al Dr. Adrián Guillermo Aguilar Martínez, por el interés que mostró en la dirección de esta tesis, por sus valiosas orientaciones y su constante afán de ayuda para la buena conclusión de la misma.

Agradezco también a la Dra. Ma. Inés Ortíz Alvarez, la revisión del texto, así como al Dr. Luis Chías Becerril, al Dr. Alvaro Sánchez Crispín y a la Mtra. Eurosia Carrascal Galindo, sus observaciones y valiosas recomendaciones que llevaron a la obtención de un mejor trabajo.

Mi gratitud a quienes fueron mis compañeros durante esta etapa en el área de Geografía Urbana del Instituto de Geografía, por su colaboración y orientaciones para la captura de la información, en especial Leticia Mejía, María de la Luz Ruiz y Juan Carlos del Olmo.

**A la Universidad Nacional Autónoma de México,
por la formación profesional que me brindó.**

A mis padres

A mis hermanos

A Leticia

A Dela.

INDICE

INTRODUCCION.....	1
Objetivos e hipótesis.....	4
Objetivo general.....	4
Objetivos específicos.....	5
Hipótesis de trabajo.....	5
Metodología.....	7

CAPITULO I

MARCO TEORICO.....	12
1. Definición de turismo.....	12
2. Conceptualización de la actividad turística	14
3. Situación de la actividad turística en México	17

CAPITULO II

IMPORTANCIA DEL TURISMO EN MEXICO.....	19
1. El turismo como fuente de divisas.....	20
2. Las modalidades del turismo	27
2.1. Turismo receptivo.....	28
2.2. Turismo egresivo.....	31
2.3. Turismo interior.....	32
3. Generación de empleos en la actividad turística.....	35
4. Impulso al desarrollo regional con base en la actividad turística	37

CAPITULO III

LA POLITICA DE IMPULSO TURISTICO.....	43
1. La administración de la actividad turística	43
2. La política de los polos de desarrollo turístico.....	44
2.1. Los polos de desarrollo.....	49
2.2. Los megaproyectos turísticos.....	50
3. Importancia sectorial.....	55

CAPITULO IV

LA ACTIVIDAD TURISTICA Y LOS CENTROS PRIORITARIOS.....	58
1. Desarrollo de la actividad turística.....	58
1.1. Primera etapa: hasta 1970.....	59
1.2. Segunda etapa: 1970-1982	60
1.3. Tercera etapa: 1982-1992.....	60
2. Inversión en infraestructura y oferta hotelera.....	63
3. Incremento y calidad de la oferta hotelera.....	70

4. Visitantes nacionales y extranjeros.....	80
5. Caracterización de los centros turístico.....	92

CAPITULO V

IXTAPA-ZIHUATANEJO: EXPANSION URBANA Y

DESAJUSTE

REGIONAL.....	100
Características generales de la zona de estudio.....	100
2. Antecedentes de Ixtapa-Zihuatanejo como centro turístico.....	105
3. Historia residencial de la población.....	109
4. Procedencia de los empleados hoteleros.....	115
5. Demanda y Regularización de la vivienda.....	117
6. Otras particularidades de la vivienda	121
7. Producción agrícola.....	129
8. Abasto al centro turístico.....	142

CAPITULO VI

IXTAPA-ZIHUATANEJO: CARACTERISTICAS DEL EMPLEO.....

1. Origen de los empleados.....	151
2. La división del trabajo en la hotelería	156
3. Principales ocupaciones.....	160
4. Remuneración del trabajo.....	164
5. Subempleo y desempleo.....	172
6. Mejoría económica de los empleados de la hotelería.....	176
7. Ingreso familiar.....	177

CONCLUSIONES.....

BIBLIOGRAFIA.....

188

INTRODUCCION

El presente trabajo tiene como propósito contribuir al conocimiento del papel que juega la actividad turística en el país como actividad económica importante, en tres aspectos fundamentales: impulsora del desarrollo regional, generadora de empleos y como fuente de divisas. Para esto, se hace un diagnóstico general de los principales centros turísticos del país, prioritarios en la política de impulso al turismo, así como el análisis de un centro turístico al que se examina como caso de estudio.

Si bien es cierto que en los centros turísticos se dan cambios importantes en el ambiente físico y social, es esencial saber cómo y de qué calidad es el empleo que evidentemente se genera y hasta dónde se da un desarrollo regional como efecto de la actividad turística, cómo se enfrenta la demanda de vivienda y servicios originada por los grupos de migrantes a los centros turísticos, aspectos todos que, si bien no agotan el tema, sí contribuyen al conocimiento del fenómeno turístico.

El estudio está estructurado en seis capítulos, en el primero de ellos se presenta la ubicación del turismo dentro de las actividades de uso del tiempo libre, a partir del concepto de turismo desde la creación del término como tal.

En el segundo capítulo, se analiza la actividad turística de acuerdo con su importancia para el país, en función de aspectos como las divisas generadas, las variantes del turismo, el empleo y el desarrollo regional.

En el capítulo tercero se resaltan las políticas de impulso al turismo, las instituciones que la sustentan y se hace un análisis de la política de los polos de

desarrollo, así como la de los megaproyectos turísticos; finaliza el capítulo con la importancia de la actividad turística, respecto a los demás sectores de actividad.

El cuarto capítulo tiene como tema principal el desarrollo de la actividad turística en México desde sus inicios, en primer lugar se hace la descripción de las principales etapas de desarrollo, en donde se abordan los temas de inversión, calidad y oferta hotelera, turismo nacional y extranjero para llegar, finalmente, a una descripción de las principales características de los centros turísticos prioritarios en México.

Estos cuatro capítulos son la primera parte del presente trabajo y constituyen un diagnóstico general a partir de información estadística, con referencia a los distintos grupos de ciudades y centros turísticos determinados por los organismos relacionados con el turismo en el país.

La segunda parte del trabajo se refiere a Ixtapa-Zihuatanejo, en donde se analiza la situación prevaleciente, con base en información estadística recopilada en diferentes dependencias de la zona de estudio, pero sobre todo, la obtenida mediante una encuesta a una muestra de la población empleada en la actividad hotelera. Así, esta segunda parte del trabajo se dividió en dos capítulos.

En el quinto capítulo, sobre expansión urbana, se describe la zona de estudio y los antecedentes del centro turístico; además, se aborda la evolución de la vivienda y se hace un planteamiento del desajuste regional a partir de la producción agrícola y el abasto al centro turístico.

El sexto capítulo, se refiere a un análisis del centro turístico a partir de diferentes aspectos del empleo en la hotelería.

Por último, se incluye una sección con conclusiones finales y, finalmente, la bibliografía utilizada.

Es importante señalar que este trabajo se llevó a cabo dentro del proyecto de investigación "Las Ciudades Intermedias y el Desarrollo Regional en México", realizado en el Instituto de Geografía de la UNAM, con apoyo del International Research Institute de Canadá, durante 1991 y 1992.

OBJETIVOS E HPOTESIS

Debido a la incuestionable presencia de importantes cambios en la estructura física y económica de las ciudades turísticas, es importante preguntarse quiénes son los mayores beneficiarios de las divisas que por concepto de turismo entran al país, qué tan bien pagado es el empleo en los servicios turísticos y qué características tiene, de dónde provienen los trabajadores y qué otras actividades se ven afectadas por la migración de los mismos, hasta dónde se da un crecimiento social real de la población que es directa o indirectamente afectada, y en fin, cómo repercute todo esto en la población de las ciudades donde se introduce la actividad turística.

Objetivo general.

Esta investigación tiene como objetivo general, contribuir al mayor conocimiento del impacto de la actividad turística, como receptora de inversión pública, a partir de un análisis de los centros turísticos prioritarios en las políticas de apoyo al turismo y, asimismo, ahondar en el conocimiento de algunos aspectos relacionados con dicha actividad como son la generación de empleos, los ingresos, los movimientos migratorios, la vivienda, los servicios, el abasto, entre otros aspectos que se analizan de acuerdo con las características que presentan en el centro turístico de Ixtapa-Zihuatanejo, el cual se seleccionó como caso de estudio.

El desarrollo de la investigación incluye los siguientes:

Objetivos específicos.

1. Explicar la importancia de los centros turísticos prioritarios con base en el análisis de variables de la actividad turística.
2. Identificar el papel de los centros turísticos dentro de las políticas de desarrollo turístico.
3. Analizar la importancia de la actividad turística como generadora de empleos en relación con su nivel y retribución.
4. Analizar la situación del empleo, la vivienda, los servicios y algunos aspectos del desarrollo regional en relación con el centro turístico de Ixtapa-Zihuatanejo.
5. Identificar un posible mejoramiento de la calidad de vida de los empleados a partir de su incorporación a la actividad turística.
6. Identificar el impacto de la actividad turística en relación con la ciudad y su área de influencia inmediata a partir de la producción y el abasto.

Hipótesis de trabajo.

A partir de una visión general respecto al problema de estudio, a continuación se anotan algunos planteamientos a manera de hipótesis.

1. Las transformaciones que se originan en las actividades y estructura de las ciudades en donde se establecen centros turísticos, son el resultado de la inversión favorecida por las expectativas de un turismo de alto nivel, más que por los beneficios del turismo en sí.

2. Los centros turísticos prioritarios, cumplen funciones de centros de atracción intermediarios de las grandes ciudades, que captan población expulsada del campo, a la que ofrecen empleos de baja remuneración que le permite subsistir, pero en general, el mejoramiento de la calidad de vida se ve retardado.
3. La existencia de población marginada en la periferia de los centros turísticos, es el resultado de los flujos migratorios hacia estas ciudades, como resultado de las expectativas creadas por la actividad turística, situación que acentúa el desajuste con sus espacios regionales, debido a la prioridad de inversión hacia las zonas turísticas de lujo.

METODOLOGÍA

El presente estudio se llevó a cabo en dos etapas de trabajo, en la primera de ellas se realiza un análisis general sobre algunos aspectos de la actividad turística en México, con especial énfasis en tres elementos de interés para el sector turismo: las ciudades medias de impulso turístico, los centros turísticos prioritarios y los megaproyectos turísticos.

La segunda parte del trabajo consistió en el análisis particular de una ciudad media turística, para lo cual se escogió Ixtapa-Zihuatanejo, debido a que fue uno de los primeros proyectos de desarrollo turístico en el país.

La selección del centro turístico de Ixtapa-Zihuatanejo como caso de estudio, se debió al papel fundamental que desempeñó, junto con Cancún, desde el momento en que se constituyeron en los dos primeros proyectos de infraestructura turística, inmersos en la política de polos de desarrollo, especialmente los referidos a centros turísticos de playa, con apoyo financiero local y externo a los que el gobierno federal ha dado una alta prioridad.

El estudio se basó fundamentalmente en el Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda 1984-1988 y el Programa Nacional de Desarrollo Urbano 1990-1994, para determinar el universo de trabajo. La investigación se realizó a partir de la clasificación de ciudades medias del PNDUV 1984-1988, y se seleccionó un caso de estudio a partir de las políticas de descentralización de actividades para los centros de población, entre aquellos con predominio de actividades turísticas.

Entre las fuentes de información estadística para este estudio están la Secretaría de Turismo (SECTUR), el Fondo Nacional de Fomento al Turismo

(FONATUR), el Banco de México (BM), la Hemeroteca Nacional, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), entre otros. Con esta información se llevó a cabo la formulación de un primer diagnóstico de la actividad turística en ciudades medias. Para esto fue necesario considerar la clasificación acerca de los principales lugares turísticos establecida por SECTUR: Centros Integralmente Planeados, Centros Tradicionales de Playa, Grandes Ciudades y Centros Turísticos del Interior, en donde se encuentran los centros turísticos de mayor interés para el sector turismo, especialmente para FONATUR, que en los últimos años, ha concentrado su trabajo en el desarrollo de megaproyectos en centros turísticos con infraestructura ya desarrollada.

Por otra parte, el predominio de estudios globales, hace necesario que los esfuerzos de investigación se dirijan al estudio de procesos económicos y urbanos específicos, que permitan evaluar y extrapolar situaciones concretas a otros centros turísticos, por lo cual se determinó, un estudio particular sobre Ixtapa-Zihuatanejo, a través del análisis a un estrato de población que estuviera directamente afectado por la dinámica de la actividad turística. Así, se decidió la aplicación de un muestreo mediante una encuesta a los empleados de la hotelería, debido a que, además de ser el conjunto de trabajadores más directamente relacionados con esta actividad económica, son un sector de la población poco estudiado en investigaciones relacionadas con el turismo.

El trabajo de campo se dividió en dos partes, en la primera se llevó a cabo una visita al centro turístico de Ixtapa-Zihuatanejo en los primeros días de diciembre de 1991 con el propósito de hacer un reconocimiento de la ciudad, establecer contacto con fuentes informativas locales, recopilar información específica y aplicar una encuesta piloto que permitiera tomar una decisión sobre la población a estudiar, a la vez que se probaría un cuestionario como posible

instrumento de trabajo para la captación de la información necesaria en la zona de Ixtapa.

En esta primera visita, se estableció contacto con oficinas regionales y locales del Fondo de Fomento al Turismo, de la Asociación de Hoteles de Ixtapa-Zihuatanejo, de la Secretaría de Turismo en Ixtapa, del Fideicomiso Bahía de Zihuatanejo, del Instituto de Vivienda y Suelo Urbano de Guerrero, de la Secretaría de Recursos Hidráulicos en Zihuatanejo, así como la Presidencia Municipal de José Azueta.

De la misma manera, se obtuvo información acerca del número de empleados en cada uno de los hoteles, la cual resultó de gran utilidad para la determinación del tamaño de la muestra, puesto que permitió conocer el número de trabajadores en los hoteles. Durante esta visita también se llevó a cabo el levantamiento del muestreo piloto, con la aplicación de 25 cuestionarios en un hotel de cuatro estrellas con 185 empleados, además de visitarse los principales hoteles del centro turístico para solicitar a la gerencia de compras de cada hotel, el llenado de un formato en donde se debía marcar la procedencia de sus principales volúmenes de abasto, sobretodo en relación con frutas y legumbres, carnes rojas, lácteos y pescados y mariscos.

En la segunda etapa del trabajo de campo, se llevó a cabo el procesamiento de la información recabada en las diferentes dependencias públicas y privadas de Ixtapa-Zihuatanejo, así como la proporcionada por los diferentes hoteles, con el fin de determinar el tamaño de la muestra para el levantamiento de la encuesta definitiva. Para esto se consideraron aquellos hoteles de categorías altas, (cuatro y cinco estrellas, Gran Turismo y Clase Especial), que concentran el mayor número de empleados de la hotelería, así,

quedaron incluidos un hotel de cuatro estrellas (Aristos), seis con categoría de cinco estrellas (Stouffer, Omni, Krystal, Sheraton, Dorado Pacífico y Fontan), uno de Gran Turismo (Westin) y uno de Clase Especial (Club Mediterranee), los cuales incluyen un total de 2,897 empleados.

Gracias a la información facilitada en las Gerencias de Recursos Humanos, se pudo realizar una estratificación de los empleados de acuerdo con su nivel de ingresos y su departamento o división de trabajo dentro del hotel. De esta manera se asignó en cada hotel de Ixtapa considerado en la muestra, un número de cuestionarios proporcional a su número total de empleados por nivel salarial, en rangos de salarios previamente establecidos. De acuerdo con el rango de salarios, a mayor número de empleados correspondía un mayor número de entrevistas, y viceversa, a menor número de empleados, menor número de entrevistas, lo cual garantizaba la representatividad de los niveles salariales. Se determinó así, la aplicación de una muestra de 200 cuestionarios a igual número de empleados, con una representatividad de la población de estudio cercana al 7.0%.

Para la selección de las personas a entrevistar se tomó como base la lista de empleados por puesto y los rangos previamente establecidos, es decir, se pedía la presencia de un empleado con un puesto y un salario dentro de un rango específico.

Antes del levantamiento de la muestra definitiva, se retomó el cuestionario aplicado en la muestra piloto para modificar su estructura y contenido de preguntas. Finalmente se constituyó por 49 preguntas agrupadas en seis apartados: I.Datos personales, II.Origen de los habitantes, III.Composición

familiar, IV. Empleo, V.Ingreso-Gasto, y VI.Vivienda y servicios, aspectos con los que se pretendía cubrir los objetivos de la investigación.

La aplicación de la encuesta para el muestreo, se llevó a cabo durante la primera quincena de febrero de 1992, durante una segunda estancia, y estuvo apoyada por seis alumnos del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP), de Zihuatanejo, los cuales fueron adiestrados en el conocimiento del cuestionario para su aplicación a los empleados de los hoteles. La realización del trabajo durante el período del levantamiento estuvo precedida de una calendarización de común acuerdo con cada una de las Gerencias de Recursos Humanos de cada hotel.

Durante la segunda visita a Ixtapa-Zihuatanejo, además del levantamiento de la muestra, se obtuvo información adicional en las dependencias ya citadas y de otras como la Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo de Zihuatanejo-Ixtapa y la Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados, en Zihuatanejo.

En la siguiente fase del trabajo, se llevó a cabo la codificación de la información para su procesamiento y obtención de resultados, y por último, el análisis e interpretación de los resultados en relación con la población estudiada.

CAPITULO I

MARCO TEORICO

1. Definición de Turismo

Si bien no existe un acuerdo sobre el origen del término turismo, se sabe que fue tomado del francés *tour*, considerado como viaje de ida y vuelta, de donde pasó a otros idiomas como el inglés, el cual lo registra por primera vez en el siglo XVIII como un galicismo con el que se designaban los viajes que se emprendían con diversos motivos y cuyo destino final era el mismo punto de partida.

Para 1800 y 1811 el *The Shorter Oxford English Dictionary* cita los términos *tourist* y *tourism* respectivamente, para designar, en el primer caso a la persona que hace una o más excursiones, especialmente alguien que lo hace por recreación, que viaja por placer o cultura en visitas a varios lugares por su objeto de interés, y en el caso de *tourism*, como la acepción de teoría y práctica de viajar por placer.

A partir de entonces se intensificaron los esfuerzos para establecer una definición lo suficientemente amplia como para ser aceptada en forma total, lo que ha dado como resultado la aportación de nuevos elementos al concepto, aún cuando en algunos casos han prevalecido criterios de algunos autores como Schullern, Glucksann, Morgenroth, Barmann, Norwal, Trosi, entre otros, (De la Torre Padilla, pp. 16-17) como son el considerar al turismo desde un punto de vista meramente internacional, como un simple movimiento migratorio, o incluso como un acto limitado de comercio. No obstante, ha prevalecido la idea esencial de considerar al turismo como un desplazamiento temporal del lugar habitual de residencia hacia otro distinto, sin motivos de lucro.

Oscar de la Torre, (1990:15-19) señala que debido a la amplitud de esta actividad, es difícil circunscribirla a una definición única, no obstante, propone una definición que pudiera adaptarse a la interpretación y a las leyes particulares de cada país: "El turismo es un fenómeno social que consiste en el desplazamiento voluntario y temporal de individuos o grupos de personas que, fundamentalmente por motivos de recreación, descanso, cultura o salud, se trasladan de su lugar de residencia habitual a otro, en el que no ejercen ninguna actividad lucrativa ni remunerada, generando múltiples interrelaciones de importancia social, económica y cultural".

R. C. Boullón (1992), considera los lapsos continuos de duración de los períodos de uso del tiempo libre, para identificar a las actividades turísticas, a partir de la diferenciación de los conceptos de turismo y recreación, las dos formas más usuales de uso del tiempo libre. Al respecto, la Organización Mundial de Turismo acepta como una actividad turística aquella en que el usuario permanece fuera de su domicilio habitual por 24 horas o más, es decir, se debe pernoctar al menos una vez en un lugar distinto al de residencia. En cambio la recreación se define como el uso del tiempo libre en períodos menores a 24 horas.

Los servicios de recreación, son aquellos susceptibles de ser usados principalmente, por los habitantes de las zonas urbanas durante su tiempo libre; comprende el tiempo utilizado en cines, teatros, museos, bibliotecas, bares, restaurantes, discotecas, espectáculos en centros nocturnos, centros deportivos, entre otros lugares. De hecho, la mayor parte de las actividades recreativas son de carácter urbano, aún cuando existen algunas ubicadas en la periferia de las grandes ciudades que pueden ser visitadas en el término de un día.

Las casas de fin de semana, a las que se puede llegar y regresarse en el mismo día, forman parte de la planta recreacional de una ciudad, aún cuando las estadías llegan a superar las 24 horas. En este sentido, cuando existen atractivos turísticos naturales o inducidos cercanos a una ciudad, su ubicación automáticamente los convierte en atractivos de tipo recreacional (Boullón, 1992:70-95; Smith, 1991:17-37).

2. Conceptualización de la actividad turística

La actividad turística se manifiesta como una modalidad de penetración que si bien se ha dado entre los países a través de la historia, sobre todo de los países del centro con respecto a los llamados países periféricos, ahora se confirma mediante un modelo económico expresado en la actividad turística que surge y se desarrolla después de la Segunda Guerra Mundial, en principio, con el fin de impulsar el desarrollo de los países pobres, pero posteriormente mediante una forma de penetración más sofisticada, en donde se puede identificar una gestión hegemónica por parte de las potencias, traducida en políticas de intervención sobre las sociedades periféricas (Molina, 1991:69).

En México, esta modalidad de penetración representada por la actividad turística, se ha perfeccionado con la participación de las compañías transnacionales de servicios turísticos, al principio en sociedad con inversionistas locales, pero más recientemente a través de la promoción y las facilidades otorgadas a la inversión extranjera como resultado de la apertura económica que ha caracterizado a las dos últimas administraciones gubernamentales, lo que ha redundado en un mayor control de los servicios turísticos por parte de los consorcios internacionales y la consiguiente influencia en la estructura

socioeconómica de esta actividad en el país, mientras que, por otro lado, el control por parte del Estado se ha visto disminuido.

El éxito que ha tenido esta modalidad de penetración económica, se vio facilitado a partir de dos hechos fundamentales: por una parte la estrategia de sustitución de importaciones que buscaba equilibrar la balanza comercial, con el turismo como generador de divisas y, por otra, como el resultado de la dependencia que ha caracterizado las relaciones centro-periferia, en las cuales Estados Unidos ha jugado un papel hegemónico preponderante, sobre todo en Latinoamérica, en donde el turismo ha desempeñado su papel para crear condiciones favorables a los intereses estadounidenses, en el contexto internacional, (Moreno Toscano, 1970:247; Lawrence, 1984, citado por Molina, 1991:55).

Con respecto a México, al ser reemplazado el modelo basado en la sustitución de importaciones, la actividad turística recibe un fuerte impulso en el marco del modelo de desarrollo estabilizador, con el cual se pretendía combatir el subdesarrollo. Así, en México, a partir de finales de los años sesenta, se da inicio a un esfuerzo por mejorar las condiciones de vida de la población, a partir de la actividad turística, con base en tres estrategias: captación de divisas, fomento al desarrollo regional y creación de fuentes de empleo.

En 1970 se dio lugar así, a la política de los polos de desarrollo turístico, en lo que se puede llamar un nuevo modelo de crecimiento basado en la actividad turística, sobre todo en zonas de playa de gran afluencia de visitantes, donde los servicios en su gran mayoría están a cargo de empresas transnacionales.

La política de los polos de desarrollo se ha caracterizado por la participación estatal y la intervención de organismos financieros internacionales,

así como un control importante de los servicios turísticos por parte de consorcios internacionales, debido fundamentalmente a las facilidades otorgadas por el Estado, lo que en conjunto determina las condiciones del modelo turístico predominante, en el cual se da una alta repatriación de divisas, empleos de baja remuneración y poco calificados, por una parte y, por otra, polos turísticos que funcionan como centros de atracción de capitales, a través de los cuales, la actividad turística se convierte en un medio de captación de recursos que circulan hacia los grandes centros urbanos del país y del mundo (Gormsen, 1981:168; Hiernaux, 1989:38).

El modelo turístico actual se ha convertido en la génesis de una serie de desajustes que van desde la alteración del medio ambiente, hasta una evidente transculturización que se manifiesta en la transmisión de valores y costumbres ajenos, así como en la deformación de tradiciones locales y regionales por la influencia del turismo predominante.

El afán por satisfacer las necesidades del turismo extranjero básicamente, lleva a la creación de ambientes ajenos a la idiosincracia de la población local, la cual, ante la falta de actividades alternativas, tiene que aceptar su participación en la creación de ambientes de comodidad para el turista, pero que no van de acuerdo con el contexto local, muchas veces ni siquiera del país, y únicamente se propician con el fin de obtener un máximo beneficio económico.

En suma, se trata de una actividad de privilegio al crecimiento, en donde se puede decir que los polos turísticos son de crecimiento y no de desarrollo, ya que el modelo turístico transnacional que prevalece, promueve el crecimiento del negocio turístico y no el desarrollo del turismo, pues carece de una visión global e

integradora de la realidad y tanto el modelo como los polos y centros turísticos se limitan a una función de canalizadores del crecimiento (Molina, 1991:68).

3. Situación de la actividad turística en México.

En el país, la promoción del negocio turístico ha significado la inversión de una gran cantidad de recursos encaminados a obtener altos rendimientos para las empresas de servicios turísticos, a partir de la exportación de servicios, apropiación intensiva del mercado y de la fuerza de trabajo, a través de salarios bajos y privatización extranjera de las utilidades.

Por otra parte, se apoya con infraestructura en la que se da una alta participación de recursos federales, lo cual da como resultado una socialización de los costos, en beneficio de las empresas internacionales de servicios turísticos, dado su control casi total del negocio turístico y en función de los beneficios que obtienen a través del apoyo que ofrece el Estado a los inversionistas extranjeros mediante una serie de condiciones ventajosas tales como, la accesibilidad al mayor mercado turístico del mundo, infraestructura, mano de obra barata, bajos costos de energía, materias primas e insumos semielaborados, además de una arraigada estabilidad política. En este mismo sentido, en su esfuerzo de promoción para atraer capitales extranjeros, el gobierno mexicano ofrece, además, la libre repatriación de ganancias, incentivos fiscales y su política de desregulación (Schedler, 1988:153).

Como ya se esbozó anteriormente, a partir de los setentas, se empezó a dar en México mayor importancia a la promoción del desarrollo con base en los llamados "polos de desarrollo turísticos" como una alternativa de solución a los problemas económicos enfrentados por el país, particularmente al considerar a la actividad turística como una importante fuente de divisas, como generadora de

empleos y como impulsora del desarrollo regional, lo que años después llevó al gobierno federal al establecimiento de políticas de apoyo al desarrollo turístico en once ciudades medias, siete en la vertiente del Pacífico: La Paz, Baja California Sur; Guaymas-Empalme, Sonora; Mazatlán, Sinaloa; Puerto Vallarta, Jalisco; Manzanillo, Colima; Ixtapa-Zihuatanejo y Acapulco, Guerrero, una en el Golfo de México: Veracruz, Veracruz, una en el Mar de las Antillas: Cancún, Quintana Roo y por último dos ciudades que no dan al mar, Oaxaca, Oaxaca y Mérida, Yucatán (Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda, 1984-1988).

Al respecto, existen otros centros turísticos que son objeto de apoyos importantes y que, en conjunto, forman lo que se podría llamar un nuevo modelo de desarrollo territorial con base en centros prioritarios, en donde se identifica una estrategia caracterizada por la concentración de inversión en unos cuantos centros turísticos de playa, lo que da lugar al desequilibrio con los demás centros turísticos, sobre todo los del interior.

CAPITULO II

IMPORTANCIA DEL TURISMO EN MEXICO

En este capítulo se hace un análisis de la importancia del turismo a partir de las divisas generadas, los empleos a que da lugar, así como la importancia de las variantes del turismo y algunos aspectos del desarrollo regional.

Algunos de los aspectos más relevantes para los países que reciben afluencia turística, lo constituyen la captación de divisas, la generación de empleos y la redistribución del ingreso entre grupos sociales. Es decir, la expectativa de crecimiento a partir de los recursos que se generan como resultado de la actividad turística. De acuerdo con esto, y como consecuencia de la situación geográfica de México, al lado de uno de los mercados turísticos más fuertes del mundo, constituido por los turistas estadounidenses, el interés del gobierno federal se orienta preferentemente a satisfacer la demanda del turismo proveniente de los Estados Unidos, dado su mayor poder adquisitivo, en comparación con el turismo nacional.

El balance de la actividad turística resulta positivo para el desarrollo económico de México, pues además de percibirse una mejoría en la balanza de pagos como consecuencia de la entrada de divisas (cuadro II.1), da lugar a la creación de un buen número de empleos directamente relacionados con la actividad turística y una mayor cantidad aún de los llamados empleos indirectos (SECTUR, 1989: 109), es decir, los que sin estar directamente relacionados con el turismo persisten como consecuencia de dicha actividad, aunque todos están supeditados a períodos estacionales durante el año.

Asimismo, aún cuando solo sea por requerimientos de la actividad turística en sí misma, el Estado apoya en forma importante el impulso al desarrollo regional, con una derrama de recursos que si bien es real, no llega a cumplir sus expectativas en cuanto al desarrollo integral de las regiones en donde existe algún centro turístico, debido a la desviación de la inversión hacia la actividad preponderante.

1. El turismo como fuente de divisas

Son diversos los factores que facilitan u obstaculizan los movimientos turísticos de un país a otro, pero los más relevantes en este sentido, son la situación económica en general y el ingreso per cápita en particular, la condicionante principal para que en un país se motive la salida de turistas. En los principales países generadores de turistas, a medida que el ingreso nacional aumenta, los gastos en viajes con fines turísticos crecen a un ritmo aún mayor (López Rosado, 1979:172-173). Este mismo autor menciona que los coeficientes del ingreso nacional de algunos de los países de donde procede la gran mayoría de los turistas, como Estados Unidos en América y Alemania en Europa, han sido mucho más elevados que el coeficiente medio anual de los demás países, lo que quizá explica, en parte, que el total de gastos por viajes turísticos en estos países haya crecido a un ritmo más rápido.

Para explicar el intercambio turístico Estados Unidos-México, es importante tomar en cuenta la relación económica entre ambos países, en donde las devaluaciones del peso con respecto al dólar a lo largo de varios años, son especialmente importantes. De \$ 12.50 que valía cada dólar en 1976, actualmente dicho valor ha rebasado los \$ 3 000.00 (N\$ 3.00 a partir de enero de 1993), situación que favorece la afluencia de turismo estadounidense hacia México, pues

si se considera que los gastos en transporte son relativamente reducidos, los gastos de estancia en el país, les resultan más económicos (Mueller y Susewind, 1977:22).

Según datos de la Secretaría de Turismo (SECTUR), en 1980 entraron al país un total de 4 144 000 turistas y sus gastos fueron de 1 671 millones de dólares; en 1985 el total de turistas fue de 4 207 000, con un gasto de 1 719.7 millones de dólares; para el año de 1989 ingresaron a México 6 297 000 turistas y sus gastos ascendieron a 2 982.2 millones de dólares, con una tendencia de crecimiento tanto en el número de turistas como en el gasto realizado lo que dio un incremento de 52% y 78% respectivamente, al final del período.

La participación de los turistas estadounidenses en la aportación de divisas, fue de 74% en 1980 y 83% en 1985 y 1989, es decir, a pesar de la devaluación del peso en 1986, no se incrementó la participación en el segundo período por la recesión económica de Estados Unidos que continua hasta la fecha, aún cuando se mantuvo en un porcentaje muy alto dicha participación.

Los ingresos correspondientes a los rubros de turismo receptivo propiamente dicho y el de transacciones fronterizas (1), tradicionalmente se habían manejado en forma conjunta, lo cual hacía suponer un ingreso por turismo mucho más alto del que tenía, en realidad el mayor volumen correspondía al de transacciones fronterizas (García, 1979:24 y 25), situación que de acuerdo con la

(1) Se refiere a los ingresos que se obtienen por cruces fronterizos de viajeros cuyos traslados, más que con fines de recreación, se hacen para comprar bienes de consumo en las ciudades fronterizas mexicanas, debido a las ventajas en el nivel de precios y la paridad del peso con respecto al dólar.

información de SECTUR, parece invertirse (2). Según los datos de SECTUR, aunque los ingresos por turismo y transacciones fronterizas habían experimentado una alternancia de los períodos en que uno u otras eran más importantes, a partir de 1982, el turismo se mantiene con una participación sobresaliente en los ingresos de la economía mexicana (cuadro II.1).

No obstante, si bien la captación de divisas constituye un aspecto positivo dentro de la actividad turística, también se origina el fenómeno contrario, es decir la fuga de divisas, y ésta se da a través de dos procesos principales, uno es el gasto del turismo mexicano en el extranjero, cuya tasa de gasto per cápita, según Mueller y Susewind (1977:19), suele ser superior a la de los turistas promedio que provienen de países industrializados (3), sobre todo si se considera que uno de los propósitos del viajero mexicano que sale del país es la adquisición de artículos de moda y productos propios de los países visitados (Gormsen, 1977:7-8 y 11). No obstante, los datos de SECTUR para el período 1970-1989, muestran que los gastos totales del turismo egresivo, salvo el año de 1981 en que representaron casi el 90% del gasto del turismo receptivo, siempre han sido muy inferiores (SECTUR, 1989:55 y 77).

La otra modalidad de la fuga de divisas es una resultante de las condiciones de dependencia que caracterizan al turismo en México, en donde debido a su vecindad con Estados Unidos, además de recibir gran número de turistas estadounidenses, "la mayor parte de los establecimientos hoteleros que

(2) Según SECTUR, es precisamente a partir de 1982 cuando por cambios en la metodología, los datos ya no son comparables con los de períodos anteriores (ver Estadísticas Básicas de la Actividad Turística 1988, p.119).

(3) Mueller y Susewind (1977:19) señalan que a mediados de los setentas el gasto per cápita del turista mexicano en el extranjero fue 2.5 veces mayor al del turista extranjero en México.

**CUADRO II.1 PARTICIPACION DE LOS INGRESOS DE LA CUENTA DE VIAJEROS EN LOS INGRESOS
DE LA CUENTA CORRIENTE DE LA BALANZA DE PAGOS DEL PAIS, 1982-1989.
(MILLONES DE DOLARES)**

AÑO	INGRESOS						PARTICIPACION (%)	
	CUENTA CORRIENTE		CUENTA DE VIAJEROS *				C/A	C/B
	TOTAL (A)	EXCLUYE EXPORTACIONES DE PETROLEO CRUDO (B)	SUMA (C)	TURISMO RECEPTIVO (D)	VIAJEROS FRONTERIZOS (E)	PASAJES INTERNA- CIONALES (F)		
1982	28003	12380	2864	1406	1237	221	10.2	23.1
1983	28945	14151	3020	1625	1104	291	10.4	21.3
1984	32902	17935	3617	1953	1329	335	11	20.2
1985	30774	17466	3239	1720	1181	338	10.5	18.5
1986	24170	18590	3337	1792	1198	347	13.8	18
1987	30569	22692	3927	2274	1225	428	12.8	17.3
1988	32590	26706	4386	2544	1456	386	13.5	16.4
1989 p/	36585	29293	5143	2982	1812	349	14.1	17.6

p/ Preliminar

* Turismo receptivo, viajeros fronterizos y pasajes internacionales.

Nota: Solo se incluye información de 1982 en adelante porque según SECTUR, la misma no es comparable con periodos anteriores, debido a cambios en la metodología de obtención.

FUENTE: SECTUR (1990), Estadísticas Básicas de la Actividad Turística, 1989. p. 103. Bancomer. México.

captan los gastos provenientes de ese turismo pertenecen a consorcios norteamericanos" (García, 1979:17).

Así, la de fuga de divisas al exterior, también se hace a través de los pagos por regalías, patentes y por tecnología administrativa por parte de las empresas extranjeras de servicios turísticos que operan en el país (Balderrama, 1972:141).

En los centros turísticos, aún cuando coexisten empresas nacionales y extranjeras, el dominio de los consorcios internacionales es tal que involucra a líneas aéreas, hoteles, arrendadoras de automóviles, sistemas de crédito, restaurantes, bares, centros nocturnos, agencias de viajes y hasta fabricación de artesanías. Al respecto, Navarrete señala que se ha intensificado cada vez más el control oligopólico del turismo internacional, al grado tal que una misma agencia de viajes puede controlar todas las etapas de un viaje turístico y puede proporcionar todos los servicios asociados de transporte aéreo, restaurantes, comercios y demás servicios turísticos, todo controlado por la misma cadena, la cual se encarga de proporcionar los servicios turísticos, prácticamente desde que se inicia el viaje en el domicilio del turista, hasta regresarlo al mismo, después de las vacaciones (Navarrete, 1971:595 y 596). Actualmente los países receptores de turismo además de competir en la atracción de turistas, lo hacen para atraer a los operadores internacionales de hoteles y otras empresas turísticas, a las que se dan facilidades y ventajas para su instalación y operación (Comercio Exterior, 1970:666).

En relación con lo anterior, hay que considerar que, en 1980, de las utilidades obtenidas por la inversión extranjera en México, 28.5% fueron remitidas a sus sedes de origen y 71.5% reinvertidas en el país; en 1985, el 62.5% fueron remitidas y sólo el 37.5% reinvertidas y para 1989, la relación tuvo una tendencia

al equilibrio con 46.0% y 54.0% respectivamente (Ortíz, 1990:R-4). Aquí, es importante señalar el incremento del sector turismo en la inversión extranjera directa, cuya participación fue de 7.7% en 1986, 13.7% en 1987, y de 39.1% en 1988 (SECTUR, 1989:328).

Como resultado de las políticas de privatización que han facilitado una mayor participación de la iniciativa privada nacional y extranjera, la cual se ha acentuado en los últimos años, y debido al interés que ya desde antes se percibe por parte de la inversión extranjera directa en la actividad turística, con una participación cercana al 40% en 1988, la misma debió incrementarse considerablemente para los años que siguieron, al concretarse mecanismos de reducción de deuda entre México y sus acreedores.

En el período comprendido entre mayo de 1986 y abril de 1989, la sustitución de deuda por inversión en el sector turismo alcanzó 30.5%, el más alto con respecto a todas las demás ramas de actividad (Ortíz, 1990:R-10). De este total, el 25.4% correspondió a Estados Unidos, 18.8% al Reino Unido, 18.7% a Panamá, 9.0% a España, 7.1% a Francia, y un 21.0% a otros países (cuadro II.2). Panamá llegó a constituirse en esos años en un paraíso fiscal a través del cual muchos países negociaron con México la sustitución de deuda por inversión, razón por la cual ese país llegó a ocupar un lugar sobresaliente en este rubro.

Si se agrupan los rubros de turismo, comercio y otros servicios, actividades estrechamente relacionadas en la práctica, su participación en la sustitución de deuda pública por inversión con respecto a las demás ramas de actividad se eleva a 36.4%, y la participación por países en este total es de 28.0% para Estados Unidos, 20.6% para el Reino Unido, 18.4% para Panamá, 7.4% para España, 6.0% para Francia, y solo un 19.6% para los demás países. Sin embargo,

CUADRO II.2 SUSTTITUCION DE DEUDA POR INVERSION* MAYO 86-ABRIL 89 (MILLONES DE DOLARES)

RAMA	U.S.A	REINO UNIDO	PANAMA	ALEMANIA OCC.	JAPON	ESPAÑA	SUIZA	SUECIA	FRANCIA	NORUEGA	OTROS	TOTAL	%
Agropecuario, Agroind.													
Alimentos	84.0	11.2	22.7	-	-	1.0	1.3	-	4.8	0.8	22.1	147.9	3.8
Industrias Metálicas Básicas	46.1	85.0	16.0	-	-	-	-	-	-	-	-	147.1	3.8
Exportación, Extr. y Fabr. de P. Min. No Metálicos	51.6	65.6	-	-	-	-	31.3	-	-	20.7	0.8	170.0	4.4
Fabr. de Celulosa, Papel Cartón y Derivados	-	-	5.8	-	-	-	-	-	-	-	2.0	7.8	0.2
Textil, Confección Calzado y Curtiduría.	42.4	18.9	4.8	0.8	1.9	-	-	-	-	-	52.8	121.6	3.1
Bienes de Consumo Duradero	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1.1	1.1	0.0
Petroquímicos, Química y Farmacéutica	28.8	21.0	15.9	6.8	6.7	0.5	3.5	-	5.0	-	20.2	108.4	2.8
Automotriz y Transp.	316.6	-	2.6	200.9	76.8	2.2	-	-	17.0	-	-	616.0	15.9
Bienes de Capital y Metalmeccánica	313.7	15.5	-	3.9	36.6	1.2	0.8	31.0	21.2	-	21.9	445.8	11.5
Eléctrica y Electron.	135.2	9.1	-	8.5	3.6	-	-	23.6	-	-	5.0	185.0	4.8
Maquiladoras	391.7	7.2	13.5	-	-	1.8	-	-	-	0.2	23.2	437.6	11.3
Turismo	300.9	222.2	221.7	-	13.2	105.7	46.9	-	84.4	18.4	169.2	1182.6	30.5
Comercio	12.8	48.0	23.8	-	1.0	-	0.3	-	-	-	-	85.9	2.2
Otras Industrias Manufactureras	17.7	5.3	9.0	-	4.0	-	-	-	-	3.9	11.6	51.5	1.3
Otros Servicios Fabr. y Rep. de Prod. de Hule	82.7	21.0	15.5	-	-	-	-	-	-	0.1	24.8	144.2	3.7
Ind. y Prod. de Madera y Corcho Exc. Muebles	18.6	-	-	0.3	-	-	-	-	-	-	-	18.9	8.5
TOTAL	1843.4	529.8	351.4	221.0	143.9	112.3	84.1	54.6	132.3	44.0	355.4	3872.3	100.0
%	47.6	13.7	9.1	5.7	3.7	2.9	2.2	1.4	3.4	1.1	9.2	100.0	

* Autorizaciones por Actividad Económica y País de Origen.

FUENTE: ORTIZ DIETZ H. (1990) México: Banco de Datos. México Data Bank. El Inversionista Mexicano. México.

el 5.9% de diferencia no es mucho, lo cual quiere decir que es el turismo el que realmente interesa y no las otras actividades terciarias.

Lo anterior permite tener una idea aproximada de los países hacia donde se da una mayor salida de divisas como resultado de su presencia en la actividad turística mexicana, a través de indicadores como la inversión extranjera total, la inversión extranjera directa en la actividad turística y la sustitución de deuda por inversión. Es importante resaltar esta situación porque muchas veces, dados los requerimientos del turismo internacional, las autoridades locales ven limitadas sus decisiones en materia turística, o son insuficientes para lograr un desarrollo cuyos efectos alcancen amplios sectores de la población, y no sólo favorezcan a ciertos grupos (Ramírez, 1990:19).

El turismo, al convertirse en un sector exportador de servicios, tiende a adecuarse a las necesidades de consumo del turismo predominante, lo que resulta en políticas de desarrollo turístico formuladas de acuerdo con los intereses y necesidades de esparcimiento del turismo predominante, (Molina y Rodríguez, 1987:39).

2. Las modalidades del turismo

El monto de la entrada o salida de divisas y por tanto sus efectos en el desarrollo, también dependen, en gran medida, de la mayor o menor importancia que experimentan cada una de las modalidades del turismo, es decir, el turismo receptivo, turismo egresivo y turismo interior (4), por tal razón, a continuación se analiza la situación que presenta cada una de ellas.

(4) Algunos autores como Luis Fernández Fuster, E. Gormsen, De la Torre Padilla y otros, coinciden en la utilización de tres términos para referirse a las principales variantes del turismo: Turismo receptivo, se refiere a los movimientos de personas hacia el interior de un país, pueden ser de extranjeros o de nacionales que viven fuera; Turismo egresivo, son los movimientos de

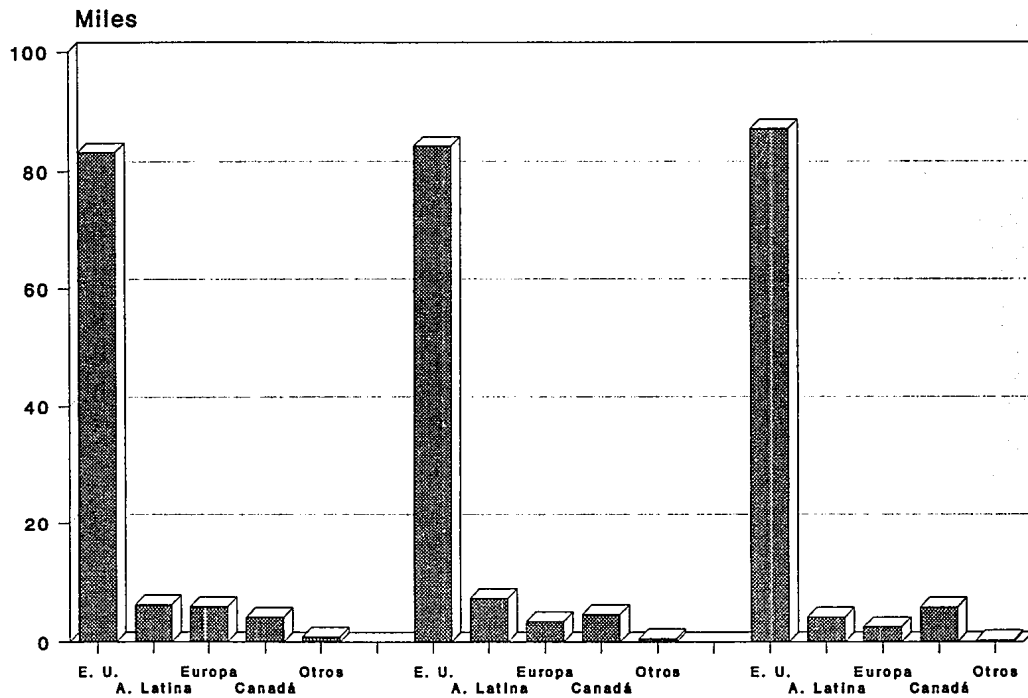
2.1. Turismo receptivo.

La fuente de divisas más importante en México proviene de los gastos realizados por los turistas extranjeros que ingresan al país, fundamentalmente de Estados Unidos. Según los datos de turismo receptivo, de acuerdo con su origen, en 1980 el 83.1% venía de Estados Unidos, el 4.1% de Canadá, el 5.8% de algunos países de Europa, el 6.1% de países de América Latina y el 0.9%, de otros lugares; para el año de 1985 los mismos lugares de origen tuvieron una participación de 84.2%, 4.6%, 3.4%, 7.2% y 0.6% y en 1989 el 87.3% correspondió a Estados Unidos, el 5.7% a Canadá, el 2.5% a países de Europa, el 4.1% a países de América Latina y un 0.3% a otros países (SECTUR, 1989:46). (Gráfica II.1).

El que Estados Unidos sea el principal proveedor de turistas a México es una tradición que se mantiene, en primer lugar por la vecindad geográfica que permite una mayor accesibilidad a los centros turísticos mexicanos y, en segundo lugar, por el nivel de ingresos y la potencialidad económica de aquél país, situación que se acentúa y se ve reforzada con la riqueza turística natural, la presencia de importantes ciudades y monumentos coloniales, sitios arqueológicos y, sobre todo, el apoyo y promoción que se hace a los centros turísticos de playa con el propósito de atraer, precisamente, al turismo estadounidense. Del total de turistas, el 61% llegó por vía aérea, y de éstos, más de la mitad (34%) tuvieron como destino, centros turísticos que corresponden con las ciudades medias consideradas dentro de las políticas de impulso turístico, del Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda, 1988-1994, es decir, las ciudades de Cancún, Acapulco, Puerto Vallarta, Mazatlán, Ixtapa-Zihuatanejo, Manzanillo, Guaymas,

nacionales que salen de su país para visitar otras naciones; y Turismo interior o nacional, aquel que llevan a cabo los habitantes de un país sin salir de él.

GRAFICA II.1 TURISMO RECEPTIVO, 1980, 1985 Y 1989.



Fuente: Sector, 1989 p. 46

Mérida y La Paz, la mayoría de ellas cuentan con servicios turísticos de lujo, lo cual es un indicador del nivel de ingresos y el alto poder adquisitivo del turismo que reciben. De las once ciudades medias consideradas dentro de dichas políticas, no figuran Oaxaca y Veracruz, (SECTUR, 1989:51), en el primer caso por tratarse de una ciudad, más bien de turismo cultural, y en el segundo caso, porque Veracruz es un centro turístico cuyos visitantes son casi en su totalidad turistas nacionales de menor poder económico.

El 39% restante del turismo que llegó al país en 1989, lo hizo por vía terrestre y la gran mayoría (32.5%), ingresó a través de ciudades fronterizas del norte. El medio de transporte utilizado hace suponer que se trata de turistas con menos recursos económicos o con propósitos de distracción diferentes, cuyo interés principal son las ciudades turísticas en el interior del país, se podría hablar aquí de ciudades que recibieron afluencia importante de turismo extranjero, tales como Ensenada con 230 000 turistas, Mérida con 138 200, Oaxaca con 104 400, Taxco con 79 000 y Guaymas con 54 500, entre otras (SECTUR, 1989:192-238), aunque en el caso de Ensenada pueden influir otros factores como su cercanía a Estados Unidos y el turismo náutico deportivo que ahí se practica, o Mérida, como centro regional de atractivos turísticos de tipo cultural y de playa relativamente cercanos.

Si bien hay que tener presente que en casos como el de Mérida las mayores cantidades de visitantes extranjeros llegan por vía aérea, no se debe descartar el turismo que llega, en automóvil, autobuses de línea, o bien autobuses en caravanas turísticas, que son posibilidades de acceso que, en conjunto, suman cantidades importantes de turismo receptivo por vía terrestre. A los centros turísticos antes mencionados se deben agregar por su importancia en la

recepción de visitantes, Los Cabos y Loreto, B.C.S., Cozumel, Q.R. y Huatulco, Oax., (gráfica II.2).

Todo lo anterior, permite confirmar que la actividad turística, prioritaria en México a partir de mediados de los setentas, se desarrolla a partir del foco de atención que representan los ingresos económicos provenientes del turismo estadounidense principalmente y, en menor medida, los de Canadá y países de Europa y América Latina, sobre todo, lo cual ha dado lugar a una concentración del apoyo federal al turismo receptivo, mientras que los flujos internos se han dejado en un segundo plano, por parte del sector turismo (Molina y Rodríguez, 1987:37).A este respecto, considérese que los gastos totales del turismo receptivo fueron de 1671.2 millones de dólares en 1980, 1719.7 en 1985 y 2982.2 en 1989.

2.2. Turismo egresivo.

El turismo que sale del país también juega un papel importante en la cuenta corriente de la balanza de pagos, aunque desde un punto de vista muy distinto, es decir, por su característica de exportador de divisas, disminuye las expectativas de gasto-consumo dentro del país. Al respecto, se debe considerar que, en 1980, el turismo egresivo realizó gastos por 1 044 millones de dólares, en 1985 el gasto disminuyó a 664 millones de dólares como consecuencia de la crisis económica que se hizo patente con la devaluación del peso en 1982, no obstante, para 1989 dicho gasto fue de 1 545 millones de dólares, como resultado de cierta recuperación en el poder adquisitivo de los viajeros que salen del país (SECTUR, 1989:77).Durante estos mismos años el turismo egresivo, constituyó el 62.4%, el 38.6% y el 51.7% respectivamente del turismo receptivo.

Si se toma en cuenta que el turismo egresivo de México, tiene como destino tradicional a Estados Unidos (más del 90% de los turistas llevan ese destino) y que los viajes se hacen con el doble propósito de recreación y realización de compras (ropa, aparatos electrónicos, artículos deportivos, entre otros), se entiende que el gasto de los turistas nacionales en el exterior presente un ritmo de incremento mayor al de los ingresos por turismo (García, 1979:25).

A partir de 1982, sin embargo, los gastos del turismo egresivo han sido menores a los del turismo que entra al país (SECTUR, 1989:55 y 77), debido a la apertura que se dio a las importaciones, por una parte y por la otra, como resultado de los efectos de la crisis económica, en donde las devaluaciones del peso mexicano han desempeñado un papel muy importante. Así, al disminuir el poder adquisitivo de los turistas nacionales fuera del país, se ha dado el efecto contrario para los turistas que entran a territorio mexicano, principalmente para los estadounidenses.

Esta situación puede considerarse como un indicador de la necesidad de promoción turística para los nacionales dentro del país, no sólo en los centros turísticos de playa, sino en los del interior, como Oaxaca, Mérida, Guanajuato, Morelia, Puebla, Querétaro y Zacatecas entre otros muchos, cuya distribución podría facilitar el acceso a un mayor número de turistas nacionales.

2.3. Turismo interior

El movimiento de turistas nacionales dentro del país, hace del turismo interior el más importante cuantitativamente en México (5). Sin embargo,

(5) En 1988 el número de turistas nacionales que demandaron alojamiento en los distintos establecimientos de hospedaje fue de 30 060 000 personas, y para 1989 se incrementó a 35 471 000 turistas.

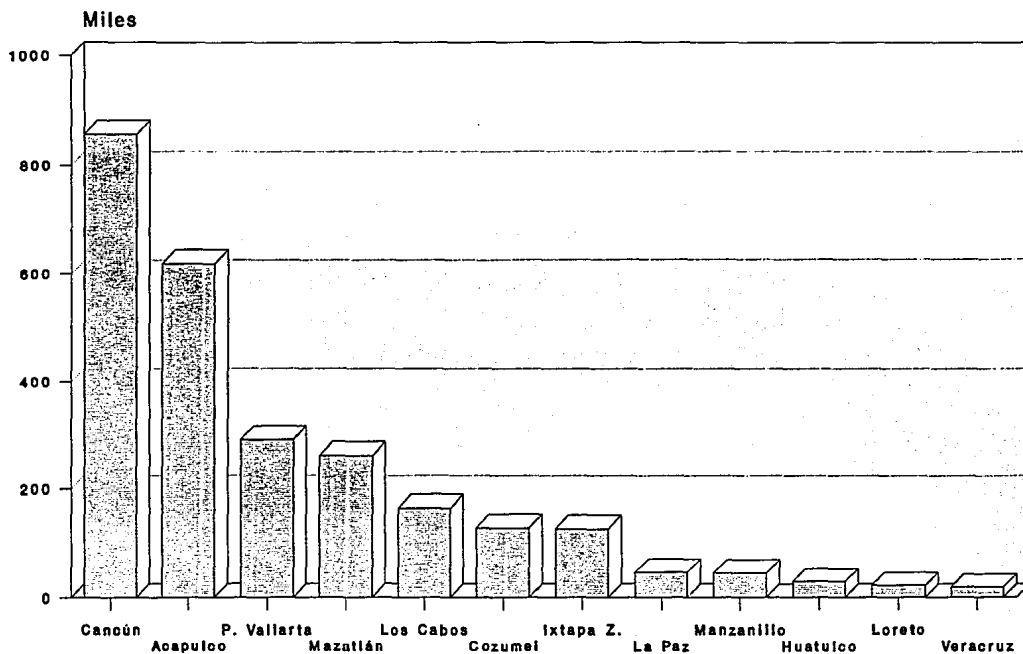
comparado con el turismo receptivo, las políticas de que ha sido objeto son menos significativas en lo que respecta a su promoción y desarrollo, no ha existido una política amplia para promover circuitos turísticos o estrategias para promover turismo nacional en los centros turísticos de costos más elevados. De hecho, la prioridad la constituyen los centros turísticos de playa, destinados a captar el turismo extranjero de mayor poder económico (gráfica II.2), principalmente el de Estados Unidos, así como el turismo representado por la clase media, y sobre todo, la clase alta del país, también de alto poder adquisitivo.

En este sentido, se puede decir que al turismo receptivo se le toma como base de un nuevo modelo de estructuración territorial con atención especial a los centros turísticos de playa, lo que ha traído como consecuencia la relegación del turismo interior, a pesar de su potencialidad importante como elemento difusor del gasto nacional.

Dentro del país, los movimientos más importantes de turistas nacionales se dan principalmente, de las grandes ciudades como las de México, Monterrey y Guadalajara hacia centros turísticos de playa tradicionales como Acapulco, Gro., Mazatlán, Sin., y Puerto Vallarta, Jal. en las costas del Océano Pacífico y Veracruz, Ver. en el Golfo de México, con 3.1%, 2.0%, 1.1% y 2.5% respectivamente del turismo nacional en 1989, los cuales por ser más accesibles a la zona centro del país, donde está concentrada la población, reciben la mayor parte de turistas nacionales.

Según la información de SECTUR, durante los cuatro años que van de 1986 a 1989, el total de turistas nacionales recibidos en Acapulco fue de 4 138 600, en Veracruz 3 989 500, en Mazatlán 2 278 600, y 1 253 700 en Puerto Vallarta, contra un total de turistas extranjeros que sumó 2 452 900,

GRAFICA II.2 AFLUENCIA DE TURISMO EXTERIOR EN LOS PRINCIPALES CENTROS TURISTICOS, 1989.



Fuente: Sector, 1989 p. 169.

77 200, 1 008 200 y 1 303 200, respectivamente, en el período y entidades que se mencionan. Asimismo, existen importantes flujos de turistas nacionales hacia centros turísticos del interior, particularmente hacia ciudades de "estilo colonial", como Morelia en el Estado de Michoacán y Querétaro, San Luis Potosí y Oaxaca, en los estados del mismo nombre, entre otras, que pueden considerarse más accesibles a los turistas nacionales, por su cercanía al centro del país y el nivel de servicios que ofrecen.

En referencia al turismo nacional, Gormsen (1977) plantea que éste ayuda a disminuir las desigualdades regionales mediante la descentralización de la actividad económica hacia la periferia y a través del aumento de los ingresos del sector servicios en los países en vías de desarrollo. Además, este tipo de turismo cumple una función importante pues, en cierta medida, ayuda a contrarrestar mayores concentraciones espaciales en las aglomeraciones urbanas y fomenta, a su vez, la distribución equitativa del ingreso. En el mismo sentido, Gormsen sostiene que, si bien el turismo nacional no genera divisas, su difusión evita el mayor gasto de las mismas en el exterior (Gormsen, 1977:12).

3. Generación de empleos en la actividad turística

La promoción y el desarrollo de la actividad turística tiene efectos que se manifiestan en forma importante en dos sectores económicos: la industria de la construcción y los servicios.

En principio, uno de los efectos positivos que se da como consecuencia de la actividad turística, es la generación de nuevos empleos, cuyo nivel depende de una jerarquización de actividades que están directamente relacionadas con el turismo, como son los servicios de alojamiento, restaurantes, centros nocturnos, transporte, agencias de viajes o bien, en forma indirecta, como puede ser la

construcción, incluso de los mismos complejos turísticos, el abastecimiento, fabricación de artesanías, comercio, y otros servicios.

Debido a las características de temporalidad en la actividad turística, en los centros donde ésta se lleva a cabo, el empleo en sus dos modalidades principales de construcción y servicios, depende, en el primer caso de la generación de nuevos proyectos de expansión, y en el segundo, del éxito en la recepción de turismo en la temporada alta del año, pero ni una ni otra actividad pueden mantenerse a su máxima capacidad en forma indefinida. La construcción, por ejemplo, da lugar a movimientos de inmigración al iniciarse los proyectos turísticos y, posteriormente, los grupos de trabajadores subsisten en el subempleo o francamente desempleados, pues los pocos empleos de cierta permanencia, por ejemplo el puesto de jefe en los diferentes departamentos de los hoteles, requieren de cierta calificación técnica.

Así, la mayor parte de los empleos en la actividad turística tienden a ser más bien de carácter temporal y de baja calificación, como los relacionados con la industria de la construcción y el sector informal, mientras los de mayor nivel y más estables, presentan un número mucho más reducido, todo lo cual agudiza la terciarización de la economía urbana, que caracteriza a los centros turísticos. En este sentido, es posible afirmar que las variaciones en el número de visitantes de acuerdo con las temporadas turísticas del año en los diferentes centros, tendrán un impacto importante en la estructura del empleo, que se reflejará en empleos no permanentes y subocupación.

Según la información de SECTUR, acerca del personal ocupado en la actividad turística en México, con excepción de un decremento registrado en 1978, de 1970 a 1989 aquél ha mantenido un incremento sostenido. Por ejemplo,

el porcentaje de personal ocupado en la actividad turística, con respecto al personal ocupado a nivel nacional, en tres diferentes años de la década de los ochenta, presentó incrementos significativos de 7.7% en 1980; 8.1% en 1985 y 8.4% en 1988, último año con información completa.

En lo que respecta a la relación entre empleos directos e indirectos en la actividad turística, ésta muestra una relación permanente de 28.5% en empleos directos y 71.5% en empleos indirectos a lo largo de todos los años del período mencionado (SECTUR, 1989:109).

No obstante, ambas modalidades de empleo están caracterizadas por un sector informal a muy pequeña escala donde se ubica población local y migrante de muy bajos ingresos, por lo general procedente de áreas rurales y de escolaridad mínima o nula (Gormsen, 1977:56).

4. Impulso al desarrollo regional con base en la actividad turística

En México, las políticas de desarrollo regional que se inician en los setentas, son el resultado de las manifestaciones críticas a que han dado lugar los fenómenos de concentración urbana, desequilibrio regional, distribución desigual del ingreso, y desperdicio de recursos, a la vez que son una toma de conciencia social y política de la magnitud de dichos problemas (Gómez y Cortés, 1987:71).

De acuerdo con lo anterior, el cambio que se plantea durante la administración presidencial 1970-1976, expresada en una política innovadora que se basaba en la promoción del desarrollo regional a través de la creación de polos de desarrollo industrial y turístico, el turismo se convierte en uno de los pilares de un nuevo modelo de crecimiento.

En lo que toca a centros turísticos con estructura controlada por grupos internacionales, Cancún fue uno de los primeros proyectos como centro de desarrollo turístico planificado, con financiamiento internacional y participación del Estado. Este fue el inicio de la política de polos turísticos y, por tanto, de las ciudades como impulsoras del desarrollo del país y como única vía para el desarrollo de regiones rezagadas (Hiernaux, 1989:17).

A partir de ese momento, la actividad turística es inducida a través de la inversión pública federal principalmente. Mediante inversión pública directa se fomenta la construcción de infraestructura física y de apoyo social en respaldo a la actividad turística y se impulsa la construcción y remodelación de instalaciones hoteleras a través de créditos.

La estrategia de fomento al turismo se fundamenta en el principio de la difusión del desarrollo a nivel regional a partir del apoyo público al turismo, con la promoción de actividades económicas diversas, de tipo industrial, agrícola, artesanal, entre otras, en el área de influencia del centro turístico, punto nodal a partir del cual se esperaba difundir el desarrollo regional.

No obstante lo anterior, es más común el proceso contrario, es decir, ciudades turísticas que carecen de vínculos regionales bien establecidos con sus áreas de influencia inmediata, con las que sólo han logrado acentuar las disparidades (Mueller y Susewind, 1977:22; Bolio y Ramírez, 1988:101).

Hiernaux (1989:37-38) sostiene que los polos turísticos funcionan según un esquema de abastecimiento y de compras que no benefician a la región en la que se ubican, ya que más bien se origina una estrecha relación con las fuentes emisoras de los flujos turísticos predominantes, en donde se da lugar a un modelo de consumo basado en parámetros de satisfacción impuestos por normas

internacionales no escritas, pero observadas estrictamente por los operadores de empresas turísticas. Un ejemplo de esto lo constituye la demanda de muebles y equipo no satisfecha por la economía regional, y a veces ni por la nacional, lo que da lugar a la importación desde otras regiones del país o incluso del extranjero.

Con respecto a su funcionamiento, la actividad hotelera turística no se ajusta a la economía regional, en primer lugar porque predomina la demanda estacional y no se estimula la producción local, y después porque se trata de una actividad con predominio de turismo extranjero, en donde el interés por satisfacer la demanda lleva a la degradación de costumbres locales.

En relación con el empleo, según Gormsen (1977:56) la mayoría de los trabajadores de la actividad turística provienen de espacios contiguos a los centros turísticos, sobre todo, los trabajadores de baja calificación y aquéllos que se insertan en la economía informal. En el caso de los empleados de mayor calificación, éstos son traídos de las grandes ciudades o bien rotados de un centro a otro debido a la inestabilidad de la mano de obra y a las condiciones de trabajo que prevalecen en las cadenas hoteleras, en donde es muy común la circulación de hotel a hotel de mano de obra poco calificada.

De hecho, en la actividad turística, la mayoría de las contrataciones son temporales y dependen de las variaciones estacionales del turismo, donde es frecuente que los vendedores sean campesinos que van al centro turístico para luego regresar al campo, o bien desempleados de las zonas aledañas que aprovechan la temporada turística alta para contratarse temporalmente.

A la actividad turística se le ha atribuido una importancia determinante en el desarrollo económico y social del país, explicado a partir de su "capacidad para captar divisas, generar empleos productivos, contribuir al desarrollo regional

equilibrado, estimular a gran parte del resto de los sectores económicos y fortalecer la identidad cultural" (Poder Ejecutivo Federal, 1983:370). Sin embargo, es notorio que el beneficio social que se le atribuye no es de igual magnitud para todos los grupos sociales.

En un intento de establecer algunas hipótesis, se puede plantear que los sectores sociales más directamente relacionados con grupos económicos fuertes dentro de la actividad turística, disfrutarán mayores ventajas económicas, mientras que los de menor calificación, más relacionados con sectores informales, tendrán una subsistencia que dependerá de la estacionalidad turística. Estos sectores a su vez, resentirán más el efecto inflacionario, el cual "en las zonas turísticas es aún más grave, debido a la orientación suntuaria del consumo y a la capacidad económica de la población flotante" (Bolio y Ramírez, 1988:91).

En este contexto, Gormsen se pregunta ¿hasta qué punto los centros turísticos en calidad de núcleos de atracción implican realmente un desarrollo regional?, pues la aparente prosperidad de los mismos atrae a un gran número de migrantes, lo cual fomenta y acentúa la disparidad entre los centros turísticos y las regiones circundantes a ellos, como sería el caso de Acapulco, el cual, no obstante haber alcanzado renombre turístico mundial, se encuentra en uno de los estados más atrasados en su desarrollo, (Gormsen, 1977:22), como es el caso del estado de Guerrero.

No obstante lo anterior, el Estado no es el único que plantea beneficios a partir de la actividad turística, algunos autores sostienen que si bien no en la medida que lo propone el discurso oficial, de alguna manera el turismo contribuye al desarrollo regional y da cohesión interna a algunas regiones con potencial de crecimiento. Tal es el caso, por ejemplo, de la construcción de hoteles y centros

turísticos por parte del Gobierno Federal a través de Nacional Hotelera, en Cancún, Quintana Roo; Ixtapa-Zihuatanejo y Acapulco, en Guerrero, así como algunos centros turísticos de Baja California Sur, principalmente, (Gómez y Cortés, 1987:99).

En este orden de ideas, debido a que el ámbito del turismo se refiere al marco espacial en donde se proyecta, podrá ocurrir que un efecto determinado que en el orden nacional o regional no tenga ningún impacto, puede llegar a ser básico en el desarrollo y crecimiento local, y por el contrario, un efecto como la aportación de divisas, que en el orden nacional es fundamental, en el marco de la región o del núcleo turístico no tiene ningún impacto directo. Dada la temporalidad característica del turismo, el que uno u otro efecto tenga mayor importancia e interés, dependerá del período o momento del año en que se dé, pero siempre se podrá hablar de un impacto sectorial que estará íntimamente ligado al consumo de los turistas o a la demanda de bienes o servicios dispuestos para satisfacer sus necesidades.

Manuel Figuerola (1985:167-169), sostiene que no solo los sectores relacionados con el turismo son los beneficiados pues algunas empresas, no propiamente turísticas, pueden ser impactadas por la llegada de turismo, como sucede con las que venden aparatos fotográficos y material sensible para impresión de fotografías y películas. Por tanto, se puede afirmar que la actividad turística tiene una influencia notable en numerosos sectores que aceleran su desarrollo por el consumo turístico, lo cual a su vez repercute en la creación de riqueza y de otros efectos en cadena.

Según el mismo autor, en el marco regional, el turismo mejora la economía de las áreas y el nivel de vida de la población, a través de varios efectos, entre

los que menciona, aún cuando algunos son discutibles, los siguientes: incremento de la renta disponible por habitante, aumento del nivel cultural y profesional de la población, expansión del sector de la construcción, industrialización básica de la economía de la región, mejoría en la estructura económica y social de la zona, paso de mano de obra desempleada o del sector primario al sector servicios, supresión de corrientes migratorias hacia el exterior, atracción de mano de obra desempleada de municipios periféricos, y otros efectos cuyo mayor impacto es a nivel nacional, pero que también se perciben en el orden local como el aumento de la demanda global de empleo, el desarrollo intersectorial a nivel regional, la generación de rentas a las haciendas locales y la promoción de actividades productivas relacionadas con el turismo.

Evidentemente, en los centros turísticos se da un dinamismo muy característico de esta actividad que es necesario analizar con casos de estudio que permitan extrapolar los resultados a los demás centros turísticos del país, principalmente en lo que corresponde a las ciudades medias y aquellos centros de playa prioritarios en la política de impulso turístico.

CAPITULO III

LA POLITICA DE IMPULSO TURISTICO POR PARTE DEL GOBIERNO FEDERAL.

1. La administración de la actividad turística.

A raíz del auge que experimentó el turismo como resultado de los apoyos recibidos durante la administración gubernamental 1946-1952, en forma paralela a la devaluación del peso en el año 1948, la actividad turística se empezó a ver como una alternativa de solución a los desequilibrios de la distribución geográfica de la población y de las actividades productivas. Esto trajo la necesidad de reimpulsar y reglamentar el turismo, por lo cual en el año de 1961, el Gobierno Federal creó el Consejo Nacional de Turismo (Ramírez, 1990:35), uno de los primeros organismos para la administración de esta actividad.

Para 1968, el Gobierno Federal delegó en el Banco de México, S.A. la Política Nacional de Turismo y, al año siguiente, por recomendación del mismo banco, se constituyó el Fondo de Infraestructura Turística (INFRATUR), como mecanismo financiero con facultades para llevar a cabo programas de desarrollo de nuevos centros turísticos, con lo cual dan inicio los estudios de identificación de las zonas propicias para la ejecución de proyectos de infraestructura turística, que dieron como resultado los dos primeros proyectos de desarrollo: Cancún, Quintana Roo e Ixtapa-Zihuatanejo, Guerrero.

En 1974 se creó la Secretaría de Turismo a la que se encomendó la proyección de México dentro del círculo turístico internacional así como las políticas a seguir para una mayor captación de divisas por turismo a través de la ampliación de la oferta. En ese mismo año, INFRATUR se fusionó con el Fondo de Garantía y Fomento al Turismo (FOGATUR), organismo que se había creado en 1956, como Fideicomiso de Nacional Financiera S.A., para apoyar

económicamente a la hotelería mexicana, fomentar nuevos centros turísticos y desarrollar los ya existentes.

La fusión de los dos organismos, dio lugar a la creación del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), organismo que se encargaría de asesorar, desarrollar y financiar planes y programas de promoción y fomento a la actividad turística nacional, mediante la combinación de recursos presupuestales y bancarios de origen local y externo, y con la adecuación del financiamiento a las necesidades de monto, plazo y tasa de interés de los diversos proyectos turísticos. Asimismo, dentro de sus funciones importantes estaba la de crear desarrollos turísticos integrales como los polos turísticos de Cancún, Quintana Roo, Ixtapa-Zihuatanejo, Guerrero, San José del Cabo y Loreto-Nopoló, Baja California Sur, y Puerto Escondido, Oaxaca, (Ramírez, 1990:35; FONATUR, 1982).

2. La política de los polos de desarrollo turístico

Uno de los antecedentes más importantes de las acciones de planeación y desarrollo regional y urbano, es la Ley General de Asentamientos Humanos del año 1976, con la que se creó la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, y en 1978 el Plan Nacional de Desarrollo Urbano.

A mediados de los setentas, en respuesta a la búsqueda de opciones que permitieran la reordenación del territorio, y con miras a lograr un desarrollo regional más equilibrado, los planes y programas oficiales empezaron a manejar con más frecuencia las políticas de descentralización, en donde se planteaba la necesidad de un esfuerzo de reorientación territorial de la economía hacia ciudades medias.

De esta manera, las ciudades medias se constituyeron en la opción más apropiada en el proceso de desarrollo regional, a través de la distribución más equilibrada de las actividades urbanas hacia estas ciudades, las cuales se caracterizaban por su capacidad de crecimiento, su potencial económico y su potencial para estructurar sistemas urbano-regionales, ideas que se han manejado en los programas de las tres últimas administraciones gubernamentales (Plan Nacional de Desarrollo Urbano, 1978:26-27; Plan Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda 1984-1988: 43; Plan Nacional de Desarrollo, 1989:110).

En este contexto, se inicia la política de los grandes proyectos de desarrollo en dos de sus variantes principales: turística e industrial.

En los inicios de esta política, hubo ciudades consideradas como polos de desarrollo, que se vieron inmersas dentro de una política urbano-regional que pretendía la reordenación espacial de los asentamientos humanos, según se sostenía en el Plan Nacional de Desarrollo Urbano de 1978 (SAHOP, 1978). En este plan, se señalaban los objetivos y prioridades de las políticas de desarrollo y planeación de los centros de población y zonas urbanas, durante la administración 1976-1982, a través de tres políticas: impulso, consolidación y de ordenamiento y regulación, las cuales han sido retomadas en los planes y programas de administraciones posteriores.

Si bien fue el Plan Nacional de Desarrollo Urbano de 1978 el que empezó a manejar en forma importante las políticas de descentralización, a través de resaltar la necesidad de desconcentrar la actividad económica hacia zonas prioritarias, también el Plan Nacional de Desarrollo Industrial de 1979, contemplaba el estímulo a la localización industrial en zonas prioritarias definidas, además de la necesidad de una desconcentración territorial de la administración

pública. Asimismo, el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, insistía en la necesidad de un esfuerzo de reorientación territorial de la economía hacia ciudades medias, a las que se debería dotar de la infraestructura, equipamiento y servicios básicos para que, en el mediano plazo, pudieran incorporar ordenadamente nuevas actividades económicas y absorber asentamientos humanos adicionales para el logro de un proceso de desarrollo regional más equilibrado, con base en las políticas establecidas para los diferentes grupos de ciudades medias.

El Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda 1984-1988 (PNDUV), buscaba que las ciudades medias se convirtieran en centros de desarrollo regional, con base en el fortalecimiento y diversificación de sus actividades económicas, el aprovechamiento y estímulo de su potencial en sus respectivas áreas de influencia, con el apoyo de equipamiento suficiente para cubrir las necesidades de la población, tanto de las ciudades mismas, como de las regiones circundantes, con el doble propósito de prevenir una demanda excesiva de satisfactores, y situar a estas ciudades como centros de atracción.

El logro de estos propósitos se planteó con base en tres políticas a desarrollar en las ciudades medias, las cuales serían aplicadas en forma única o combinada a cada centro de población (Poder Ejecutivo Federal, 1984:43). Dichas políticas son: descentralización, prestación de servicios y atención a zonas críticas; con base en ellas, se establecen grupos de ciudades que se clasifican de acuerdo con su tamaño y función predominante.

Asimismo, el Programa Nacional de Desarrollo Urbano 1990-1994, indica que las ciudades medias de 100 000 a un millón de habitantes deberían desempeñar un papel fundamental en el desarrollo urbano nacional, pues al

haber crecido el número de ciudades en este rango, lo mismo que la población absoluta, se experimentó una evolución más rápida dentro del Sistema Urbano Nacional (SEDUE, 1990:22). Por tanto, se consideraba que las ciudades medias, debido a su tamaño y complejidad de actividades, contaban con el equipamiento e infraestructura mínimos para generar la producción y el suministro de servicios requeridos por estos conglomerados urbanos, además de que los problemas propios de las grandes ciudades como el hacinamiento, la contaminación, alto costo del suelo, falta de servicios, entre otros, no representaban limitantes de consideración.

La política de los proyectos de desarrollo asocia la actividad turística con las ciudades medias consideradas dentro de las políticas de impulso, situación que se sostiene en el PNDUV, donde de 59 ciudades medias, once están contempladas en las políticas de impulso al turismo, ellas son: La Paz, Baja California Sur; Guaymas, Sonora; Manzanillo, Colima; Acapulco e Ixtapa-Zihuatanejo, Guerrero y Puerto Vallarta, Jalisco, en las costas del Pacífico; en las costas orientales Veracruz, Veracruz, en el Golfo de México y Cancún, Quintana Roo en el Mar Caribe. Por último, dos ciudades que no dan al mar: Oaxaca, Oaxaca y Mérida, Yucatán, (tabla III.1).

En este sentido, la política urbana plantea, entre otras cosas, la necesidad de equilibrar la distribución de la población en el territorio nacional, promover el desarrollo urbano integral y equilibrado a partir de los centros de población, es decir, a partir de ciudades seleccionadas con ese propósito y jerarquizadas e integradas en el Sistema Urbano Nacional de acuerdo con sus potencialidades y con base en sus actividades predominantes. Así, las ciudades medias con políticas de impulso turístico, son consideradas no solo como centros

TABLA III.1 CIUDADES MEDIAS PARA EL DESARROLLO CONCERTADO, 1984-1988.

DESARROLLO INDUSTRIAL	DESARROLLO AGROPECUARIO	DESARROLLO TURISTICO	PRESTACION DE SERVICIOS
Aguascalientes, Ags.	La Laguna, Coah.	La Paz, B.C.S.	Ensenada, B.C.
Mexicali, B.C.	(Torreón-Gómez Palacio-Lerdo)	Manzanillo, Col.	Tijuana, B.C.
*La Laguna, Coah.	Tapachula, Chis.	Acapulco, Gro.	Campeche, Camp.
(Torreón-Gómez Palacio-Lerdo)	Irapuato, Gto.	Ixtapa-Zihuatanejo, Gro.	Ciudad del Carmen, Camp.
Saltillo, Coah. (Ramos Arizpe)	Ciudad Guzmán, Jal.	Puerto Vallarta, Jal.	Arteaga-Monclova-Frontera, Coah.
Tuxtla Gutiérrez, Chis.	Cuautla, Mor.	Oaxaca, Oax.	Colima, Col.
Ciudad Juárez, Chih.	Linares, N.L.	Cancún, Q.R.	León, Gto.
Chihuahua, Chih.	Tehuacán, Pue.	*Mazatlán, Sin.	Pachuca, Hgo.
Durango, Dgo.	Ciudad Valles, S.L.P.	*Guaymas, Son.	Toluca, Mex.
Lázaro Cárdenas, Mich.	Los Mochis, Sin.	*Veracruz, Ver.	Cuernavaca, Mor.
Morelia, Mich.	Ciudad Obregón, Son.	*Mérida, Yuc.	Tepic, Nay.
Salina Cruz, Oax.			Puebla, Pue.
Querétaro, Qro.			Chetumal, Q.R.
San Luis Potosí, S.L.P.			Culiacán, Sin.
Hermosillo, Son.			Mazatlán, Sin.
Villahermosa, Tab.			Nogales, Son.
Matamoros, Tamps.			Guaymas, Son.
Reynosa, Tamps.			Nuevo Laredo, Tamps.
Tampico-Ciudad Madero, Tamps.			Tlaxcala-Santa Ana Ch., Tlax.
Coatzacoalcos-Minatitlán, Ver.			Jalapa, Ver.
Córdoba-Orizaba, Ver.			Zacatecas-Guadalupe, Zac.
Veracruz, Ver.			
Mérida, Yuc.			

* Lugares considerados dentro de dos políticas de desarrollo.

Fuente: Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda, 1984-1988. Poder Ejecutivo Federal, 1984.

de servicio para el turismo y los habitantes del lugar, sino también como centros impulsores del desarrollo a escala regional.

2.1. Los polos de desarrollo.

La política de los grandes proyectos de inversión turística en México, tuvo sus inicios durante la administración de Luís Echeverría, con el proyecto de desarrollo turístico de Cancún, Q.R.. Fue entonces cuando en el país adquirió más importancia la teoría de los polos de desarrollo y se iniciaron la mayoría de los proyectos que operaron posteriormente.

No obstante, fue en la administración de López Portillo, sobretodo en el período de auge petrolero, cuando se dio más apoyo e impulso a la política de los proyectos de inversión pública, principalmente los de tipo turístico e industrial.

Sin embargo, la nueva política económica impuesta durante la administración de De la Madrid, trajo como consecuencia la reducción del gasto público y, por tanto, la disminución de la inversión en los grandes proyectos durante todo el sexenio. Asimismo, debido a las presiones del Fondo Monetario Internacional, en relación con la deuda externa mexicana, el Estado adoptó una estrategia de retirada de la actividad económica y social, en donde además de la reducción del gasto público, se dió inicio al cierre y desincorporación de empresas paraestatales, política que se acentuó durante la administración de Salinas de Gortari.

En el sector turismo, dicha política se concretó con una mayor participación de la iniciativa privada, tanto nacional como extranjera, a través de la venta de hoteles de propiedad pública. Esta mayor participación de la iniciativa privada nacional y extranjera hace suponer un desempeño fundamental del sector

privado, en el impulso al desarrollo regional con base en los proyectos de desarrollo turístico, aún cuando el Estado mantenga su papel rector. De hecho, el turismo ha sido objeto de una atención especial en los últimos 20 años, sobre todo en lo que toca a los centros turísticos de playa, situación que se manifiesta en el Plan Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda, en donde se establecen las once ciudades medias ya mencionadas, dentro de las políticas de impulso turístico.

Además de las once ciudades medias, dentro del mismo Plan también se aplica una política de impulso turístico a dos de las ciudades más grandes del país, la Ciudad de México, D.F. y Guadalajara, Jalisco.

Adicionalmente al impulso turístico, en todas las ciudades antes mencionadas, el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), considera en forma importante la ampliación de la oferta turística dirigida hacia los mercados internacionales, sobre todo, el estadounidense, mediante el impulso del turismo a partir de los llamados Megaproyectos Turísticos, una estrategia económica de apertura comercial a través de la promoción de inversión en la rama turística, (figura III.1).

2.2. Los megaproyectos turísticos.

Los megaproyectos son planes de desarrollo que consisten en la realización de proyectos integralmente planeados, preferentemente en centros turísticos ya existentes (tabla III.2), en donde FONATUR ofrece una oferta de terrenos turísticos de primera calidad a la inversión privada para que ésta desarrolle en forma garantizada la infraestructura y superestructura, mediante el fortalecimiento de la imagen e identidad de esos centros turísticos (Poder Ejecutivo Federal, 1990:75). Entre otras cosas, esto ha dado lugar a la

expropiación de terrenos ejidales en las zonas aledañas a los centros turísticos, por parte de FONATUR.

De acuerdo con lo anterior, los inversionistas privados adquieren un papel central en la actividad turística, y según los planteamientos de los planes y programas gubernamentales, también en el desarrollo regional que tiene como base a dicha actividad, es decir, las zonas de influencia de las ciudades de impulso turístico y algunos lugares prioritarios para el sector en que se promueven megaproyectos turísticos. La promoción de los megaproyectos, no siempre corresponde con la presencia de centros turísticos ya existentes, en algunos casos, más bien son el inicio de los grandes complejos de servicios turísticos de lujo.

En esta modalidad de promoción turística, los inversionistas privados están comprometidos con el desarrollo de proyectos integrales en los que se debe contemplar la existencia de una serie de servicios turísticos de alto nivel como hoteles, marinas, campos de golf, centros comerciales, departamentos, residencias, además de otros servicios y atractivos.

En lo que concierne al Estado, el sector turismo participa con los demás requerimientos esenciales (aeropuertos y carreteras, entre otros) propios de los centros turísticos ya establecidos, y todo debe regirse con base en un plan maestro apoyado y supervisado por FONATUR. Se intenta pues, impulsar los centros turísticos de alto nivel, con servicios integrales a cargo de empresas privadas, en donde se ha facilitado la participación de empresas turísticas

internacionales (1) a la vez que se compromete la participación del Estado, el cual provee la infraestructura necesaria, y en la mayoría de los casos participa como gestor de créditos de organismos internacionales.

Es importante resaltar que, en cierta forma, no hay una correspondencia total entre las ciudades con impulso turístico, consideradas en el Plan Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda, y aquellos centros turísticos prioritarios que se ven favorecidos por el Plan Nacional de Turismo 1984-1988 (PNT) y la Secretaría de Turismo. En el primer caso, ya se señalaron las ciudades medias seleccionadas, y en el segundo, a excepción de cuatro megaproyectos que coinciden con dos ciudades medias de impulso turístico, los demás proyectos que el PNT 1984-1988 considera para desarrollar, son centros turísticos nuevos. Los megaproyectos considerados son los siguientes:

TABLA III.2. MEGAPROYECTOS TURISTICOS, 1984-1988.

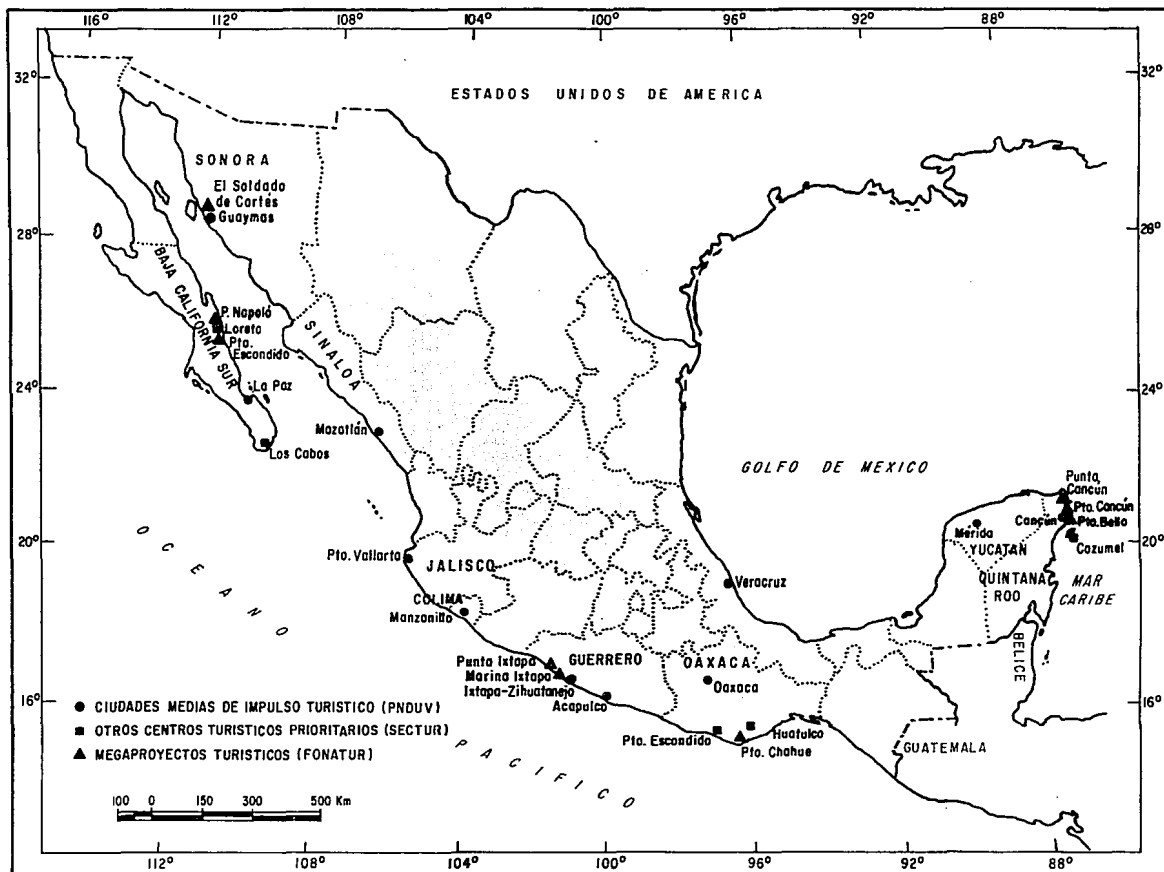
MEGAPROYECTOS

MEGAPROYECTOS	LOCALIZACION
En el Pacífico	
1. Puerto Escondido 2. Punta Bonó 3. Punta Nopoló 4. El Soldado de Cortés 5. Marina Ixtapa 6. Punta Ixtapa 7. Puerto Chahué	Baja California Sur Baja California Sur Baja California Sur Sonora Guerrero Guerrero Oaxaca
En el Caribe	
8. Puerto Cancún 9. San Buenaventura 10. Puerto Bello	Quintana Roo Quintana Roo Quintana Roo

(1) Al respecto considérese el importante incremento que ha tenido la participación de la inversión extranjera directa en el sector turismo, al pasar de 7.7% en 1986 a 13.7% en 1987 y a 39.1% en 1988 (SECTUR,1989:328), asimismo en el período 1986-1989, la sustitución de deuda por inversión, en el conjunto de turismo, comercio y servicios fue de 36.4 con respecto a las demás ramas de actividad (Ortiz,1990:R-10).

Figura III.1

LUGARES PRIORITARIOS EN LA POLITICA DE APOYO AL TURISMO



Fuente: Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda 1984-1988, Poder Ejecutivo Federal, 1984.
 Programa Nacional de Turismo 1984-1988, Poder Ejecutivo Federal, 1984.
 Estadísticas Básicas de la Actividad Turística 1989, SECTUR, 1989.

Aquí cabe señalar que SECTUR establece dos categorías principales para sus centros turísticos de playa más importantes, la primera de ellas se denomina Centros Integralmente Planeados y comprende cinco lugares: Loreto y Los Cabos, B.C.S., Ixtapa-Zihuatanejo, Gro. y Bahías de Huatulco, Oax. en el Pacífico, y Cancún, Q.R. en el Caribe; de ellos solo Ixtapa-Zihuatanejo y Cancún corresponden con ciudades medias de impulso turístico. A la segunda categoría se le llama Centros Tradicionales de Playa y agrupa a nueve ciudades: La Paz, B.C.S., Guaymas, Son., Mazatlán, Sin., Puerto Vallarta, Jal., Manzanillo, Col., Acapulco, Gro. y Puerto Escondido, Oax. en las costas del Pacífico; Veracruz, Ver. en el Golfo y Cozumel, Q.R. en el Caribe. Con excepción de Cozumel y Puerto Escondido, las siete restantes son ciudades medias de impulso turístico.

Además de las once ciudades medias de impulso turístico señaladas por el Plan Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda en la política urbana-regional, el Programa Nacional de Turismo 1984-1988 contempla la existencia de otros desarrollos turísticos prioritarios, a los que denomina Megaproyectos Turísticos, dos de los cuales coinciden con Centros Turísticos Integralmente Planeados y, a la vez, forman parte de las ciudades medias, situación de privilegio que explica la prioridad asignada a Ixtapa-Zihuatanejo y Cancún.

Como se puede ver en las estadísticas de la inversión pública a estos centros turísticos, y por tanto, en el crecimiento de su capacidad hotelera, los centros turísticos prioritarios de los últimos años están constituidos por algunas de las once ciudades medias de impulso turístico, más otros megaproyectos o centros integralmente planeados.

En relación con lo anterior, mientras que las ciudades objeto de impulso turístico se consideran dentro de las ciudades medias del Sistema Urbano

Nacional, en función de su número de habitantes y el equipamiento general con que contaban, en el caso de los megaproyectos turísticos, la prioridad esta determinada, por la necesidad de desarrollar nuevos complejos turísticos especializados en los que se hace confluír a grandes empresas nacionales y extranjeras a cuyo cargo queda la mayor parte del suministro de los servicios turísticos de alto nivel.

3. Importancia sectorial

Es importante identificar el comportamiento que ha experimentado el turismo con respecto a las demás actividades económicas en el país para saber si de alguna manera la actividad turística ha respondido a la prioridad que se le ha dado a través del apoyo en inversión. A partir de 1970 con la política de los polos de desarrollo turístico y, sobre todo, de 1980 en adelante en que se concentró la inversión para apoyar una nueva estrategia basada en los megaproyectos turísticos.

En los cuadros III.1 y III.2 se puede ver el comportamiento que han tenido las diferentes actividades económicas entre 1981 y 1989. Las actividades con los más bajos porcentajes de participación durante ese lapso, son las que corresponden en primer lugar con el rubro de electricidad, gas y agua, que no obstante su escasa participación en el producto interno, tuvo un saldo final positivo, al pasar de 1.0% en 1981 a 1.5% en 1989.

Desagregada del rubro de comercio, restaurantes y hoteles, la actividad de restaurantes y hoteles, es la segunda con menos participación en el producto interno bruto durante el período de referencia, de hecho, solo presenta saldos positivos de 3.4% en 1982, con respecto al 3.3% de 1981, y el 2.7% de 1989 con respecto al 2.6% de 1988. En los demás años o disminuye el porcentaje de

participación o se mantiene al mismo nivel, pero el saldo al final del periodo resulta negativo al pasar de 3.3% en 1981 a 2.7% en 1989.

La actividad que sigue con menos participación en el producto interno bruto es la minería que con algunos altibajos durante el período de referencia, concluye con un saldo positivo, al pasar de 3.3% en 1981 a 3.6% en 1989.

En general, se puede decir que el nivel de participación en el producto interno bruto de una actividad netamente turística como es el caso de los restaurantes y hoteles, solo es comparable por su nivel de participación con dos actividades más: minería, y electricidad, gas y agua. En lo que se refiere a su comportamiento, dado que es negativo al final del período, solo es comparable con actividades como la agropecuaria, silvicultura y pesca, construcción, y comercio, las cuales tienen porcentajes de participación de 8.0-7.4; 6.7-5.0 y de 24.8-22.6, respectivamente, en 1981 y 1989.

Respecto al comportamiento de los tres grandes sectores de actividades, en el cuadro III.2, el sector primario aparece con un saldo negativo al disminuir su participación en el producto interno bruto de 11.3% en el inicio del período a 11.0% al final del mismo; igual sucede con el sector secundario que de 29.1% pasa a 28.7%. Por lo que corresponde al sector terciario, dado que la mayoría de sus actividades presentan saldos positivos, no se alcanza a percibir la influencia negativa de la participación de la actividad turística en el producto interno bruto.

Se puede decir que pese a la prioridad asignada a la actividad turística, para convertirla en una actividad esencial como base del desarrollo del país, al menos en el período analizado, ha tenido un comportamiento muy desfavorable en términos de su papel como articulador regional.

CUADRO III.1 PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA, 1981-1989
ESTRUCTURA PORCENTUAL (VALORES CONSTANTES)

ACTIVIDAD ECONOMICA	AÑOS								
	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Agropecuaria, Silvicultura y Pesca	8.0	7.8	8.3	8.3	8.4	8.4	8.4	8.0	7.4
Minería	3.3	3.7	3.8	3.7	3.7	3.6	3.8	3.8	3.6
Industria Manufacturera	21.4	20.9	20.1	20.4	21.1	20.8	21.0	21.3	22.2
Construcción	6.7	6.2	5.3	5.4	5.3	5.0	5.0	5.0	5.0
Electricidad, Gas y Agua	1.0	1.1	1.2	1.2	1.3	1.3	1.4	1.4	1.5
Comercio	24.8	24.6	23.7	23.7	23.7	23.0	22.5	22.7	22.6
Restaurantes y Hoteles *	3.3	3.4	3.3	3.0	2.6	2.6	2.6	2.6	2.7
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	6.4	6.0	6.0	6.1	6.1	6.2	6.3	6.3	6.5
Financieros, Seguros e Inmuebles	8.3	8.8	9.5	9.7	9.8	10.5	10.7	10.8	10.7
Servicios Comunes, Sociales y Personales	16.8	17.5	18.8	18.5	18.0	18.6	18.3	18.1	17.8
T O T A L	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

* Se desagregó del Comercio para resaltar su importancia como actividades netamente turísticas.

FUENTE: INEGI(1989) Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1981-1987. Tomo I.

INEGI(1991) Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1986-1989. Tomo I.

CUADRO III.2 PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTOR DE ACTIVIDAD ECONOMICA 1981-1989 ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LOS VALORES CONSTANTES

SECTOR	AÑOS								
	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
PRIMARIO	11.3	11.5	12.1	12.0	12.1	12.0	12.2	11.8	11.0
SECUNDARIO	29.1	28.2	26.6	27.0	27.7	27.7	27.4	27.7	28.7
TERCIARIO	59.6	60.3	61.3	61.0	60.2	60.9	60.4	60.5	60.3
(Rest. y Hoteles)	(3.3)	(3.4)	(3.3)	(3.0)	(2.6)	(2.6)	(2.6)	(2.6)	(2.7)

FUENTE: Cuadro III.1.

CAPITULO IV

LA ACTIVIDAD TURISTICA Y LOS CENTROS PRIORITARIOS

1. Desarrollo de la actividad turística

La actividad turística, generadora de un movimiento importante de capitales en el país, se ha caracterizado también por una importante participación del Estado que ha ido de menos a más, hasta llegar a su máxima expresión en los últimos dos decenios en que ha adquirido una importancia capital dentro de las políticas de desarrollo. En este proceso, el Estado ha apoyado a la actividad turística, a través de una participación emanada de las diferentes políticas de los últimos regímenes gubernamentales.

De acuerdo con esta relación Estado-turismo, se pueden distinguir tres grandes etapas en el desarrollo de la actividad turística: La primera, va desde los inicios del turismo como actividad económica de cierta importancia, (entre 1920 y 1930) hasta finales del decenio de los sesentas, caracterizada por una participación moderada a través de financiamiento y construcción de infraestructura de apoyo a los primeros centros de atracción turística nacional e internacional, como son los casos de Veracruz y Acapulco.

La segunda etapa corresponde al período 1970-1982 y se caracteriza porque se asocia a la actividad turística con las políticas de desarrollo urbano, al tratar de llevar a la práctica la descentralización de la vida nacional y dar inicio a los primeros polos de desarrollo turístico: Cancún e Ixtapa-Zihuatanejo.

Por último, una tercera etapa que va de 1982 a la fecha, en la que prácticamente el turismo receptivo de playa se convierte en uno de los pilares de un nuevo modelo de crecimiento, basado en el apoyo a este tipo de centros

turísticos, donde la inversión-captación del capital está a cargo de grandes consorcios internacionales de servicios turísticos.

1.1. Primera etapa: hasta 1970.

El desarrollo del turismo en México se inicia paralelamente con el puerto de Acapulco como centro turístico de importancia internacional. En 1927 se inaugura la carretera México-Acapulco, lo que da un impulso al traslado de personas desde el centro del país a las playas del Pacífico. La Segunda Guerra Mundial, al propiciar el cierre de los principales mercados turísticos del mundo y dificultar la inversión en Europa, facilitó los flujos turísticos y de capital hacia México, lo que dio lugar a cambios importantes durante el gobierno de Miguel Alemán. Durante esta administración la actividad turística experimentó un gran impulso, a través de una política de promoción, fomento y protección, que aunada a las facilidades de inversión, a la devaluación del peso en 1948, y a la vecindad con uno de los mercados turísticos más importantes del mundo, el constituido por los viajeros de Estados Unidos, dio lugar al auge turístico en el país.

Fue hasta los años sesentas que se empieza a concebir al turismo internacional como un factor importante de crecimiento económico para los países pobres, a partir de su potencialidad y la contribución que podía representar para los países en su proceso general de desarrollo, misma impresión que tuvieron los organismos financieros internacionales, que vieron en el turismo una posible solución a los problemas económicos de los países pobres, consideraciones que en México dieron lugar a una nueva política, que se empezó a concretar a partir de los setentas.

1.2. Segunda etapa: 1970-1982.

Como resultado de una nueva actitud, que consideraba al turismo internacional como un factor de desarrollo económico, a principios de los setentas varios países subdesarrollados, entre ellos México, pusieron en marcha una serie de políticas de apoyo y fomento al turismo, con el fin de dar solución a algunos de sus problemas más apremiantes, entre ellos, el alto nivel de desempleo y subempleo y la insuficiencia de ingresos por divisas. Por otra parte, los organismos internacionales estuvieron de acuerdo en apoyar, con recursos financieros y asistencia técnica, a los países en desarrollo que adoptaran políticas de fomento al turismo, con el fin de reducir el desequilibrio en sus cuentas internacionales, (Navarrete, 1971: 590).

En México este período es particularmente significativo para la actividad turística; en 1974, se crea la Secretaría de Turismo y se da inicio a los trabajos que culminaron, en 1978, con la presentación del Plan Nacional de Desarrollo Urbano, en el que las ciudades medias se constituyen en elementos fundamentales para la reordenación territorial, con la que se reafirmó la política de los polos de desarrollo turístico iniciada en 1970 con la puesta en marcha del proyecto turístico de Cancún, Quintana Roo y, posteriormente, el de Ixtapuzihuatanejo, Guerrero.

1.3. Tercera etapa: 1982-1992.

Este período se caracteriza por el apoyo al turismo dado por las dos más recientes administraciones gubernamentales. Así, éstas han promovido una mayor participación de la iniciativa privada y de los consorcios internacionales dentro del negocio turístico, con el fin de atraer, sobre todo, al turismo de mayor poder adquisitivo hacia los principales centros turísticos de lujo.

En el año de 1984, el Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda 1984-1988, consideró 59 ciudades medias dentro del Sistema Urbano Nacional, once de las cuales, debido a su potencial turístico, se contemplaron dentro de la política de impulso a la actividad turística.

Por su parte, SECTUR estableció una serie de Centros Turísticos Prioritarios con base en el tamaño de su población a los que clasificó en tres grupos: Centros Turísticos de Playa, que a su vez se subdividen en Integralmente Planeados y Tradicionales, Centros Turísticos del Interior y Grandes Ciudades, (tabla IV.1)

Los Centros de Playa Integralmente Planeados son: Loreto y Los Cabos, Baja California Sur; Ixtapa-Zihuatanejo, Guerrero y Huatulco, Oaxaca en el Pacífico y Cancún, Quintana Roo en el Caribe. Son Centros de Playa Tradicionales los siguientes: La Paz, Baja California Sur; Guaymas, Sonora; Mazatlán, Sinaloa; Puerto Vallarta, Jalisco; Manzanillo, Colima; Acapulco, Guerrero y Puerto Escondido, Oaxaca en el Pacífico; Cozumel, Quintana Roo en el Caribe y Veracruz en el Golfo. Es decir, con excepción de Cozumel, Puerto Escondido, Los Cabos, Loreto y Huatulco, el resto son Ciudades Medias de Impulso Turístico. Del grupo de los Centros Turísticos del Interior, la mayoría corresponde con ciudades capitales de estado, con ciudades de tradición turística y con ciudades fronterizas. En este grupo se encuentran Mérida, Yucatán y Oaxaca, Oaxaca, dos de las once ciudades medias consideradas en la política de impulso turístico. Por último, está el grupo de las Grandes Ciudades, compuesto por las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey.

La necesidad de conocer el papel específico que juegan cada uno de los centros turísticos en el desarrollo regional, con una mayor participación de la

TABLA IV.1 CENTROS TURISTICOS SELECCIONADOS DEL PAIS, 1989*

CENTROS DE PLAYA INTEGRALMENTE PLANEADOS	TRADICIONALES	GRANDES CIUDADES	CENTROS TURISTICOS DEL INTERIOR
Cancún, Q.R. Huatulco, Oax. Ixtapa-Zihuatanejo, Gro. Loreto, B.C.S. Los Cabos, B.C.S.	Acapulco, Gro. Cozumel, Q.R. La Paz, B.C.S. Manzanillo, Col. Mazatlán, Sin. Prto. Vallarta, Jal. Veracruz, Ver.	México, D.F. Guadalajara, Jal. Monterrey, N.L.	Aguascalientes, Ags. Campeche, Camp. Cd. Juárez, Chih. Cuautla, Mor. Cuernavaca, Mor. Durango, Dgo. Guanajuato, Gto. Hermosillo, Son. Mérida, Yuc. Morelia, Mich. Oaxaca, Oax. Pachuca, Hgo. Puebla, Pue. Querétaro, Qro. Reynosa, Tamps. Saltillo, Coah. San Juan del Río, Qro. San Luis Potosí, S.L.P. Taxco, Gro. Tepic, Nay. Tequisquiapan, Qro. Tijuana, B.C. Tlaxcala, Tlax. Toluca, Méx. Tuxtla Gutiérrez, Chis. Villahermosa, Tab. Zacatecas

* Según la clasificación de la Secretaría de Turismo.

Fuente: Estadísticas Básicas de la Actividad Turística, 1989. Secretaría de Turismo.

iniciativa privada y con la promoción y rectoría del Estado, hacen necesario definir formas de evaluación para determinar la magnitud de su influencia en sus respectivos ámbitos. De acuerdo con lo anterior, a continuación se presenta el análisis de algunas variables seleccionadas de esta importante actividad, como son la inversión en infraestructura, incremento y calidad de la oferta hotelera y visitantes nacionales y extranjeros, entre otras.

2. Inversión en infraestructura y oferta hotelera

De las ciudades medias con impulso turístico, definidas por el Plan Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda 1984-1988, debido a su emplazamiento costero, nueve de ellas están clasificadas por la Secretaría de Turismo como Centros de playa, dos Integralmente Planeados (Cancún, Q. R. en el Caribe e Ixtapa-Zihuatanejo, Gro. en el Pacífico) y seis Tradicionales (La Paz, B.C.S., Mazatlán, Sin., Puerto Vallarta, Jal., Manzanillo, Col., Acapulco, Gro. en el Pacífico y Veracruz, Ver., en el Golfo), mientras que Oaxaca, Oax. y Mérida, Yuc., están consideradas dentro de los Centros Turísticos del Interior.

Si se parte de la premisa de que la importancia de los centros turísticos está en relación directa con los montos de inversión, el análisis de los datos indica que más de la mitad de las ciudades medias con impulso turístico, todas ellas centros turísticos de playa, se ajustan a dicho argumento.

De acuerdo con los datos de inversión en infraestructura proporcionados por el Fondo Nacional de Turismo para el período 1980-1989 el 36.5% de la inversión correspondió al grupo de Ciudades Medias con Impulso Turístico y, dentro de éstas, la inversión se concentró en seis de ellas: Cancún con el 12.5%, Ixtapa-Zihuatanejo con 7.8%, Puerto Vallarta con el 6.2%, Acapulco con 3.3%, Mazatlán con el 3.2% y Manzanillo con 1.4%. Una proporción mucho menor de la

inversión total, en el periodo de referencia, fue dirigida hacia Veracruz (0.8%), Mérida (0.4%), Guaymas (0.4%), Oaxaca (0.2%) y La Paz (0.07%), esta última con porcentaje muy bajo a pesar de estar considerada dentro de las políticas de impulso turístico.

En el conjunto de Centros Turísticos Prioritarios, el rubro denominado Otros Centros Turísticos, recibió apoyos muy altos, sobretodo si se toma en cuenta el tamaño de su población, tal es el caso de Cozumel con 3.4%, Huatulco con 3.1%, Los Cabos con 2.6% y por último, Loreto con 0.2%, respecto del total de la inversión en infraestructura turística, (cuadro IV.1 y gráficas II.2 y IV.1).

La mayor parte de la inversión se destina a los centros turísticos del Pacífico, en particular a Ixtapa-Zihuatanejo, Puerto Vallarta, Mazatlán, Manzanillo, Huatulco y Los Cabos. En la zona del Caribe, solo están Cancún y Cozumel, es decir, del total de esta inversión que suma 43.6%, el 27.6% se destina a seis centros turísticos de la costa occidental del país y el 16% a dos centros de El Caribe. Asimismo, cinco de los centros turísticos en los que se lleva a cabo algún megaproyecto (Cancún, Ixtapa, Huatulco, Cozumel y Guaymas) absorbieron el 27.3% de la inversión total, lo cual es un indicador inequívoco de su importancia, en contraste con las bajas inversiones que se asignaron a los dos únicos centros interiores con impulso turístico que son Mérida y Oaxaca con 1.16% y 0.71% respectivamente.

Por otra parte, destacan los altos valores de inversión asignados a las grandes ciudades cuyo total, de 21.4%, se distribuye así: la Ciudad de México recibió casi 15% de aquella; Guadalajara, 4.1% y Monterrey, 2.4%, sin olvidar que las dos primeras están consideradas dentro de las políticas de impulso turístico,

CUADRO IV.1 PORCENTAJE DE INVERSION EN INFRAESTRUCTURA TURISTICA, CUARTOS NUEVOS Y REMODELADOS, EN CIUDADES Y CENTROS TURISTICOS PRIORITARIOS, 1980-1989.

CIUDADES Y CENTROS TURISTICOS	% DE INVERSION	CUARTOS NUEVOS	CUARTOS REMODELADO	TOTAL DE CUARTOS	% DE CUARTOS
CIUDADES MEDIAS CON IMPULSO TURISTICO					
CANCUN	12.58	7017	1514	8531	10.30
IXTAPA-ZIHUATANEJO	7.82	1172	571	1743	2.10
PUERTO VALLARTA	6.25	3254	2172	5426	6.55
ACAPULCO	3.33	1148	2602	3750	4.53
MAZATLAN	3.19	1811	558	2369	2.86
MANZANILLO	1.40	751	0	751	0.91
VERACRUZ	0.85	392	379	771	0.93
MERIDA	0.42	447	610	1057	1.28
GUAYMAS	0.40	248	0	248	0.30
OAXACA	0.26	306	99	405	0.49
LA PAZ	0.07	140	0	140	0.17
SUBTOTAL	36.58	16686	8505	25191	30.42
OTROS CENTROS TURISTICOS PRIORITARIOS					
COZUMEL*	3.42	1235	907	2142	2.59
HUATULCO*	3.08	1008	0	1008	1.22
LOS CABOS*	2.61	2118	30	2148	2.59
LORETO*	0.26	276	0	276	0.33
PUERTO ESCONDIDO*	0.12	82	133	215	0.26
SUBTOTAL	9.48	4719	1070	5789	6.99
GRANDES CIUDADES					
MEXICO, D.F.**	14.90	6604	3887	10491	12.67
GUADALAJARA**	4.13	2360	1077	3437	4.15
MONTERREY	2.45	1714	1201	2915	3.52
SUBTOTAL	21.48	10678	6165	16843	20.34
RESTO DE CDS. MEDIAS					
SUBTOTAL	18.60	15881	4922	20803	25.12
OTROS LUGARES					
	13.86	12535	1644	14179	17.12
GRAN TOTAL	100.00	60499	22306	82805	100.00

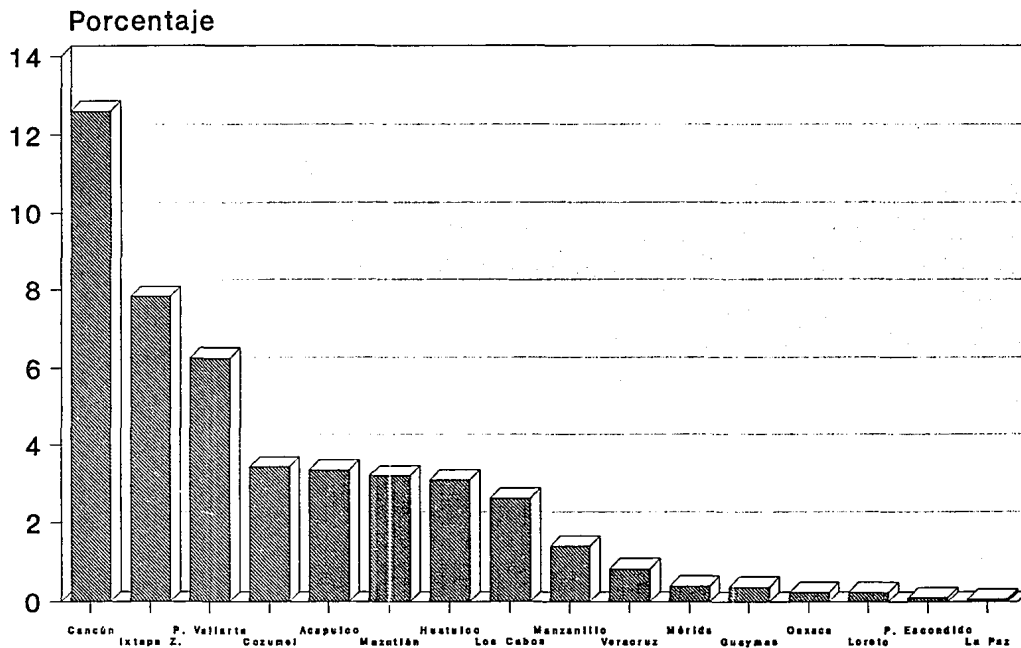
* No son ciudades medias.

** En el PNDUV 1984 a estas grandes ciudades tambien se les asigna una politica de impulso al turismo.

FUENTE: Aguilar, A.G., Graizbord B., Sanchez A., (1992:Cuadro VII.2)

GRAFICA IV.1

INVERSION ACUMULADA EN LOS PRINCIPALES CENTROS TURISTICOS, 1980-1989.



Fuente: Cuadro IV.1

no así Monterrey que, por su jerarquía dentro del Sistema Urbano Nacional, es objeto de una inversión importante.

Las ciudades medias con impulso turístico en las que se encuentra más de la tercera parte de la inversión total, 36.5%, en el período de referencia son once, todas ellas están consideradas en el primer grupo del cuadro IV.1. Si se suma este porcentaje con el que corresponde al rubro de Otros Centros Turísticos Prioritarios, se tiene que el 46.0% de la inversión se concentra en 16 centros turísticos, catorce de los cuales son destinos de playa y, por otro lado, se tiene que apenas un 18.6% de la inversión se distribuye en el resto de las ciudades medias consideradas por el PNDUV.

En el cuadro IV.2, con un resumen de la inversión por grupos de centros turísticos, se muestra el porcentaje de inversión destinada a otros lugares, es decir, centros de menor importancia que por tratarse de un gran número de destinos en todo el país, a los que se asigna algún apoyo, el volumen de inversión para este grupo es considerable, 13.8%, no obstante que el monto para cada centro resulta poco significativo.

CUADRO IV.2 RESUMEN DE LA INVERSION FONATUR, 1980-1989

CENTROS TURISTICOS	% DE INVERSION
Ciudades Medias con Impulso Turístico	36.58
Grandes Ciudades	21.48
Otras Ciudades Medias	18.60
Otros Centros Turísticos Prioritarios	9.48
Otras Localidades con Inversión	13.86
TOTAL	100.00

FUENTE: Cuadro IV.1

Uno de los elementos importantes a considerar en los centros turísticos es la oferta de hospedaje, ya que, las características de esta variable influyen en los criterios para la determinación de un centro turístico como tal.

Según la información de FONATUR sobre infraestructura turística para el período 1980-1989, en las ciudades medias de impulso turístico, el número de cuartos nuevos y remodelados fue más alto en aquellos centros con mayores porcentajes de inversión, en donde sobresalen Cancún, con 12.5%, Ixtapa-Zihuatanejo, con 7.8%, Puerto Vallarta, con 6.2% y Acapulco y Mazatlán, con 3% cada una; cinco ciudades con una inversión total de 33.1% en donde se concentra el 26.3% de los cuartos nuevos y remodelados del país. Después están Cozumel, Huatulco y Los Cabos dentro de los centros turísticos prioritarios con 9.1% de inversión y 6.3% de cuartos, ya sea construidos o remodelados. Asimismo, están las tres grandes ciudades, cuyo 21.4% de la inversión corresponde al 20.3% de cuartos.

En lo que toca al grupo denominado Resto de Ciudades Medias, no se percibe una correspondencia absoluta entre la inversión y el número de cuartos nuevos y remodelados; no obstante, sobresalen con porcentajes altos ciudades como Tijuana y Mexicali en Baja California, así como algunos Centros Turísticos del Interior con cierta tradición turística, como Morelia, Michoacán y San Luis Potosí, San Luis Potosí (cuadro IV.1).

Si se suma el número de cuartos correspondiente a las ciudades de impulso turístico con el de otros centros turísticos prioritarios, en el período 1980-1989, se tiene un total de 30 980 cuartos nuevos y remodelados, lo cual indica una alta concentración de la oferta de hospedaje en 16 centros turísticos, catorce

de ellos de playa, en donde varios coinciden con el desarrollo de megaproyectos. En contraste, el total de cuartos en el resto de ciudades medias apenas llega a 20 803, es decir, 25% del total, aún cuando en este conjunto están incluidos gran parte de los llamados Centros Turísticos del Interior.

El hecho de que la oferta de hospedaje relacionada con obras nuevas y remodelaciones sea mayor donde predominan los centros turísticos de playa, demuestra nuevamente que la prioridad está orientada hacia este tipo de centros turísticos, mayormente hacia aquellos en que se lleva a cabo algún megaproyecto; se da así, una relación inversa entre los montos de inversión y oferta de cuartos con el total de centros turísticos, pues mientras la mayor parte de la inversión y dicha oferta de hospedaje está en 16 centros prioritarios, más de 40 centros turísticos en conjunto tienen asignada una inversión menor y su oferta de hospedaje de cuartos nuevos y remodelados representa también un porcentaje inferior.

Como se puede ver en el cuadro IV.1, el 67.5% de la inversión y el 57.7% de los cuartos nuevos y remodelados se concentran en 19 centros turísticos agrupados en tres rubros: Ciudades Medias con Impulso Turístico, Otros Centros Turísticos Prioritarios y Grandes Ciudades; en contraste, 32.5% de la inversión y 42.2% de los cuartos nuevos y remodelados se distribuyen en el Resto de Ciudades Medias (de las consideradas por el PNDUV 1984-1988) y un grupo de centros turísticos menores que fueron objeto de algún tipo de inversión para la construcción o remodelación de su oferta de hospedaje.

Sin considerar las ciudades medias de impulso turístico, las demás que fueron objeto de apoyo absorbieron el 18.6% de la inversión, la mayor parte de ellas están clasificadas por SECTUR como Centros Turísticos del Interior.

Sobresalen en este grupo por el monto de su inversión, Villahermosa y Tijuana con 2.6% cada una, Chihuahua con 1.3%, Morelia y Coatzacoalcos con 1.1% respectivamente, las demás ciudades presentan porcentajes menores a 1% cada una, entre ellas San Luis Potosí, Puebla, Mérida, Oaxaca, Querétaro y Zacatecas, cuya tradición turística, supondría una inversión más significativa.

3. Incremento y calidad de la oferta hotelera

En lo que respecta a la oferta hotelera, según la información de SECTUR, todas las ciudades medias, tanto las de impulso turístico como las que no están dentro de esta política, así como los Centros Turísticos Prioritarios y las Grandes Ciudades (excepto la Ciudad de México), presentan incrementos en el período de referencia (1980-1989).

Los incrementos en el número de cuartos que se dan en los diferentes centros turísticos son el resultado de la acción combinada de la inversión, promoción y protección brindadas tanto por la iniciativa privada como por el gobierno federal a la actividad turística, la cual se manifiesta en forma diferenciada de acuerdo con la prioridad de cada centro turístico.

Como se puede ver, en el período de referencia considerado (1980-1989), los incrementos de la oferta hotelera son importantes en la mayoría de los centros turísticos, en todos los grupos de clasificación. Sobresalen con incrementos muy altos el rubro de Otros Centros Turísticos Prioritarios, en donde Huatulco aparece con 1 578% de incremento, Los Cabos con 200% y Puerto Escondido con 76%. En el caso de las Ciudades Medias con Impulso Turístico, sobresalen Cancún con 290%, Ixtapa-Zihuatanejo con 127%, Guaymas con 69%, Puerto Vallarta con 58% y Manzanillo con 51%. El rubro de las Grandes Ciudades es el

que presenta los incrementos más bajos, incluso con un decremento en el caso de la Ciudad de México. Por último, se tiene el grupo de Otras Ciudades Medias, en donde aparecen con incrementos mayores al 100% las siguientes ciudades: Ensenada 516%, Córdoba 333%, Tlaxcala 218%, Coatzacoalcos 190%, Mexicali 159%, Tijuana 145%, León 144%, Tampico 138%, Matamoros 124%, Zacatecas 112%, Puebla 111% y San Luis Potosí con 103%.

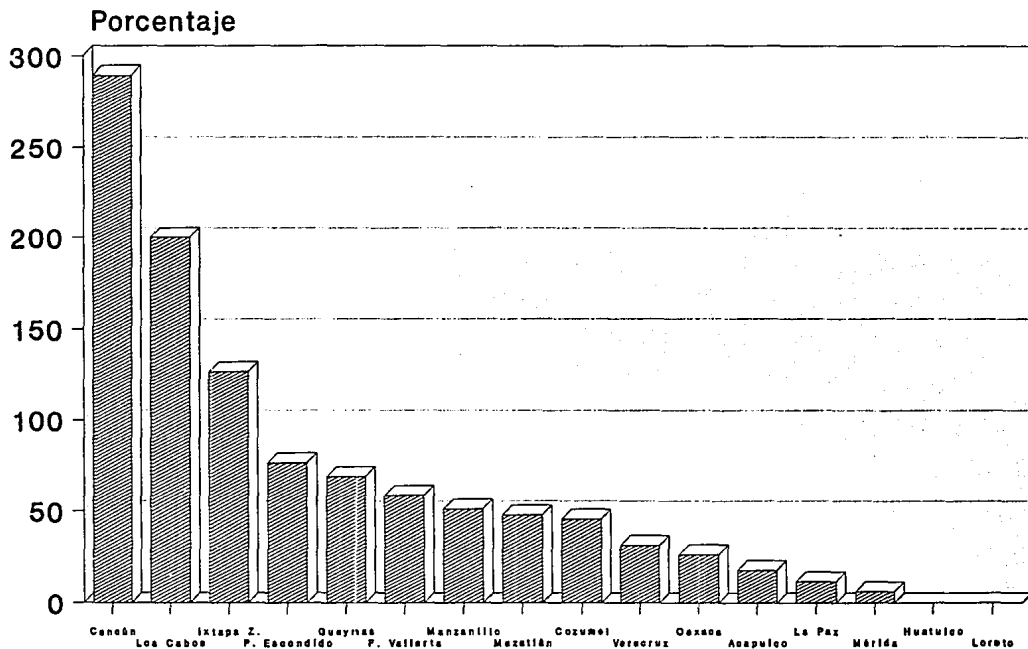
Los altos incrementos de la oferta hotelera en los Centros Turísticos Prioritarios y en los Integralmente Planeados (Cancún e Ixtapa-Zihuatanejo dentro de las Ciudades Medias con Impulso Turístico) confirman las prioridades de SECTUR, (gráfica IV.2).

En el rubro de Otras Ciudades Medias, es decir las no turísticas, los altos porcentajes de incremento en el número de cuartos puede explicarse, en algunos casos, a partir de otras circunstancias, no precisamente relacionadas con el fenómeno turístico. Por ejemplo, aún cuando muchas de estas ciudades coinciden con los llamados Centros Turísticos del Interior, también se trata de capitales estatales o ciudades importantes por el papel económico-administrativo que desempeñan en su estado o a escala regional, tal es el caso de Coatzacoalcos que, más que ser un centro turístico, constituye un centro industrial de importancia regional, o Ensenada y Mexicali, importantes por su cercanía a la frontera con Estados Unidos.

Esta hipótesis parece confirmarse con dos ciudades que no fueron objeto de inversión para infraestructura turística por parte de FONATUR, no obstante lo cual aparecen con importantes incrementos en la oferta de hospedaje, ellas son Matamoros con 124% y Tepic con 86% (cuadro IV.3).

GRAFICA IV.2

INCREMENTO DE LA OFERTA DE CUARTOS EN CENTROS TURISTICOS PRIORITARIOS, 1980-89



Fuente: Cuadro IV.3

También, con respecto a la oferta hotelera, dentro de las Ciudades Medias con Impulso Turístico se distinguen dos grupos, uno que comprende ciudades con 200 000 y más habitantes en 1980, que corresponden con ciudades de tradición turística y oferta hotelera consolidadas a través de un largo período anterior a 1980; en este caso están Acapulco, Mazatlán, Veracruz, Mérida y Oaxaca. El otro grupo está formado por ciudades menores de 100 000 habitantes en 1980, que han sido objeto de impulso turístico durante los años ochenta, lo que ha dado lugar a los mayores incrementos en la oferta de hospedaje, durante el período 1980-1989 y, por consiguiente, a una oferta hotelera importante en general; dichas ciudades son Cancún, Puerto Vallarta, Ixtapa-Zihuatanejo y Manzanillo.

En lo que toca a los Centros Turísticos Prioritarios, sobresalen Cozumel, Huatulco y Los Cabos, que a pesar de haber registrado poblaciones reducidas en 1980, logran una oferta de hospedaje muy importante durante el período citado, comparable con la que presentan algunas ciudades de impulso turístico como Oaxaca y Manzanillo, aún cuando la primera de éstas ha sido de las menos apoyadas.

Para efectos de este análisis, la calidad del hospedaje se ha clasificado en dos rubros, la categoría 1, que agrupa a todos los cuartos considerados de clase especial y gran turismo y la categoría 2, que comprende los cuartos considerados con categoría de 4 y 5 estrellas, es decir, ambos grupos se refieren a la oferta de hospedaje de mayor calidad.

Según los datos de SECTUR, la oferta hotelera en las dos categorías mencionadas se concentra en el grupo de ciudades de impulso turístico, las cuales contienen 38 659 cuartos, ésto junto con el hecho de representar el 58.7% de la oferta hotelera nacional son indicadores de la fuerte orientación de estas

CUADRO IV.3 INCREMENTO DE LA OFERTA DE CUARTOS EN CIUDADES Y CENTROS
PRIORITARIOS, 1980-1989

LOCALIDAD	NO. CUARTOS	NO. CUARTOS	DIFERENCIA	INCREMENTO
	1980	1989	(1989-1980)	1980-1989
I. CIUDADES MEDIAS CON				
IMPULSO TURISTICO	41307	65857	24550	59.43
ACAPULCO	14087	16649	2562	18.19
CANCUN	3930	15310	11380	289.57
MAZATLAN	5238	7734	2496	47.65
PTO. VALLARTA	4591	7271	2680	58.38
VERACRUZ	3172	4173	1001	31.56
IXTAPA-ZIHUATANEJO	1764	4007	2243	127.15
MERIDA	2895	3078	183	6.32
OAXACA	1927	2441	514	26.67
MANZANILLO	1500	2264	764	50.93
LA PAZ	1389	1556	167	12.02
GUAYMAS-SN. CARLOS	814	1374 (1)	560	68.80
II. OTROS CENTROS				
TURISTICOS PRIORITARIO	2937	6664	3727	126.90
COZUMEL	1712	2492	780	45.56
LOS CABOS	729	2186	1457	199.86
HUATULCO	74 (2)	1242	1168	
PUERTO ESCONDIDO	422	744		76.30
LORETO	454 (4)	459	5	
III. GRANDES CIUDADES				
CIUDAD DE MEXICO	18160	17681	-479	-2.64
GUADALAJARA	11727	13095	1368	11.67
MONTERREY *	3088	3765	677	21.92
IV. OTRAS CDS. MEDIAS				
TIJUANA	4265	10442	54694	108.68
ENSENADA	1154	7113	6177	144.83
PUEBLA	2532	5350	5959	516.38
LEON	1707	4173	2818	111.30
TAMPICO	1602	3818	2466	144.46
CIUDAD JUAREZ	2352	3746	2216	138.33
MORELIA	2460	3487	1394	59.27
SN. LUIS POTOSI	1676	3487	1027	41.75
COATZACOALCOS	1119	3397	1721	102.68
CHIHUAHUA	1874	3250	2131	190.44
MEXICALI	1874	3025	1151	61.42
VILLAHERMOSA	1143	2967	1824	159.58
QUERETARO	1918	2877	959	50.00
TUXTLA GUTIERREZ	1876	2779	903	48.13
REYNOSA	1673	2730	1057	63.18
NUEVO LAREDO	1276	2474	1198	93.89
CORDOBA	1478	2453	975	65.97
DURANGO	564	2445	1881	333.51
IRAPUATO	1176	2442	1266	107.65
TORREON		2430	2430	
MATAMOROS	1382	2421	1039	75.18
CUERNAVACA	1023	2291	1268	123.95
TEPIC	1637	2025	388	23.70
	1031	1922	891	86.42

Continúa

continúa del cuadro IV.3

LOCALIDAD	No. DE CUARTOS 1980	No. DE CUARTOS 1989	DIFERENCIA (1989-1980)	INCREMENTO (1980-1989)
HERMOSILLO	1487	1908	421	28.31
CULIACAN	1126	1741	615	54.62
TOLUCA	946	1610	664	70.19
JALAPA	1424	1529	105	7.37
AGUASACALIENTES	1150	1515	365	31.74
ZACATECAS	681	1447	766	112.48
CD. DEL CARMEN		1272	1272	
TAPACHULA	611	1203	592	96.89
LAZARO CARDENAS	761	1175	414	54.40
CUAUTLA	712	1166	454	63.76
CIUDAD OBREGON	666	1109	443	66.52
PACHUCA	553	1036	483	87.34
SALTILLO	952	992	40	4.20
LOS MOCHIS	906	943	37	4.08
CHETUMAL		926	926	
COLIMA	684	796	112	16.37
CD. VALLES		768	768	
CAMPECHE	595	734	139	
TEHUACAN		643	643	
MONCLOVA		600	600	
NOGALES		591	591	
TLAXCALA	156	496	340	217.95
CD. GUZMAN		413	413	
SALINA CRUZ		240	240	
LINARES		112	112	
TOTAL	127547	212084	84537	299.76

*Monterrey no tiene política de impulso turístico en el PNDUV de 1984, pero se agrupó en este rubro, ya que forma parte de lo que SECTUR llama Grandes Ciudades.

(1) Los datos corresponden al año de 1988.

(2) Los datos corresponden al año de 1987.

(3) Los datos corresponden a los años de 1984 y 1987, respectivamente.

(4) Los datos corresponden al año de 1981.

(5) Los datos de esta columna corresponden al año de 1984, porque en años anteriores, la mayoría de estas ciudades carecían de información. Las ciudades sin dato en esta columna, no aparecen en la fuente original.

FUENTE: Aguilar A. G., Graizbord B. y Sánchez A. (1992: Cuadro A.VII.4).

ciudades al turismo de alta capacidad económica, representado por grupos sociales de clase alta y media alta nacionales y extranjeros.

En el cuadro IV.4, se puede ver la tendencia del hospedaje hacia el turismo de alto nivel, si se toma como base la mayor o menor concentración de la calidad de la oferta hotelera en las dos categorías principales establecidas. De acuerdo con el planteamiento anterior, se tendría que Cancún, Puerto Vallarta, Ixtapa-Zihuatanejo y Manzanillo son las ciudades que orientan su servicio de hotelería al turismo de alto nivel que se ha señalado, lo cual se comprueba si se pone atención al porcentaje que representan cada uno de estos valores con respecto al total de la oferta en cada uno de esos centros turísticos; por ejemplo, en el caso de Cancún el número de cuartos en estas dos categorías representa el 80.5% de su oferta hotelera total, en Puerto Vallarta el 79.2%, en Ixtapa-Zihuatanejo el 76.5%, y en Manzanillo el 85.5% de su oferta de hospedaje corresponde a las categorías altas. Todo esto, por otra parte, indica los bajos porcentajes en el número de cuartos en categorías menores de cuatro estrellas, es decir, el hospedaje destinado al turismo con menor poder adquisitivo.

Si se pone atención en los datos de Acapulco, que junto con Cancún presentan el mayor número de cuartos en las categorías altas, 8 029 y 12 327 cuartos respectivamente, se puede advertir que, a pesar de esta situación presentan características muy contrastantes. En el caso de Acapulco, hay un total de 8 029 cuartos, de los cuales el 29% corresponde a la categoría 1, es decir, los cuartos de clase especial y gran turismo y, el 71% a la categoría 2, o sea, los cuartos de 4 y 5 estrellas. La oferta de cuartos como se puede ver, presentan cierta homogeneidad en su distribución, pues aún cuando el porcentaje en las categorías altas representa el 48.2% de su oferta total, queda un 51.8% para las demás categorías de hospedaje, como resultado de una mayor especialización

CUADRO IV.4 CALIDAD DE LA OFERTA DE HOSPEDAJE POR CATEGORIA EN CIUDADES Y CENTROS TURISTICOS PRIORITARIOS, 1989.

LOCALIDAD	OFERTA DE HOSPED. 1989		(1) CAT. 1 Y CAT. 2	% DE (1) RESPECTO AL TOTAL DE CUARTOS
	CAT. 1	CAT. 2	CAT. 2	
I. CIUDADES MEDIAS CON IMPULSO TURISTICO	7674	30985	38659	58.70
ACAPULCO	2348	5681	8029	48.23
CANCUN	4230	8097	12327	80.52
MAZATLAN	0	3689	3689	47.70
PTO. VALLARTA	250	5511	5761	79.23
VERACRUZ	0	492	492	11.79
IXTAPA-ZIHUATANEJO	462	2607	3069	76.59
MERIDA	0	1378	1378	44.77
OAXACA	91	527	618	25.32
MANZANILLO	293	1643	1936	85.51
LA PAZ	0	619	619	39.78
GUAYMAS	0	741	741	53.93
II. OTROS CENTROS TURISTICOS PRIORITARIOS	433	2619	3052	45.80
COZUMEL	0	1238	1238	49.68
LOS CABOS	433	874	1307	59.79
HUATULCO		74	74	5.96
PUERTO ESCONDIDO		183	183	24.60
LORETO	0	250	250	54.47
III. GRANDES CIUDADES	2739	16517	19256	55.75
CIUDAD DE MEXICO	2462	10188	12650	71.55
GUADALAJARA	277	4332	4609	35.20
MONTERREY *	0	1997	1997	53.04
IV. OTRAS CDS. MEDIAS	882	16780	17662	16.82
TOTAL	11728	66901	78629	37.07

* Monterrey no tiene una política de impulso turístico en el PNDUV de 1984, pero se agrupó en este rubro, ya que forma parte de lo que SECTUR llama Grandes Ciudades.

FUENTE: Aguilar A. G., Graizbord B. y Sánchez A. (1992: Cuadro VII.5).

lograda durante toda su trayectoria dentro de los servicios turísticos. Algo parecido sucede con Mazatlán cuya oferta de hospedaje es de 47.7% en categorías altas y de 52.3% en categorías de tres estrellas y menos, o Mérida, donde la relación es de 44.7% para el hospedaje de mayor calidad y de 45.3% para el de categorías menores, aunque se puede decir que la concentración en las categorías altas en todos los casos mencionados, todavía es considerable.

Cancún presenta un total de 12 327 cuartos de los cuales el 34% corresponde a la categoría 1 y el 66% a la categoría 2. El total de cuartos en estas dos categorías representa el 80.5% de la oferta total, por lo que solo queda un 19.5% para la oferta hotelera de menor categoría. Este desequilibrio que podría considerarse inducido, dado que se trata de un centro turístico nuevo, da idea de su orientación predominante hacia el turismo de mayor poder adquisitivo tanto nacional como extranjero, sin la especialización que pudiera atribuirse a Acapulco.

Asimismo, se puede ver que la situación de cada centro turístico se ajusta a los planteamientos hipotéticos, pues si se toma el caso contrario, es decir, la oferta de hospedaje en categorías bajas, resulta que Veracruz constituye un lugar orientado al turismo con predominio de viajeros de menor poder adquisitivo, ya que el porcentaje de su oferta hotelera en categorías altas solo representa el 11.7% del total. Aunque en menor proporción, lo mismo sucede en los casos de Oaxaca y La Paz, con 25.3% y 39.7%, respectivamente, de su hospedaje en categorías altas. En el caso de Guaymas, aún cuando hay cierta tendencia a tener porcentajes elevados en las categorías de hoteles de mayor lujo con 54% de su oferta, el 46% restante se distribuye en categorías de tres estrellas y menos.

En lo que toca al rubro de Otros Centros Turísticos Prioritarios, se observa una situación parecida, ya que el mayor porcentaje de la oferta hotelera en categorías altas es el que presentan Los Cabos con 59.7%, enseguida Loreto con 54.4%, Cozumel con 49.6%, Puerto Escondido con 24.6% y, por último, Huatulco con 5.9% de su hospedaje en categoría de cuatro o más estrellas.

En el grupo de Grandes Ciudades, se dan tres variantes, es decir, mientras la Ciudad de México presenta un 71.5% de su hospedaje en categorías altas, Monterrey y Guadalajara presentan 53% y 35.2% de su hospedaje en el mismo concepto, respectivamente.

Sobre estos mismos datos algo que merece una mayor atención es la falta de lo que se ha llamado categoría 1, es decir, el hospedaje que corresponde a la clase especial y gran turismo, las dos categorías más altas en lo que toca a la calidad de la oferta hotelera. Como se puede ver en el cuadro IV.4, son varias las ciudades que presentan valores de cero en dicha columna, siendo esto un indicador de cierta tendencia hacia el predominio de categorías menores.

La falta de hospedaje de alta calidad en algunas ciudades, responde a diferentes circunstancias para cada centro turístico, entre ellas se pueden mencionar una menor especialización con respecto a los centros turísticos que si cuentan con este servicio, la falta de promoción que atraiga a mercados de turismo más importantes e incluso la orientación del servicio hacia personas con determinado poder adquisitivo.

Se puede decir que varios de los centros turísticos con valor de cero en esta variable no cuentan con hospedaje de tan alta categoría porque sus servicios están orientados a un turismo cuyas necesidades son cubiertas con los hoteles clasificados dentro de lo que aquí se ha llamado categoría 2, o bien aquellos de

tres estrellas y menos, situación en la que se encuentran Mazatlán, Veracruz, Mérida y La Paz.

En circunstancias parecidas están Guaymas, Cozumel, Loreto y en menor medida Monterrey, aunque esta última, no obstante su importancia regional en el país como lugar de reunión de industriales y ejecutivos de empresas, su carácter no turístico, podría ser la razón de su oferta hotelera en la categoría 1.

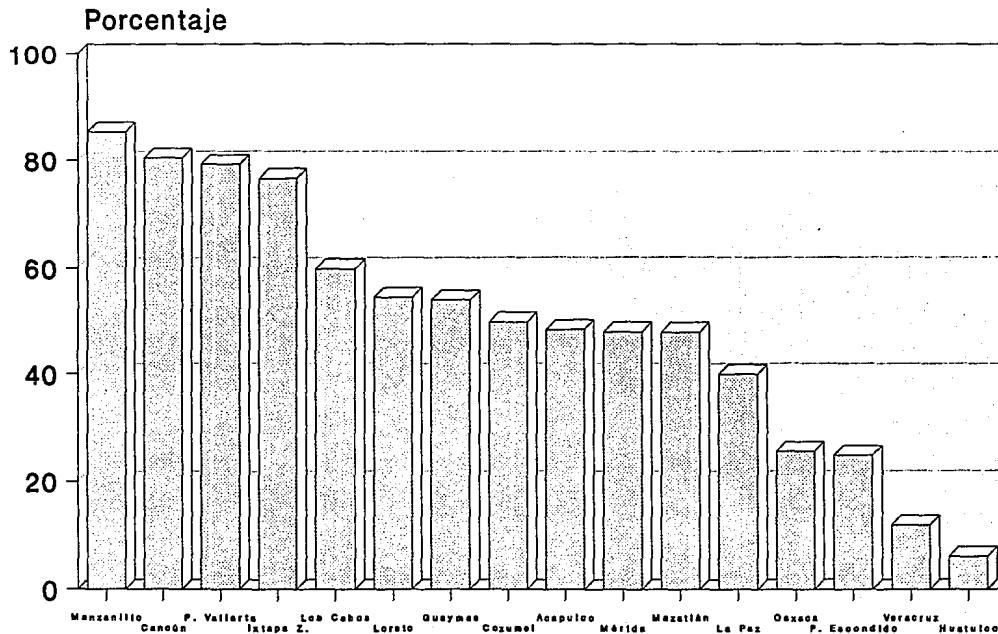
Los centros turísticos que carecen de oferta hotelera en la categoría 1, presentan ciertas semejanzas en la presencia y variedad de los servicios que ofrecen, es decir, se trata en su mayoría de lugares con cierta tradición, en contraste con los centros turísticos que sí tienen oferta hotelera en la categoría 1 y que a excepción de la Ciudad de México y Guadalajara, coinciden con desarrollos turísticos relativamente nuevos, en donde ya se percibe la orientación de los servicios hacia el mercado nacional y extranjero de mayor poder adquisitivo, al presentar oferta hotelera en clase especial y gran turismo. Ejemplo de estos centros turísticos son Cancún, Puerto Vallarta, Ixtapa-Zihuatanejo, Manzanillo y Los Cabos, (gráfica IV.3).

4. Visitantes nacionales y extranjeros

La atracción de visitantes, tanto nacionales como extranjeros, es otro aspecto que se manifiesta en forma diferenciada de acuerdo con los distintos grupos de centros turísticos identificados en este análisis.

En el cuadro IV.5, el grupo de las once Ciudades Medias de Impulso Turístico presenta uno de los valores más altos respecto al número de visitantes con un 30.7% del total, en cambio el grupo de Otras Ciudades Medias aún

GRAFICA IV.3 HOSPEDAJE DE ALTA CATEGORIA EN CENTROS TURISTICOS PRIORITARIOS, 1989.



Fuente: Cuadro IV.4

cuando presenta 39.1%, debido a la mayor cantidad de ciudades dentro de este grupo, el valor proporcional para cada una de ellas es menor.

Dentro de este grupo sobresalen cinco destinos de playa: Acapulco, Cancún, Mazatlán, Veracruz y Puerto Vallarta, los cuales concentran casi el 22% de la demanda total de turistas, es decir, queda un 9% para el resto de este grupo de centros turísticos. El 2.0% del total correspondiente a los Otros Centros Turísticos Importantes, es poco significativo en cuanto al total de turistas que recibe, aún cuando se trata de centros turísticos prioritarios para SECTUR, (gráfica IV.4).

Respecto a los visitantes nacionales y extranjeros en las Grandes Ciudades, cuyo porcentaje total es de 22.2%, su calidad de grandes centros urbanos con una mayor diversificación de actividades, hacen que los valores por centro turístico sean los más altos, con excepción de Monterrey, debido a su menor tradición turística.

Dentro de cada grupo sobresalen algunos centros turísticos por los contrastes que presentan como resultado del incremento o disminución en el número de visitantes nacionales y extranjeros. En el grupo de las Ciudades Medias de Impulso Turístico, Mérida e Ixtapa-Zihuatanejo presentan decrementos de -18.5% y -7.7% respectivamente en el número de visitantes nacionales durante el período 1980-1989. A excepción de La Paz, con 0.5% de incremento, todas las demás ciudades tienen diferencias positivas de 25.0% o más (Acapulco), con incrementos de 71.0% (Puerto Vallarta) y hasta de 150.0% (Manzanillo).

Al asociar estos datos con el número de visitantes extranjeros, se tiene que las mismas ciudades presentan comportamientos diferentes, por ejemplo, aunque Mérida presenta un decremento de -18.5% respecto al número de turistas

CUADRO IV.5 VISITANTES NACIONALES Y EXTRANJEROS HOSPEDADOS EN LOS PRINCIPALES DESTINOS TURISTICOS DURANTE EL PERIODO 1980-1989 (MILES DE PERSONAS)

LOCALIDAD	*	% VISITANTES NACIONALES		% VISITANTES EXTRANJEROS		% NACIONALES EXTRANJEROS	
		INCREMENTO	INCREMENTO	INCREMENTO	INCREMENTO	INCREMENTO	INCREMENTO
CDS. MEDIAS CON IMPULSO TURISTICO		25.00	33.60	50.65	43.34	30.72	
ACAPULCO		24.22	25.11	27.38	-1.92	7.80	
CANCUN		6.26	35.76	23.86	254.76	3.91	
MAZATLAN		13.27	45.83	10.63	30.38	3.78	
VERACRUZ		16.75	57.89	1.39	-59.28	3.41	
PUERTO VALLARTA		6.36	70.92	15.39	8.08	2.97	
MERIDA		9.49	-18.55	5.83	2.90	2.50	
OAXACA		6.48	49.52	4.54	7.96	1.77	
IXTAPA-ZIHUATANEJO		4.93	-7.72	5.04	148.26	1.53	
LA PAZ		5.36	0.59	2.29	-1.05	1.30	
MANZANILLO		4.89	150.10	1.68	91.67	1.14	
GUAYMAS	(80-88)	1.98	34.00	1.97	15.22	0.61	
OTROS CENTROS TURISTICOS IMPORTANTES		0.79	27.21	6.21	93.59	2.00	
COZUMEL		39.09	-7.61	48.83	5.26	0.92	
LOS CABOS		23.35	-20.58	36.67	321.43	0.65	
LORETO	(81-89)	16.40	-63.47	8.89	22.40	0.22	
HUATULCO	(87-89)	6.81	392.52	1.28	5780.00	0.06	
PUERTO ESCONDIDO	(84-87)	14.35	114.97	4.33	116.41	0.15	
GRANDES CIUDADES		29.09	-14.01	25.03	-33.49	28.18	
CIUDAD DE MEXICO		36.66	-26.87	77.84	-39.59	12.63	
GUADALAJARA		47.94	-10.03	15.41	-24.07	11.69	
MONTERREY		15.41	8.66	6.74	46.12	3.86	
OTRAS CIUDADES MEDIAS		45.13	30.67	18.11	23.66	39.10	
TIJUANA		13.69	39.68	31.51	35.61	6.07	
CD. JUAREZ	(82-89)	7.73	66.36	7.12	18.11	3.00	
MORELIA		7.50	104.73	3.62	-49.15	2.77	
PUEBLA		7.14	31.84	1.98	27.66	2.58	
AGUASCALIENTES		5.65	-18.58	0.37	94.74	1.99	
VILLAHERMOSA		4.65	-5.59	3.80	43.95	1.79	
QUERETARO		4.73	65.31	1.51	-23.49	1.72	
REYNOSA		4.21	33.64	1.90	-32.95	1.55	
SAN LUIS POTOSI	(82-89)	4.18	29.65	1.35	20.44	1.52	
ENSENADA	(80-88)	0.98	54.44	22.87	35.07	1.27	
HERMOSILLO		3.32	27.37	1.74	122.35	1.23	
TUXTLA GUTIERREZ		3.32	-1.87	1.27	105.49	1.21	
DURANGO		3.40	9.55	0.59	-32.26	1.21	
CUERNAVACA	(82-89)	2.97	12.85	1.86	53.85	1.12	
CHIHUAHUA	(83-88)	2.39	65.14	3.21	-5.49	0.97	
SALTILLO	(82-89)	1.96	20.45	1.93	33.15	0.77	
ZACATECAS		2.01	77.31	1.32	-44.12	0.76	

continúa...

Continúa del cuadro IV.5

TOLUCA	(80-87)	2.10	85.71	0.48	-33.87	0.76
TORREON (1)	(83-87)	1.95	30.68	0.96	60.87	0.72
TAMPICO (2)	(82-85)	1.70	5.04	0.39	41.43	0.61
CAMPECHE		1.51	4.30	1.73	219.77	0.60
MEXICALI	(83-88)	1.31	36.74	2.23	36.84	0.55
COATZACOALCOS (3)	(83-86)	1.54	9.45	0.25	0.00	0.55
PACHUCA	(82-89)	1.52	23.40	0.20	-66.67	0.54
CUAUTLA	(82-89)	1.30	0.37	0.02	-50.00	0.46
JALAPA	(83-86)	1.19	19.00	0.61	23.64	0.44
CULIACAN	(84-87)	0.99	9.07	0.33	29.09	0.36
TAPACHULA	(80-84)	0.61	-12.27	2.44	-9.69	0.31
LOS MOCHIS	(84-87)	0.70	-2.51	0.47	-4.26	0.26
CD. OBREGON	(83-87)	0.58	12.40	0.89	17.91	0.24
TLAXCALA		0.66	788.55	0.14	233.33	0.24
CORDOBA (4)	(83-86)	0.62	12.46	0.15	65.22	0.22
SAN JUAN DEL RIO	(81-89)	0.56	-50.44	0.19	-57.69	0.20
COLIMA	(82-85)	0.52	13.04	0.06	27.27	0.19
LAZARO CARDENAS	(83-87)	0.41	-1.18	0.32	-11.32	0.16
ORIZABA	(83-86)	0.41	28.99	0.19	8.33	0.15
GRAN TOTAL		100.00	17.10	100.00	17.03	100.00

(1) No incluye a Gómez Palacio y Lerdo.

(2) No incluye a Ciudad Madero.

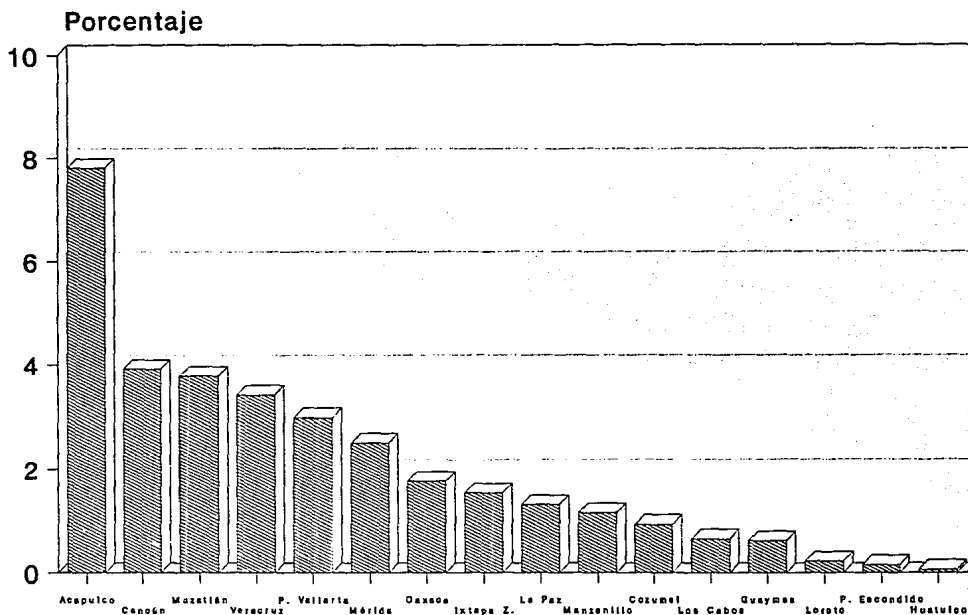
(3) Incluye Minatitlán.

(4) Incluye a Fortín de las Flores.

* El paréntesis indica el o los años distintos a 1980 y 1989 para los que había información.

FUENTE: Aguilar A. G., Graizbord B. y Sánchez A. (1992: Cuadro A.VII.5). Con modificaciones propias.

GRAFICA IV.4 VISITANTES NACIONALES Y EXTRANJEROS, 1980-1989.



Fuente: Cuadro IV.5

nacionales, tiene un moderado 2.9% de incremento en cuanto al número de turistas extranjeros. Sin embargo, Ixtapa-Zihuatanejo con un decremento de -7.7% en el número de turistas nacionales, presenta un 142.0% de incremento en el de turistas extranjeros. Esto último, es resultado de la orientación y promoción de los centros turísticos prioritarios para captar el turismo extranjero; lo cual se reafirma con datos como los de Manzanillo, con 91.6% de incremento en el número de turistas extranjeros o el caso de Cancún con 254.0%. En contraste, se tiene a Veracruz que presenta un incremento de 57.8% en el número de visitantes nacionales y un decremento de -59.2% en cuanto a los turistas extranjeros, lo que indica que se trata de un centro orientado al turismo nacional.

Hay otros lugares como Puerto Vallarta, cuya oferta hotelera de alta categoría para el turismo de mayor nivel no corresponde con el incremento en el número de turistas extranjeros (solo 8.0%); una posible explicación a esto sería la inexistencia o fracaso de las campañas de promoción en el extranjero.

En el grupo de Otros Centros Turísticos Importantes, se puede ver que tres de ellos: Cozumel, Los Cabos y Loreto presentan decrementos en el número de visitantes nacionales con -7.6%, -20.5% y -63.4%, respectivamente, mientras que en los dos centros restantes sucede lo contrario, al producirse un incremento de 392.0% en Huatulco y 115.0% en Puerto Escondido.

En el caso del turismo extranjero, en este mismo grupo hay dos centros que presentan incrementos relativamente moderados: Cozumel con 5.2% y Loreto con 22.4%, en contraste con los tres restantes cuyos incrementos son de 116.0% para Puerto Escondido, 321.0% para Los Cabos y un extraordinario 5 780.0% en Huatulco. Como se puede ver, los contrastes más fuertes se presentan en Loreto, Los Cabos y Huatulco; en el primer caso, mientras por una parte se da un

decremento en el número de turistas nacionales de -63.4%, por otra se registra un incremento de 22.4% en el de turistas extranjeros. Algo parecido sucede en Los Cabos, cuyo registro de turistas nacionales tuvo una disminución de -20.5% y en turistas extranjeros un importante incremento de 321.0%.

En el caso de Huatulco, el centro turístico más nuevo en los planes de impulso federal al turismo, aún cuando tuvo un incremento de 392.0% en turistas nacionales, no deja de sorprender el gran incremento de 5 780.0% del turismo extranjero, como resultado de la promoción y el interés que despierta en los extranjeros, la apertura de centros turísticos nuevos.

Los datos anteriores confirman la orientación de estos tres centros hacia el turismo de alto nivel, y sobre todo turismo extranjero, muchas veces facilitado por la accesibilidad de aquellos, como sucede en el caso de Los Cabos. La situación de Huatulco puede explicarse a partir del apoyo y promoción que recibe del gobierno federal como centro turístico prioritario para el sector turismo, lo que trae como resultado una gran afluencia de visitantes extranjeros.

De los dos centros restantes en este grupo, Puerto Escondido, Oax. presenta una situación equilibrada con 115% de incremento en turistas nacionales y 116% en turistas extranjeros. Por último está Cozumel, cuya disminución llegó a -7.6% respecto al número de turistas nacionales, tal vez por su menor accesibilidad con respecto al centro del país, al tiempo que presenta un incremento en el número de turistas extranjeros de 5.2%; tal porcentaje, se esperaría, fuese mayor dada su cercanía al mercado turístico estadounidense, pero aquí hay que considerar la competencia de Cancún en ese sentido.

En el grupo de Grandes Ciudades, dado que influyen otros factores como son el tamaño y la diversificación de actividades, el turismo no es tan importante

como en otras ciudades; no obstante, es de destacar que la Ciudad de México y Guadalajara, a pesar de ser centros favorecidos por las políticas de impulso turístico, presentan saldos negativos de -26.8% y -10.0% respectivamente, en el número de turistas nacionales y de -39.5% y -24.0% en el de turistas extranjeros; en contraste, Monterrey presenta 8.6% de incremento respecto al número de turistas nacionales y 46.0% en el de turistas extranjeros, sin estar considerada dentro de los planes de impulso al turismo.

Por último, dentro del grupo de Otras Ciudades Medias, destacan los casos de Aguascalientes, con un decremento de -18.5% en el número de turistas nacionales y 94.7% de incremento en el de turistas extranjeros; Hermosillo, que registró un incremento de 27.3% en el número de turistas nacionales y de 122.0% en el de turistas extranjeros; asimismo, están Tuxtla Gutiérrez, con un mínimo decremento de -1.8% en el número de turistas nacionales, y un incremento de 105.0% en el número de turistas extranjeros, Campeche con 4.3% de incremento en el número de visitantes nacionales y 220.0% en el de extranjeros, o bien el caso notable de Tlaxcala con 788.0% de incremento en el número de turistas nacionales y 233.0% en lo que toca al de turistas extranjeros, tal vez debido a la presencia del centro vacacional La Trinidad, del IMSS. (cuadro IV.5). Asimismo, en la gráfica IV.4 se presentan los porcentajes de visitantes nacionales y extranjeros en el período 1980-1989, para estos mismos centros turísticos.

El análisis de las llegadas de pasajeros a los aeropuertos del país, es otro indicador que permite caracterizar un lugar turístico, pues indica la preferencia de los visitantes y la infraestructura turística que debe tener un lugar para motivar la afluencia de visitantes y la calidad de los servicios que debe ofrecer. Así, el número de pasajeros en vuelos internacionales y más específicamente los que llegan en vuelos *charter* a los centros turísticos, también puede ser un buen

indicador de la posible orientación de un sitio turístico hacia un determinado tipo de visitantes.

En relación con lo anterior, de acuerdo con el cuadro IV.6, en el grupo de las Ciudades Medias con Impulso Turístico, del número total de pasajeros que recibieron en el período 1983-1989, 27 762 880, es decir, el 60.0% llega en vuelos nacionales y el 40.0% en vuelos internacionales, y de estos últimos, el 10.0% llega en vuelos *charter*. Sobresalen, por sus altos porcentajes de pasajeros en vuelos nacionales, Oaxaca y Veracruz con casi el 100%, La Paz con 94.0%, Mérida con 87.0%, Manzanillo con 86.0% e Ixtapa-Zihuatanejo con 82.0%. Otros presentan datos más equilibrados, por ejemplo Acapulco recibe el 58.0% de sus pasajeros en vuelos nacionales y el 42.0% en vuelos internacionales, una situación parecida presenta Mazatlán con 57.0% de pasajeros en vuelos nacionales y el 43.0% en internacionales; Guaymas es el destino más equilibrado con 50.0% en cada uno de los rubros mencionados. Puerto Vallarta, por el contrario, registra el 46.0% de sus visitantes en vuelos nacionales y 54.0% en vuelos internacionales. Por último, está Cancún con un predominio de 73.0% de pasajeros en vuelos internacionales y 24.0% en vuelos nacionales.

En vuelos *charter* destacan por su importancia Cancún, con 18.0% de los pasajeros que así arriban a este destino, Acapulco, con el 14.0% y Puerto Vallarta, con 11.0%.

En lo que toca a los Otros Centros Turísticos Prioritarios, con excepción de Cozumel que presenta mayoría de visitantes en vuelos internacionales con el 65.0%, predominan los pasajeros llegados en vuelos nacionales. Así, los centros turísticos de este grupo presentan los siguientes datos en el número de pasajeros recibidos en vuelos nacionales e internacionales: Los Cabos 56.0% y 44.0%,

CUADRO IV.6 LLEGADA DE PASAJEROS A LOS AEROPUERTOS DEL PAIS EN VUELOS NACIONALES INTERNACIONALES Y CHARTER, 1983-1989. AVIACION COMERCIAL.

LOCALIDAD	TOTAL PASAJEROS (MILES)	% VUELOS NACIONALES	% VUELOS INTERNAC.	% VUELOS CHARTER
CIUDADES MEDIAS CON IMPULSO TURISTICO	27762.88	59.68	29.95	10.36
LA PAZ	1130.71	93.75	5.83	0.42
MANZANILLO	957.17	86.06	5.55	8.40
ACAPULCO	6208.33	57.72	28.24	14.04
XTAPA ZIHUATANEJO	2087.02	82.51	9.55	7.94
PUERTO VALLARTA	4479.76	46.37	42.32	11.31
OAXACA	1292.41	99.95	0.00	0.05
CANCUN	5441.60	27.37	54.19	18.44
MAZATLAN	2907.99	56.76	35.81	7.43
GUAYMAS	253.10	50.47	40.48	9.05
VERACRUZ	930.34	99.87	0.05	0.08
MERIDA	2074.45	87.49	12.33	0.19
OTROS CENTROS TURISTICOS PRIORITARIOS	2360.33	50.27	45.88	3.85
COZUMEL	1036.84	34.81	59.97	5.23
SAN JOSE DEL CABO	982.28	55.54	41.67	2.79
LORETO	124.15	68.29	31.32	0.39
BAHIAS DE HUATULCO	102.64	79.38	12.53	8.09
PUERTO ESCONDIDO	114.42	99.60	0.02	0.38
GRANDES CIUDADES	53393.17	74.10	25.80	0.10
DISTRITO FEDERAL	39212.01	72.61	27.32	0.07
GUADALAJARA	9919.12	75.91	23.86	0.23
MONTERREY *	4262.04	83.68	16.24	0.08
OTRAS CDS. MEDIAS	18082.20	99.39	0.58	0.03
AGUASCALIENTES	481.08	100.00	0.00	0.00
MEXICALI	588.50	99.90	0.10	0.00
TJUANA	5511.81	99.50	0.50	0.00
CAMPECHE	135.51	100.00	0.00	0.00
TORREON	648.37	99.93	0.07	0.00
TUXTLA GUTIERREZ	677.67	100.00	0.00	0.00
CIUDAD JUAREZ	837.20	99.95	0.05	0.00
CHIHUAHUA	1019.25	99.45	0.08	0.47
DURANGO	451.09	99.89	0.11	0.00
LEON	534.16	100.00	0.00	0.00
TOLUCA	34.89	100.00	0.00	0.00
MORELIA	160.34	100.00	0.00	0.00
SAN LUIS POTOSI	172.25	99.93	0.07	0.00
CULIACAN	759.38	99.99	0.01	0.00
LOS MOCHIS	374.79	99.99	0.01	0.00
HERMOSILLO	1092.80	93.22	6.76	0.02
VILLAHERMOSA	1248.95	100.00	0.00	0.00
MATAMOROS	349.38	99.99	0.01	0.00
NUEVO LAREDO	449.45	99.92	0.08	0.00
REYNOSA	372.20	100.00	0.00	0.00
TAMPICO	1108.34	99.97	0.03	0.00
MINATITLAN	677.37	99.95	0.05	0.00
ZACATECAS	397.42	100.00	0.00	0.00
TOTAL	101598.58	74.11	22.91	2.98

* Monterrey no tiene política de impulso turístico en el PNDUV de 1984, pero se agrupó en este rubro, ya que forma parte de lo que SECTUR llama Grandes Ciudades.

FUENTE: Aguilar A. G., Graizbord B. y Sánchez A. (1992: Cuadro A. VII.6).

Loreto 68.0% y 32.0%, Huatulco 79.0% y 21.0%, y Puerto Escondido con casi el 100% de sus visitantes en vuelos nacionales.

En el caso de las Grandes Ciudades, también se presenta un predominio de los pasajeros llegados en vuelos nacionales, por ejemplo el Distrito Federal registra 73.0% de pasajeros por vía nacional y el 27.0% por vía internacional, para Guadalajara la relación es de 76.0% y 24.0%, y en Monterrey de 84.0% y 16.0%, respectivamente.

Las demás ciudades medias tienen predominio de pasajeros en vuelos nacionales, sólo Hermosillo difiere de este patrón al registrar un 7.0% de sus visitantes en vuelos internacionales.

Si bien la información del número de pasajeros en vuelos nacionales e internacionales puede ser un indicador importante para considerar a una ciudad como turística, lo mismo que el número de pasajeros en vuelos *charter* para determinar la posible orientación hacia cierto tipo de turismo, es importante que estos datos se tomen con las reservas del caso, pues el hecho de que un centro turístico reciba determinado número de pasajeros en vuelos internacionales no quiere decir que todos sean extranjeros, o la situación contraria, que todos los viajeros en vuelos nacionales sean originarios del país.

En el primer caso, por ejemplo, cuando un vuelo internacional ingresa al país y hace escalas en diferentes lugares (turísticos o no) antes de llegar a su destino turístico final, podría captar turistas nacionales en los lugares donde hizo las escalas anteriores, por lo que en un vuelo internacional habría turistas nacionales. Lo mismo puede suceder en el caso de los vuelos nacionales con escalas; durante éstas, turistas extranjeros que se encuentran de vacaciones o en tránsito, pueden aprovechar dichos vuelos para transportarse a algún centro

turístico; así, se hablaría de turistas extranjeros en vuelos nacionales. Con todo, en términos generales sí puede considerarse que a mayor número de vuelos internacionales corresponde un mayor número de viajeros extranjeros y viceversa, a mayor número de vuelos nacionales corresponde un mayor número de viajeros del país.

5. Caracterización de los centros turísticos

Si bien se observan algunas características de los centros turísticos, en función de las variables analizadas, es importante ahondar en el papel que cada uno de estos centros turísticos prioritarios desempeña.

Si se asocian algunas de las variables de análisis, sobre todo en las Ciudades Medias de Impulso Turístico y Otros Centros Turísticos Prioritarios, dadas las características de las Grandes Ciudades (tamaño y diversificación de actividades, entre otras) y las Otras Ciudades Medias (muchas de ellas capitales de Estado), se puede decir que ambos grupos son afectados en gran medida por la confluencia de circunstancias ajenas a la actividad turística.

De acuerdo con lo anterior, en lo que toca a las Ciudades Medias con Impulso Turístico, se pueden diferenciar dos grupos, uno constituido por ciudades medias mayores de 100 000 habitantes como Mérida, Veracruz, Acapulco, Mazatlán, Oaxaca y Guaymas, con tasas de crecimiento relativamente bajas en relación con las que presenta el otro grupo formado por La Paz, Manzanillo, Puerto Vallarta, Cancún e Ixtapa-Zihuatanejo, todos centros turísticos con menos de 100 000 habitantes; sin embargo, estos han sido objeto de un gran impulso en los últimos años, que se manifiesta en altas tasas de crecimiento de su población en el período 1980-1990, sobre todo en los casos de Ixtapa-Zihuatanejo con

23.5%, Cancún con 18.9%, Puerto Vallarta con 10.0%, Manzanillo con 8.4% y La Paz con 5.3%, (cuadro IV.7).

El mayor incremento en la oferta de hospedaje corresponde a dos de las ciudades con mayor inversión y mayor tasa de crecimiento: Cancún e Ixtapa-Zihuatanejo, con 289.5% y 127.1% respectivamente. Enseguida se ubica Guaymas con 68.8% de incremento en su oferta hotelera, aún cuando la inversión pública sea de las más bajas, sólo un 0.47%; el cuarto lugar corresponde a Puerto Vallarta con 58.3%. También con incrementos notables están Manzanillo, 50.9% y Mazatlán, 47.6%.

Según el análisis de las diferentes variables, aunque se dan casos de congruencia total entre la situación de unas variables con respecto a otras, (cuadro IV.7), no en todas las ocasiones sucede así, debido a las diferentes circunstancias que afectan a cada uno de los centros turísticos.

Con excepción de Cancún, más congruente en función de su mayor inversión e incremento, tanto en la oferta como en la demanda hotelera, en los demás centros se pierde esta relación y pasan a ocupar, cada uno de ellos, diferentes posiciones, (gráfica IV.5).

Respecto a los visitantes nacionales y extranjeros es bastante clara la situación, los visitantes nacionales predominan en la mayor parte de las ciudades de impulso turístico, en especial en Veracruz, Ver., 95.3%, Manzanillo, Col., 83.3%, La Paz, B.C.S., 80.0%, Mérida, Yuc., 73.6% y Oaxaca, Oax., 71.0%. En contraste, solo hay dos ciudades con predominio de visitantes extranjeros: Cancún, Q.R., 68.9% y Puerto Vallarta, Jal., 58.4%, aún cuando otras ciudades presentan porcentajes importantes de turismo extranjero, como Acapulco, Gro., 39.6%, Guaymas, Son., 26.3% e Ixtapa-Zihuatanejo, Gro., 37.2%.

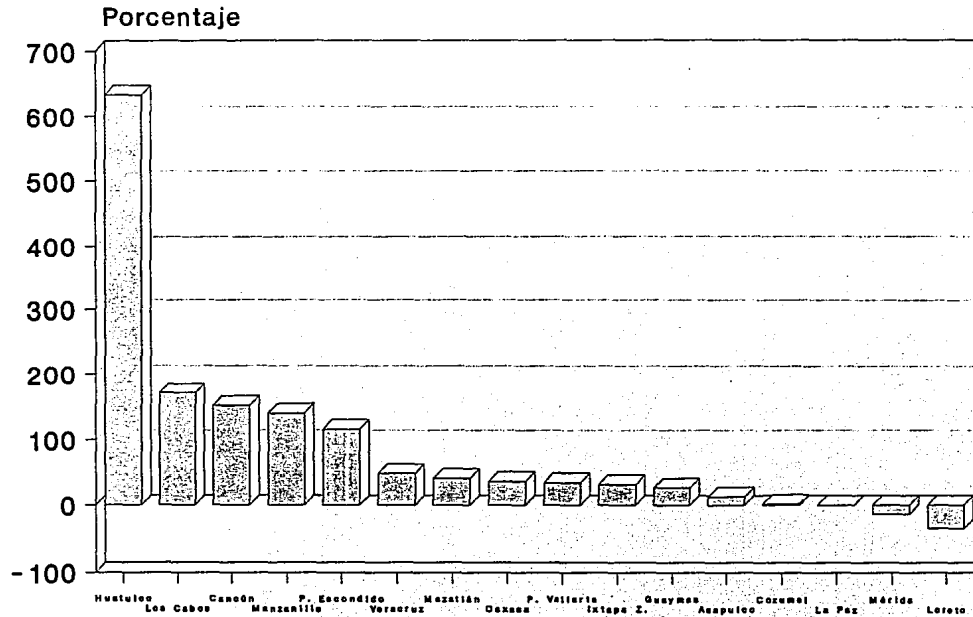
CUADRO IV.7 CARACTERISTICAS DE LAS CIUDADES Y CENTROS TURISTICOS PRIORITARIOS, 1980-1989.

LOCALIDAD	POB. 1980	TASA DE CREC. 1980-1990	INCREMENTO DE LA OFERTA 1980-1989	INCREMENTO DE LA DEMANDA 1980-1989	% DE VISITANTES		PASAJEROS EN VUELOS INTER. Y CHARTER (MILES)	OFERTA DE CUARTOS CAT. I Y 2
					NAC.	EXT.		
CIUDADES MEDIAS CON IMPULSO TURISTICO	1839761		59.43	37.11	63.20	36.80	11192.76	38659
CANCUN	33273	18.9	289.57	150.78	31.05	68.95	3952.14	12327
XTAPA-ZIHUATANEJO	6887	23.5	127.15	31.27	62.71	37.29	365.07	3069
PTO. VALLARTA	38645	10.0	58.38	33.97	41.52	58.48	2402.54	5761
ACAPULCO	301902	6.4	18.19	12.81	60.31	39.69	2624.59	8029
MAZATLAN	199830	3.5	47.65	40.70	68.21	31.79	1257.54	3689
MANZANILLO	39088	8.4	50.93	138.97	83.31	16.69	133.46	1936
VERACRUZ	367339	2.5	31.56	47.75	95.38	4.62	1.2	492
MERIDA	454712	2.7	6.32	-12.99	73.65	26.35	259.59	1378
GUAYMAS-SN. CARLOS	139025	2.3	68.80	26.41	63.28	36.72	125.36	741
OAXACA	167607	3.8	26.67	35.81	71.05	28.95	0.59	618
LA PAZ	91453	5.3	12.02	0.28	80.07	19.93	70.68	619
OTROS CENTROS TURISTICOS PRIORITARIOS	33616		126.90	64.73	30.67	69.33	1173.72	3052
COZUMEL	19044		45.56	1.77	26.15	73.85	675.96	1238
HUATULCO	1129		1578.38	633.04	70.18	29.82	21.16	74
LOS CABOS	8602		199.86	170.13	21.98	78.02	436.77	1307
LORETO	4841		1.10	-35.30	44.93	55.07	39.37	250
PUERTO ESCONDIDO	-		76.30	115.54	59.46	40.54	0.46	183
GRANDES CIUDADES	18145016		4.75	-18.21	80.18	19.82	13826.9	19256
CIUDAD DE MEXICO	13878912	0.6	-2.64	-31.54	65.57	34.43	10741.53	12650
GUADALAJARA	2264602	2.4	11.67	-11.02	92.64	7.36	2389.98	4609
MONTERREY *	2001502	2.4	21.92	11.90	90.24	9.76	695.39	1997
OTRAS CIUDADES MEDIAS	12227817		108.68	29.94	89.66	10.34	110.6	17662
TOTAL	32246210		299.76	17.09	77.68	22.32	26303.98	78629

* Monterrey no tiene política de impulso turístico en el PNDUV de 1984, pero se agrupó en este rubro porque forma parte de las que SECTUR llama Grandes Ciudad

FUENTE: Aguilar A. G., Graizbord B. y Sánchez A. (1992: Cuadro VII.7).

GRAFICA IV.5 INCREMENTO DE LA DEMANDA, 1980-1989.



Fuente: Cuadro V.12

En las dos últimas columnas del cuadro IV.7, se observa cierta congruencia entre las posiciones de los centros turísticos a partir de la relación entre el número de pasajeros y la oferta hotelera. Cancún se mantiene en el primer lugar, seguido de Acapulco, Puerto Vallarta, Mazatlán e Ixtapa-Zihuatanejo. Aunque Manzanillo ocupa el séptimo lugar por el número de pasajeros en vuelos internacionales y el sexto en cuanto a su oferta hotelera en categorías altas, son estos seis centros turísticos en donde el comportamiento de las variables seleccionadas corresponde con lo esperado a partir de la prioridad e inversión asignadas, ya que de los cinco centros turísticos restantes, donde se invirtió menos del 1% del total, sólo Guaymas presenta datos importantes en sus distintas variables.

Los cinco centros turísticos con menos inversión son los que presentan mayor población y los más altos porcentajes en el número de visitantes nacionales, tal es el caso de Veracruz.

Por lo que respecta a los demás Centros Turísticos Prioritarios, lo más importante es que se trata de poblaciones menores a 20 000 habitantes, pero con inversiones considerables (mayores que las asignadas a algunas ciudades con política de impulso turístico y con más de 90 000, como La Paz y Mérida) que han propiciado importantes cambios a escala local, a partir de su condición de centros prioritarios, en contraste con poblaciones pequeñas como Huatulco, con un incremento de 1 578.0% en la oferta hotelera, 633.0% en la demanda y un predominio de 70.0% de visitantes nacionales.

La información del cuadro IV.7 permite confirmar algunas premisas, por ejemplo, en el caso de Cancún se trata de un centro de alta prioridad para el sector turismo, cuya infraestructura está orientada, casi en su totalidad, al

suministro de servicios a un turismo de alto nivel. Dentro del grupo de Ciudades Medias con Impulso Turístico se puede ver que tuvo una de las tasas de crecimiento más altas (18.9%), ocupa el lugar número uno en inversión recibida con 14.6% del total y, lógicamente, dada la alta inversión que recibió, también presenta el más alto incremento en la oferta (289.5%) y demanda (150.7%) turísticas.

El hecho de que Cancún ocupe el último lugar en la recepción de visitantes nacionales (31.0%), el primero en visitantes extranjeros (69.0%), que tenga el primer lugar en el número de vuelos internacionales y la mayor oferta de hospedaje en las categorías altas, confirma su condición de centro turístico prioritario, cuya oferta turística general tiene por objeto cubrir los requerimientos del turismo de alto nivel, en especial al extranjero, dada su accesibilidad al mercado turístico estadounidense sobre todo y, en menor medida, al europeo.

Veracruz, es el caso opuesto de Cancún, con una población de más de 360 000 habitantes, y con sólo una inversión de 0.99% del total, cuya oferta tuvo un incremento de 31.5%, mientras la demanda creció en 48.0%, sobre todo de visitantes nacionales (95.0%) y, por consiguiente, con uno de los más bajos registros de pasajeros en vuelos internacionales y el más bajo en cuanto a su oferta de hospedaje en categorías altas, precisamente por el tipo de turismo predominante. Es decir, uno de los centros turísticos que menos apoyo reciben se manifiesta como el ejemplo de accesibilidad económica y geográfica para el turismo nacional, en el primer caso por su oferta de hospedaje más económico y en el segundo, por su cercanía al centro del país.

Se debe resaltar el importante papel de las Grandes Ciudades, por el monto de la inversión que les corresponde; la Ciudad de México encabeza el

f

grupo con 17% del total invertido, enseguida está Guadalajara con 4.8% y Monterrey con 2.8%, aún cuando las características de su tamaño y complejidad de actividades sean determinantes en el número de visitantes con fines no turísticos, lo mismo sucede con las demás capitales de estado, donde hay un predominio marcado de turistas nacionales.

El cuadro IV.8, complementario del cuadro IV.7, contiene a los centros turísticos prioritarios; en él se puede ver una serie de atributos característicos de estos destinos. Se trata de doce centros turísticos que a su vez están divididos en Integralmente Planeados y Tradicionales.

Como se puede ver entre estos dos grupos concentran una oferta de cuartos de 65 343, con la que responden a una demanda de 6 284 600 visitantes, de los cuales 58% son nacionales y 42% extranjeros, de ahí que la frecuencia de vuelos nacionales sea mayor en el primer caso. Si se hace una comparación entre los dos grupos, los Centros Turísticos Tradicionales presentan totales mayores a los Integralmente Planeados en la mayor parte de las variables utilizadas, sólo en dos casos no sucede así, en ocupación e inversión. Es decir, los Centros Turísticos Tradicionales, no obstante que tienen la mayor oferta de cuartos y visitantes, el porcentaje de ocupación es mayor en los Centros Integralmente Planeados, lo mismo que el porcentaje de inversión.

De acuerdo con la inversión en el primer grupo, los destinos turísticos que más sobresalen son Cancún e Ixtapa Zihuatanejo, mientras en el segundo destaca Puerto Vallarta. Como se puede ver aun dentro de los Centros Turísticos Prioritarios, la mayor inversión se asigna a centros turísticos de playa de mayor interés dentro de la política de apoyo, en este caso, Cancún e Ixtapa Zihuatanejo, que son los que reciben la mayor inversión.

CUADRO IV.8 OTRAS CARACTERISTICAS DE LOS CENTROS TURISTICOS PRIORITARIOS, 1989.

CENTROS TURISTICOS	OFERTA DE CUARTOS	MILES					% OCUPACION	% INVERSION 1980-1989
		DEMANDA			FRECUENCIA DE VUELOS			
		VISITANTES	NAC.	EXT.	NAC.	INTERNAC.		
INTEGRALMENTE								
PLANEADOS	23204	1733.7	531.0	1202.7	11.0	8.6	53.8	30.58
CANCUN	15310	1153.6	296.5	857.1	4.7		57.1	14.61
IXTAPA-ZIHUATANEJO	4007	272.0	143.4	128.6	3.1	0.4	49.0	9.07
HUATULCO	1242	82.1	52.7	29.4	0.7		55.9	3.57
LORETO	459	36.1	13.7	22.4	0.4	0.6	24.5	0.30
LOS CABOS	2186	189.9	24.7	165.2	2.2	1.6	44.6	3.03
TRADICIONALES	42139	4550.9	3138.9	1412.1	24.7	10.2	52.2	21.49
ACAPULCO	16649	1561.4	943.7	617.7	4.6	2.2	52.2	3.86
COZUMEL	2492	172.5	42.5	130.1	3.2	0.9	44.1	3.97
LA PAZ	1556	251.2	204.1	47.1	4.3	0.4	51.5	0.08
MANZANILLO	2264	301.1	255.1	46.0	1.5	0.2	50.4	1.62
MAZATLAN	7734	852.1	590.3	261.8	4.6	2.5	53.9	3.71
PUERTO VALLARTA	7271	611.7	321.5	290.2	4.5	3.5	54.2	7.26
VERACRUZ	4173	800.9	781.7	19.1	1.3		51.0	0.99
TOTAL	65343	6284.6	3669.9	2614.8	35.7	18.8	52.7	52.07

Fuente: Cuadro IV.7 y Estadísticas Básicas de la Actividad Turística, 1989

Secretaría de Turismo. 1990. México.

CAPITULO V

IXTAPA-ZIHUATANEJO: EXPANSION URBANA Y DESAJUSTE REGIONAL

Los capítulos V y VI, se refieren a Ixtapa-Zihuatanejo, escogido como caso particular de estudio por ser uno de los dos primeros proyectos de infraestructura turística en México, considerado junto con el de Cancún, en la política de los polos de desarrollo a partir de 1970. En esta parte, se presenta al centro turístico a partir de aspectos como el crecimiento de la ciudad, la vivienda, la producción y el abasto, además de diferentes particularidades del empleo, todo esto asociado a la actividad turística en relación con el desajuste regional.

1. Características generales de la zona de estudio

Ixtapa-Zihuatanejo se encuentra dentro del municipio de José Azueta, en la Costa Grande de Guerrero (1). Se localiza aproximadamente a 240 Km. al noroeste de Acapulco, Gro. y a 115 Km. al sureste de Lázaro Cárdenas, Mich., las dos ciudades cercanas más importantes con que está comunicada.

La topografía de la zona es muy variada y presenta áreas montañosas, lomeríos, pendientes ligeras y la parte plana que se une a las playas.

En esta parte de la Costa Grande predomina el clima cálido subhúmedo con lluvias en verano que se vuelve templado a medida que se asciende hacia la sierra. Las condiciones creadas por dicho clima, dan lugar a muchas variedades de vegetación como las plantas rastreras, las palmas, los manglares y la selva baja caducifolia en las partes bajas de la costa y bosque mixto de pino-encino mezclado con pastizal inducido en las partes medias y altas.

(1) Es una de las regiones en que se divide a la Costa de Guerrero; comprende a los municipios de Atoyac de Álvarez, Coyuca de Benitez, Benito Juárez, Técpan de Galeana, Petatlán, José Azueta y La Unión. FONATUR agrega Coahuayutla, dado que forma parte del área de influencia del centro turístico, aunque no es de la costa.

La temporada de lluvias en la zona de Ixtapa-Zihuatanejo es de junio a septiembre, con una precipitación media de 1 582 mm. La temperatura, presenta una media de 27.7 °C, sin cambios extremosos, con la temporada de calor más intensa entre junio y noviembre, y un promedio mensual de 24 a 26 días despejados.

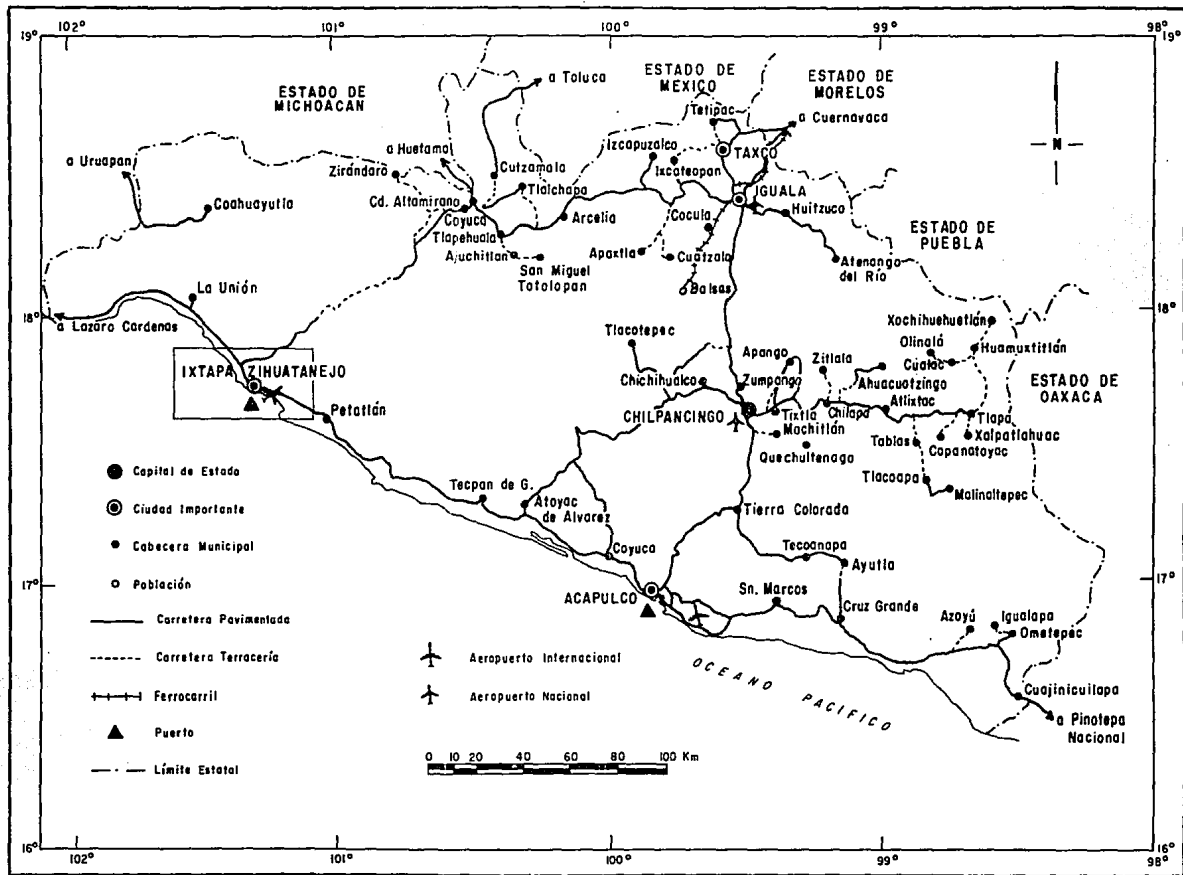
En el área del proyecto turístico se encuentran las cuencas del río Ixtapa y las de los arroyos La Salitrera, El Rincón, La Puerta y Zihuatanejo.

Cercanas al centro turístico, a ambos lados de la carretera costera del Pacífico que comunica a Ixtapa con Acapulco y Lázaro Cárdenas, se extiende una serie de pequeñas poblaciones cuya actividad gira en torno al turismo en mayor o menor medida, de acuerdo con la distancia que existe entre cada una de ellas y la zona de Ixtapa-Zihuatanejo. Por ejemplo, Agua de Correa, que está prácticamente conurbada y forma una colonia de Zihuatanejo, o los casos de El Coacoyul, Pantla, Barrio Nuevo y Barrio Viejo, dentro del área de mayor influencia, facilitada por su cercanía y por la importante vía de comunicación a la que confluyen perpendicularmente una serie de caminos que unen a todas estas poblaciones con el centro turístico, situación que también se da en los casos de Petatlán y La Unión, a pesar de la mayor distancia que las separa de Ixtapa-Zihuatanejo (figuras V.1 y V.2).

Las vías de comunicación han facilitado una mayor vinculación territorial entre las poblaciones de Petatlán, Zihuatanejo (centro abastecedor de la zona turística de Ixtapa) y La Unión, cabeceras municipales de los municipios de Petatlán, José Azueta y La Unión, respectivamente. Al mismo tiempo, se ha generado una mayor desarticulación entre los municipios de la costa y los de la sierra, sobretodo, con el de Coahuayutla.

Figura V.1

LOCALIZACION DEL CENTRO TURISTICO DE IXTAPA-ZIHUATANEJO



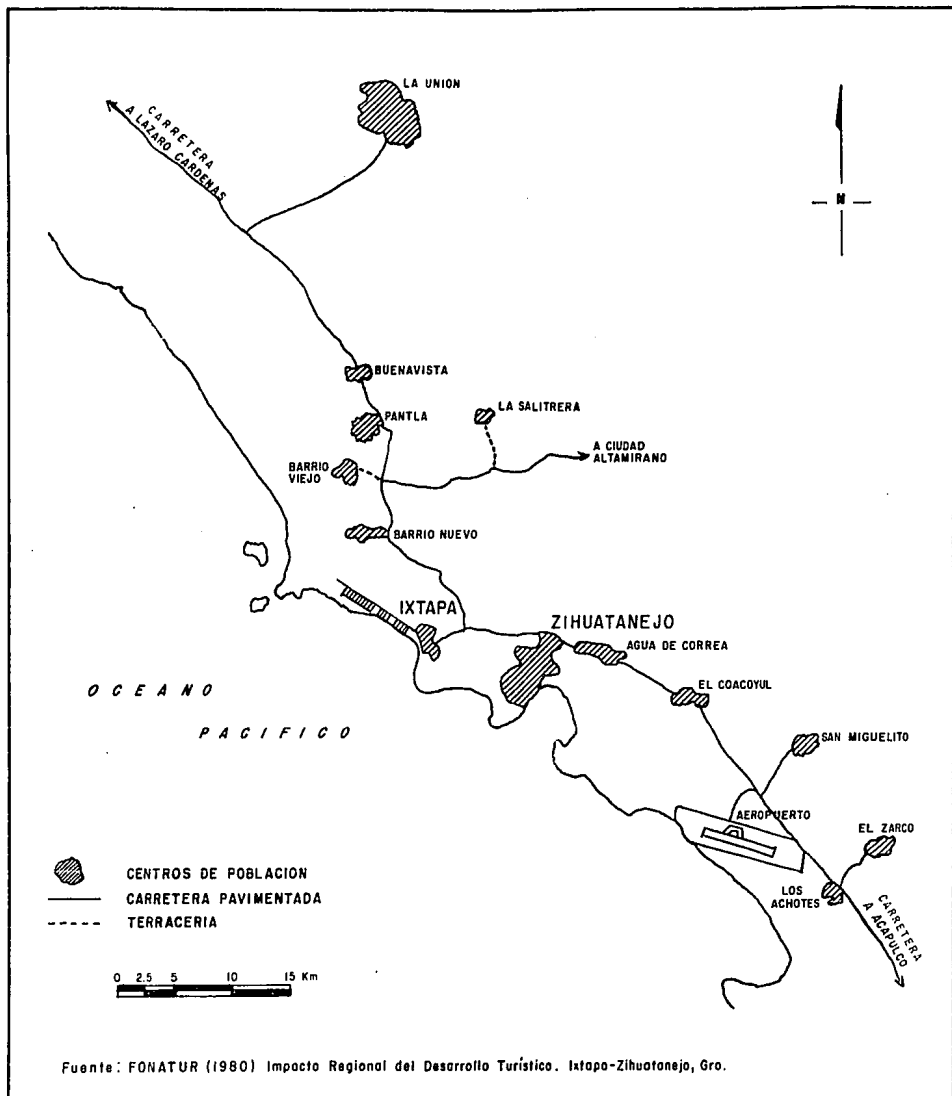
Fuente: Fondo Nacional de Fomento al Turismo, 1984.

La influencia de Zihuatanejo, Gro. y Lázaro Cárdenas, Mich. en las actividades económicas de la zona, está determinada por la presencia de las vías de comunicación y la distancia hacia cada una de ellas. De hecho, la concentración económica y de infraestructura turístico-urbana en Ixtapa, y demográfica en Zihuatanejo, ha dado lugar a un sistema de relaciones laborales y comerciales muy cerrado entre el centro de población propiamente dicho y la zona turística, aún cuando la población de Petatlán también participa en forma importante dentro de esta dinámica económica, sobretudo en el aspecto laboral.

Hacia el lado de Lázaro Cárdenas la influencia del centro turístico apenas llega hasta las inmediaciones de la localidad de La Unión; varias poblaciones que se encuentran entre Lázaro Cárdenas y La Unión, a pesar de estar dentro del estado de Guerrero, se mantienen más integradas económicamente con la ciudad michoacana, hacia donde dirigen buena parte de su producción y de su fuerza laboral. En el caso de La Unión, se puede hablar de un centro de transición, ya que mientras la mayor parte de su producción la destina hacia Lázaro Cárdenas, la mano de obra la divide entre esa ciudad e Ixtapa-Zihuatanejo (FONATUR, 1984: XIII).

Por otro lado, el centro turístico tiene un área de influencia sobre varias localidades pequeñas, con dos centros concentradores de producción, Pantla al norte y El Coacoyul al sureste, proveedoras de mano de obra para la hotelería y zona turística en general; ambas se encuentran sobre la carretera Acapulco-Lázaro Cárdenas. Aquí, cabe mencionar también, que Petatlán es un centro regional de concentración económica y de población que mantiene relaciones de dos tipos principales, comercial y de expulsión de fuerza laboral, con Ixtapa-Zihuatanejo.

Figura V.2
 ESQUEMA DE LOS CENTROS DE POBLACION CON MAYOR INFLUENCIA DEL
 CENTRO TURISTICO DE IXTAPA - ZIHUATANEJO



En el caso de Coahuayutla, el otro municipio colindante con menor influencia del centro turístico, debido a su ubicación en la zona montañosa de la sierra guerrerense y a sus escasas vías de comunicación, no ha logrado mayores vínculos de integración con ninguno de los dos importantes centros de población de la región, aún cuando presenta algunos flujos migratorios hacia Lázaro Cárdenas y otros municipios de Michoacán, hacia donde dirige su producción.

Se puede decir que la influencia de Ixtapa-Zihuatanejo expresada, sobretodo, en la atracción de mano de obra, se circunscribe al propio municipio José Azueta, al que pertenece el centro turístico y, en menor medida otras localidades de los dos municipios aledaños de la costa, principalmente las cabeceras municipales de Petatlán y La Unión con mayor número de habitantes, pues la población de Coahuayutla, el otro municipio limítrofe hacia la sierra, permanece casi al márgen de todo vínculo con la actividad turística de Ixtapa-Zihuatanejo y, más bien su relación comercial es con Lázaro Cárdenas y los demás municipios cercanos de Michoacán.

2. Antecedentes de Ixtapa-Zihuatanejo como centro turístico

Dentro del proceso de crecimiento económico experimentado en el país, sobretodo a partir de 1940, el Estado se dio a la búsqueda de nuevas actividades económicas alternas a la industria que, además de constituir variantes en el modelo de desarrollo mexicano, fueran actividades económicas que permitieran generar niveles altos de empleo y bienestar en regiones atrasadas del país (FONATUR, 1990:3).

Así, el gobierno federal consideró como una opción viable el desarrollo de la actividad turística, y dió paso a partir de finales de los sesentas, a un nuevo

modelo de crecimiento basado en el desarrollo de zonas turísticas de playa (Hiernaux, 1990:58).

A raíz de esta política de desarrollo con base en la actividad turística, en el año de 1969 se dio inicio a una serie de estudios para la identificación de lugares de playa con potencialidad turística para satisfacer, sobretodo, el mercado latente de turismo norteamericano de alto nivel socioeconómico.

Fueron varios los lugares considerados para el desarrollo de los proyectos turísticos, tanto en las playas del Pacífico como en el Caribe, a los que se veía posibilidades de motivar el crecimiento de sus regiones de influencia.

Como resultado de las primeras acciones de esta política de apoyo al turismo adoptada por el gobierno federal, que por otra parte también tenía como propósito equilibrar la balanza de pagos, resultaron seleccionados dos sitios para la implantación de los dos primeros proyectos de desarrollo turístico: Ixtapa-Zihuatanejo, en el Pacífico y Cancún, en el Caribe, que además, también fueron los dos primeros proyectos de desarrollo turístico con financiamiento externo. En el caso de Ixtapa-Zihuatanejo, la selección se basó en sus atractivos naturales y facilidades de comunicación, así como mayores perspectivas para la integración del espacio entre Acapulco y Playa Azul, junto con otros centros de población de la Costa Grande de Guerrero. También se contemplaba una mayor integración con los recursos hidráulicos de las presas del Infiernillo y la Villita, lo mismo que a la dinámica económica de uno de los proyectos de desarrollo industrial más importantes del país, la Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas.

Según el Fondo Nacional del Turismo (1982), el proyecto de Ixtapa-Zihuatanejo, se planeó para una extensión de 4 245 hectáreas, de las cuales un poco más de la mitad correspondían a Zihuatanejo y las otras 2 015 hectáreas a

la zona de Ixtapa, donde había espacios verdes, zonas residenciales, vialidades y áreas de conservación. De hecho, las obras de infraestructura, urbanización y equipamiento general para el centro turístico contemplaban la construcción de un aeropuerto internacional, bulevares y caminos periféricos, obras hidráulicas como la construcción de escolleras, canales y una marina; construcción de sistemas de drenaje y alcantarillado con plantas de almacenamiento y tratamiento de aguas, ampliación de la vialidad y remodelación urbana en Zihuatanejo, así como la construcción de un centro de capacitación hotelera.

Pero, ¿qué era la zona de Ixtapa-Zihuatanejo antes de estar inmersa en este importante proyecto de desarrollo turístico, de alta prioridad para el sector turismo?

Según escribe Antonio Islas (1989: 95-96), hasta 1970, Zihuatanejo era un pequeño puerto, cuyo centro estaba compuesto por un total de 15 establecimientos comerciales, entre tiendas, pequeños hoteles y casas de huéspedes con un total de 208 cuartos. Sus alrededores eran ocupados por familias de inmigrantes provenientes de la sierra y otras partes de Guerrero.

En 1970, el puerto contaba con una población de 4 879 habitantes, en 1980 ya había 6 877 y para 1990 la población ya era de 37 328 en su mayoría inmigrantes, de los cuales el 30% formaban la población económicamente activa. Hasta entonces, había predominado la población dedicada a la pesca y la agricultura. Con la nueva actividad, empezó a darse un cambio en la estructura ocupacional que dio como resultado un crecimiento significativo del sector servicios hasta alcanzar un 47% de la población económicamente activa, en actividades de comercio, servicios y administración; el segundo lugar lo pasaron a ocupar las actividades agrícolas y pesqueras con el 43% de la PEA y, por último,

estaba el sector industrial, con el 10% restante de la población, cuya actividad estaba representada, sobretodo, por establecimientos de tipo artesanal, tortillerías, panaderías, fábricas de hielo. De hecho, el inicio de los trabajos a partir de 1970, para el establecimiento del centro turístico de Ixtapa, fue determinante en el cambio de la estructura ocupacional de Zihuatanejo.

A partir de un asentamiento de las características antes citadas, como resultado de los trabajos del Fondo de Promoción de Infraestructura Turística (INFRATUR), que después pasaría a ser el Fondo de Fomento al Turismo (FONATUR), en 1973, el puerto de Zihuatanejo y sus alrededores fueron declarados como Fundo Legal, con lo cual quedó delimitada la ciudad y se inicia el proyecto de urbanización de uno de los primeros polos turísticos, al que se destinaría gran cantidad de recursos a partir de ese momento.

Es importante aclarar que, en la actualidad, al hablar de Ixtapa-Zihuatanejo, en realidad se hace referencia a dos asentamientos de características muy diferentes y físicamente separados entre si por una distancia aproximada de 5 Km. por carretera; no obstante, existe una estrecha vinculación que los hace depender uno del otro.

Aún cuando Zihuatanejo presenta una actividad turística importante, más bien constituye la ciudad donde vive la gran mayoría de la población que constituye la mano de obra empleada en la hotelería, comercios, restaurantes y otros servicios turísticos, además, de constituir un centro intermediario para los productos perecederos con que se abastece a la zona turística.

Por otra parte, casi como un centro exclusivo de servicios turísticos de alto nivel, está la zona de Ixtapa, pues aún cuando presenta algunas zonas de vivienda residencial, su actividad más relevante está constituida por la dinámica

que establece la planta hotelera, las villas, los condominios y residencias turísticas, los restaurantes, las áreas comerciales, campos deportivos y demás servicios de tipo turístico que emplean mano de obra, procedente de Zihuatanejo en su mayoría, y en menor medida de las demás poblaciones aledañas como Barrio Viejo (San José Ixtapa) y aún de Petatlán. Algo parecido sucede con los productos de abasto, ya que Zihuatanejo constituye una población intermedia de los productos que llegan de México, Acapulco y ciudades del norte del país. Es decir, en la actualidad, mientras Zihuatanejo constituye el asentamiento poblacional de servicios que todo centro turístico requiere, Ixtapa es el moderno asiento del complejo turístico, propiamente dicho.

Fue a principios de los setentas, al dar inicio los trabajos del proyecto de desarrollo turístico, concebido y denominado como Ixtapa-Zihuatanejo, que se empezó a generalizar la visión de los dos asentamientos como elementos asociados, aunque con cierta resistencia por parte de los habitantes de Zihuatanejo, que vieron surgir de la nada a Ixtapa para convertirse en el lujoso centro turístico al que se dotaría de infraestructura requerida por los servicios turísticos, destinados a satisfacer las necesidades de visitantes foráneos. A la fecha, incluso, en Zihuatanejo prevalece dicha actitud entre la población y hay personas que insisten, en que la denominación correcta es Zihuatanejo-Ixtapa y no como se le conoce.

3. Historia residencial de la población

Con base en los resultados obtenidos en la encuesta a los empleados de la hotelería en la zona turística de Ixtapa, a continuación se hace un análisis de la historia residencial de la población, para conocer sus características, asociadas a la actividad turística.

Uno de los rasgos que caracterizan a los centros turísticos es la vivienda, por lo tanto, es necesario conocer la situación que prevalece para el caso específico de Ixtapa-Zihuatanejo, a partir de los resultados obtenidos en el muestreo aplicado a la población empleada en la hotelería.

De acuerdo con los resultados de la encuesta, es un hecho que la trayectoria residencial de la población empleada en los hoteles, se ha desarrollado, sobretodo, dentro del área de influencia inmediata del centro turístico, específicamente en el centro y periferia de Zihuatanejo, así como en localidades cercanas.

Según se puede ver en el cuadro V.1, de acuerdo con los resultados del muestreo, es muy claro que la mayor parte de la población que constituye la mano de obra en el servicio de hotelería, ha tenido como sede de sus dos últimos lugares de residencia la zona de Ixtapa-Zihuatanejo y otras localidades del municipio de José Azueta. De hecho, el 90.0% de los que contestaron, manifestó tener su vivienda actual en esas poblaciones. El porcentaje restante se distribuye en municipios aledaños (sobre todo Petatlán) y, en menor medida, otros municipios de Guerrero.

La disminución del porcentaje de respuesta de 99.5% a 66.5% de la vivienda actual con respecto a la anterior, tiene dos explicaciones posibles, una es que se da menos importancia o se tiende a olvidar con el tiempo el lugar de residencia anterior, y la otra, que haya existido una menor movilidad en cuanto a lugar de residencia, es decir, que los grupos de población, sobre todo los inmigrantes, han tenido cada vez menos lugares de residencia, en muchos casos únicamente la actual, debido al precedente o existencia de asentamientos

marginales ilegales donde se llega casi en forma directa desde los lugares de origen.

Si se toma como base a los dos últimos lugares de residencia de la población encuestada, se puede ver que Ixtapa, no es un lugar importante con respecto a Zihuatanejo. Esto, es perfectamente entendible si se toma en cuenta que a las áreas de servicios turísticos de lujo, siempre se les aparta del resto de la población, y se procura presentar una imagen de refinamiento selectivo, que haga sentir a gusto al turista de alto nivel en su visita a estos lugares, en donde se crea un ambiente que, si bien satisface esas exigencias, no corresponde con el contexto de las demás ciudades del país.

Según los resultados de la muestra, Ixtapa pasó de 3.0% a 2.5% en lo que respecta a los dos últimos lugares de residencia, lo cual indica que si bien en algún momento alcanzó un 3.0% de residentes, probablemente haya sido en el auge de la etapa de construcción de hoteles y demás infraestructura. Sin embargo, ahora, es poco significativa en cuanto a lugar de vivienda, pues de hecho, casi la totalidad de sus residentes, apenas el 2.5% en la actualidad, son trabajadores con puestos de alto nivel en la hotelería, que viven en el fraccionamiento "Villa Pelicanos", al norte de la zona comercial.

Zihuatanejo, en cambio, pasó de 15.0% a 41.5% como sede de los dos últimos lugares de residencia, lo que demuestra que se trata de un lugar con funciones de proveedor de mano de obra y de todos los demás insumos que permiten el funcionamiento del centro turístico, en donde sobresalen como lugares de vivienda las colonias Vicente Guerrero, Emiliano Zapata, Morelos y Cuauhtémoc, que forman parte del Zihuatanejo más antiguo, (figura 3).

**CUADRO V.1 IXTAPA-ZIHUATANEJO: RESIDENCIA DE LA POBLACION
OCUPADA EN LA ACTIVIDAD HOTELERA, 1992.**

LUGAR	% VIVIENDA ANTERIOR	VIVIENDA ACTUAL
IXTAPA	3.0	2.5
CENTRO DE ZIHUATANEJO	15.0	41.5
PERIFERIA DE ZIHUATANEJO	10.5	18.5
OTRAS LOCALIDADES DEL MUNICIPIO	11.5	27.5
MUNICIPIOS ALEDAÑOS	6.0	9.5
OTROS MUNICIPIOS DE GUERRERO	13.0	-
OTROS ESTADOS	7.5	-
% DE POBLACION QUE RESPONDIO	66.5	99.5

FUENTE: Bravo Lujano Cirilo. Encuesta Directa en la Zona Hotelera de Ixtapa, 1992.

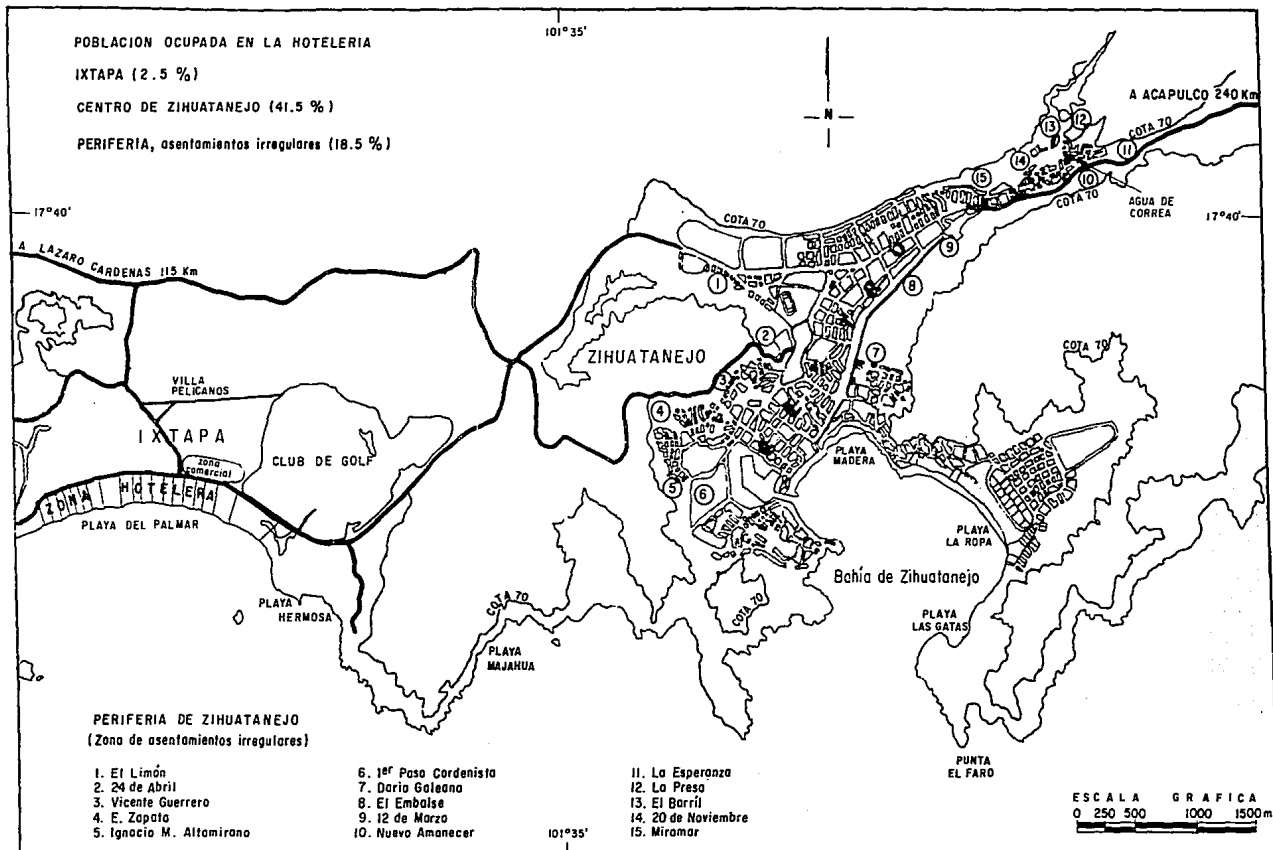
La periferia de Zihuatanejo, presenta los siguientes datos, 10.5% en vivienda anterior y 18.5% en vivienda actual. Se trata de pobladores traídos de la zona de asentamientos irregulares, es decir, de las partes altas que rebasan la cota 70, a los que se reubica en las orillas de la ciudad, precisamente en los espacios libres que se extienden entre la cota 70 y las colonias más antiguas de la ciudad; por esta razón los nuevos asentamientos adoptan el nombre o son reconocidos como ampliaciones de las colonias urbanas anteriormente establecidas. En este caso puede hablarse de grupos de inmigrantes formados esencialmente por trabajadores de la actividad turística con puestos de baja calificación, como mozos, ayudantes, recamareras, entre otros, a los que se ha reubicado en estas zonas marginadas, en colonias como El Limón, 24 de Abril, Vicente Guerrero, Emiliano Zapata, Ignacio Manuel Altamirano, Primer Paso Cardenista, Darío Galeana, El Embalse, 12 de Marzo, Nuevo Amanecer, La Esperanza, La Presa, El Barril, 20 de Noviembre y Miramar, (figura V.3).

También, como lugares importantes de vivienda, con 11.5% y 27.5% respectivamente, están otras localidades del municipio, lo cual corrobora la importancia de la zona de influencia inmediata del centro turístico como lugar de residencia de los empleados de servicios al turismo. En este caso se pueden mencionar localidades como San José Ixtapa, Barrio Viejo, El Coacoyul, Pantla y Agua de Correa, entre otras, aunque esta última, prácticamente se encuentra conurbada con Zihuatanejo (figuras V.2 y V.3).

Los municipios aledaños, con 6.0% y 9.5%, respectivamente, como sede de los últimos dos lugares de residencia, pueden considerarse aún importantes a pesar de su lejanía, en este caso sobresalen localidades como Petatlán y, en menor medida, San Jeronimito, ambos del municipio de Petatlán.

Figura V.3

IXTAPA-ZIHUATANEJO : ZONAS HABITACIONALES DE LA POBLACION OCUPADA EN LA HOTELERIA



Fuente: Cuadro V.1 e INVISUR.

De acuerdo con los datos del cuadro V.1, en relación con el lugar de vivienda anterior de la población ocupada en la actividad hotelera, la influencia del centro turístico se reduce notablemente en el rubro Otros Municipios de Guerrero (13.0%) y, aún más, cuando se hace referencia al de Otros Estados (7.5%), los cuales ocupan un sitio como lugares de residencia transicional de los migrantes, en su camino hacia el centro turístico. Por otra parte, el hecho de que ambos rubros no tengan información en la columna de residencia actual, confirma que la influencia de la actividad turística se circunscribe específicamente a los centros de población ubicados dentro del municipio de José Azueta y, en menor medida, en el de Petatlán.

4. Procedencia de la vivienda de los empleados hoteleros

En relación con el origen de la vivienda de los empleados en la hotelería, del total de entrevistados que contestaron, en el cuadro V.2 se puede ver que solo el 30.7% recibió apoyo para la obtención de su vivienda; a través del hotel donde prestan sus servicios el 8.8%, de FIBAZI un 6.1%, de INVISUR el 13.8%, y de otros organismos como INFONAVIT y FOVISSSTE el 8.3% (2), es decir, un 5.0% aceptaron haber obtenido su vivienda a través de una ocupación ilegal en terrenos que posteriormente, o fueron asignados a sus ocupantes o bien se les reubicó en otro lugar.

Los demás casos, como el hecho de vivir en una vivienda prestada, representan el 7.2%, por tanto, queda el 50.8% para los que adquirieron su vivienda de particular a particular, y si a éstos se agregan los de ocupación ilegal

(2) FIBAZI, son las siglas del Fideicomiso Bahía de Zihuatanejo, organismo federal cuyo objetivo es la comercialización de la tierra en la zona de Zihuatanejo; por su parte el INVISUR es el Instituto de Vivienda y Suelo Urbano de Guerrero, organismo estatal para la regularización de la vivienda en el estado; y el FOVISSSTE, es el Fondo de la Vivienda para los Trabajadores del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado.

**CUADRO V.2 IXTAPA-ZIHUATANEJO: ORIGEN
DE LA VIVIENDA ACTUAL**

ORIGEN	PORCENTAJE
DE UN PARTICULAR	50.8
HOTEL	8.8
FIBAZI	6.1
INVISUR	13.8
INFONAVIT	8.3
ILEGAL	5.0
OTROS	7.2

FUENTE: Bravo Lujano Cirilo. Encuesta Directa en la
Zona Hotelera de Ixtapa, 1992.

y los demás casos, es decir, todos los que obtuvieron su vivienda o terreno para construirla sin ningún apoyo, resulta que el 63.0% estuvo en esta situación.

Vale la pena resaltar que un 17.1% de los trabajadores de la hotelería obtuvo su vivienda con intervención directa o indirecta del hotel, en el primer caso como ya se dijo un 8.8% de los entrevistados manifestó haber obtenido su vivienda directamente del hotel donde prestaban sus servicios, se trata aquí sobre todo de empleados de los niveles más altos, gerentes por ejemplo, con los que las empresas se sienten más comprometidas, dado que se trata de profesionistas traídos de lugares lejanos, principalmente de las grandes ciudades.

El restante 8.3% corresponde en su mayoría a los trabajadores de menor nivel pero con puestos de cierta responsabilidad, por ejemplo los supervisores. Esto quiere decir que aún cuando pueda haber excepciones, es obvio que la vivienda se asigna a quien tenga posibilidades reales de pagarla, el resto de trabajadores, en su mayoría inmigrantes con bajos o nulos niveles de calificación, la única opción que les queda es la invasión de tierras para tener un lugar donde vivir y presionar a las autoridades con programas de vivienda.

De hecho, solo un 16.0% de los entrevistados contestó tener el derecho a vivienda como una prestación de su trabajo, como ya se dijo, casi la mitad a través del hotel directamente, y la otra mitad por intermediación del INFONAVIT, pero todos en los niveles de mayor calificación.

5. Demanda y regularización de la vivienda

La solución del problema que representa la demanda de vivienda de la mayor parte de los trabajadores de la hotelería en Ixtapa-Zihuatanejo está a cargo de organismos como FIBAZI e INVISUR, los cuales además de asignar terrenos o

casas, también se encargan de su regularización, cuando son ocupados en forma ilegal. Como se puede ver en el cuadro V.2, estos dos organismos suman 19.9% como proveedores de vivienda a los trabajadores de la hotelería, si a éstos se agregan los que declararon estar en franca ilegalidad, resulta que el 24.9%, la cuarta parte de la demanda de vivienda, proviene de los niveles de menor calificación dentro de la hotelería, a los que atienden el INVISUR y FIBAZI.

La fuerte demanda que se generó a partir de los flujos migratorios atraídos por las expectativas que creó el centro turístico, dieron lugar a una serie de asentamientos irregulares en las pendientes que rodean a la ciudad de Zihuatanejo, problema que se hizo más grave a medida que los asentamientos avanzaban hacia las partes más altas.

Dada la magnitud del problema, se hizo necesaria la intervención del Fideicomiso Bahías de Zihuatanejo, un organismo paraestatal creado dentro del Plan Director de Desarrollo Urbano de 1990, con el fin de urbanizar y comercializar la tierra, en el primer caso con la dotación de servicios como agua, drenaje, banquetas, vialidades, etc., y en lo que toca a la comercialización de la tierra, ésta se hacía a través de dos modalidades: una llamada de interés social, con venta de predios a personas de escasos recursos, y otra llamada comercial, con venta de predios, previa investigación del comprador, el cual se comprometía a construir en un plazo máximo de un año.

El otro organismo que aún participa en la solución de este problema es el Instituto de Vivienda y Suelo Urbano de Guerrero, cuyas principales acciones son la compra-venta de materiales de construcción, casas y terrenos, construcción de vivienda popular, regulación de la tenencia de la tierra, así como la escrituración de propiedades.

Los servicios los presta a través de créditos concedidos a los solicitantes, la mayoría de ellos gente de bajos recursos, dispuestos a vivir en colonias populares de Zihuatanejo, principalmente en las zonas periféricas, que es donde ejecuta sus acciones este organismo, específicamente en las siguientes colonias: Nuevo Amanecer, Zapata, El Limón, 24 de Abril, Vicente Guerrero, El Embalse, 12 de Marzo, Darío Galeana, El Barril, La Presa, La Esperanza, 20 de Noviembre, Miramar, Supermanzana II y Supermanzana XIV-B-2, los cuales suman un total de 3 100 lotes en los que el INVISUR ha tenido alguna injerencia.

Así, ante el problema cada vez más grave de asentamientos irregulares incluso más allá de la cota 70 que se había tomado como límite para el crecimiento urbano, el gobierno del estado adquirió por intermediación de FIBAZI e INVISUR, las partes más altas, dentro de la cota 70, con el fin de reubicar hacia estos lugares a todos los asentamientos espontáneos que se encontraban más arriba de ese nivel. De hecho, el INVISUR también obtiene créditos de FIBAZI, como el obtenido para la regularización de la colonia Tlapanecos, lo cual a su vez le permitió vender las casas a crédito; lo mismo sucedió con el INFONAVIT, al que FIBAZI vendió los terrenos en que se construyeron 3 800 casas, teóricamente destinadas a los trabajadores de la hotelería de los asentamientos irregulares, aunque como ya se comentó, dados los bajos salarios que perciben, es difícil la asignación de dichas viviendas.

Sucede lo contrario en el caso del INVISUR, el cual se aboca a la regularización de terrenos mediante reordenamiento urbano, o bien a la edificación de casas con una construcción mínima para poderse habitar, mientras el resto de la construcción se deja a cargo de los adquirientes. La edificación de la vivienda se puede seguir posteriormente de acuerdo con los recursos y necesidades. A esta modalidad de construcción se le conoce como "pie de casa".

Según el origen de la vivienda y la calidad de la misma, comparados con el puesto que tienen en su empleo la mayoría de los adquirientes, dentro del 50.8% que obtuvieron su vivienda de un particular, hay empleados de todos los niveles, solo que con diferentes características de la vivienda. Según la información obtenida en la encuesta, existen desde viviendas con materiales y acabados de alta calidad hasta viviendas con techo de lámina, piso de tierra, o totalmente de madera y otros materiales de reuso.

En el caso de los que obtuvieron su vivienda a través del hotel, invariablemente se puede hablar de casas completas, con todos los elementos, tales como sala, comedor, recámaras, cocina y baño, por lo menos, además de materiales de buena calidad, pues se trata de empleados de confianza de los más altos niveles. Casi lo mismo puede decirse de los que obtuvieron su vivienda del INFONAVIT, pues a pesar de ser construidas en serie y no muy amplias, por lo menos contienen todos los elementos propios de una vivienda, con materiales, si no de la mejor, si de regular calidad; en este caso, se puede hablar de empleados de los niveles medios.

Por último, se tiene a la vivienda que proviene del INVISUR y FIBAZI, con la salvedad de que la mayoría más bien se refiere a lotes adquiridos por compra directa a estos organismos u obtenidos como resultado de una reordenación de asentamientos. La construcción de la vivienda en estos casos, corre a cargo de los propietarios, muchos de ellos con puestos de bajo nivel de calificación en la hotelería y, por lo mismo con bajos niveles de ingreso, razón por la cual la gran mayoría de estas viviendas son construidas en períodos largos de tiempo, muchas veces con techos de lámina, y en algunos casos con materiales de reuso.

6. Otras características de la vivienda

En relación con la vivienda, en el cuadro V.3 se incluyen otros aspectos de la misma. Por ejemplo, en lo que toca a la vivienda en propiedad, en general podría hablarse de una mejoría si se compara el porcentaje de propietarios en la vivienda anterior y en la actual, con 34.0% y 52.5% respectivamente. Al parecer la situación económica que prevalece para los empleados en la hotelería de alguna manera, les fue benéfica pues les permitió adquirir una vivienda en propiedad. Lo mismo indican los datos relacionados con la vivienda en renta; en su vivienda anterior el 40.5% pagaba renta, por solo 28.0% que lo hace en la actual. En el caso de la vivienda prestada, tuvo un ligero aumento de 11.5% a 12.0%, en donde deben tener una participación importante los inmigrantes que llegaron a vivir con algún familiar, algo muy común en los centros turísticos que actúan como centros de atracción de fuerza de trabajo.

Sin demérito de esta aparente mejoría, se debe tener en cuenta que, en la práctica, el cambio a una situación de propiedad en la vivienda no necesariamente implica una mejoría, pues salvo el caso de los trabajadores de más alto nivel de ingresos, a los demás les quedan tres opciones: la primera es establecerse ilegalmente en terrenos inapropiados para el crecimiento urbano, donde construyen viviendas para vivir en condiciones muy precarias, hasta que se les llega a considerar dentro de los programas de regularización a cargo de organismos como el INVISUR; la segunda es comprar un terreno donde construyen poco a poco de acuerdo con sus posibilidades y necesidades y, una tercera opción es la de adquirir una propiedad, con algunos cuartos ya construidos, aunque todos los lugares donde se dan estas modalidades de vivienda, se caracterizan por su deficiencia en algunos servicios como la pavimentación o el drenaje.

De acuerdo con los resultados de la encuesta, en algunos servicios sí se ha dado el paso a una situación mejor, por ejemplo el caso del agua potable, con un porcentaje de 77.5% en la vivienda anterior, frente al 87.5% de la vivienda actual, o también el alumbrado público, con 75.5% y 77.0% respectivamente. Otros servicios indican lo contrario, es decir, el paso a una peor situación, tal es el caso de la pavimentación, la cual, en la vivienda anterior era de 57.0% y en la vivienda actual disminuyó a 52.5%, lo mismo que sucede con el drenaje al pasar de 61.0% a 59.5% lo cual confirma que un alto porcentaje de los inmigrantes se establecen en las zonas marginales, ya que incluso el servicio de teléfono pasa de un 15.5% en la vivienda anterior a un 13.5% en la vivienda actual, (cuadro V.3).

El análisis del tipo de material en la vivienda resulta muy interesante; según los datos del mismo cuadro V.3, la vivienda anterior, en el 42.0% de los casos, tenía techo de concreto, sin embargo, en la vivienda actual el porcentaje disminuyó a 38.5%; los techos de lámina o madera en cambio, pasaron de 26.5% a 47.5% y los de palma o teja tuvieron una disminución de 17.5% en la vivienda anterior a 13.0% en la vivienda actual.

En el caso de los muros, los de tabique presentaron poco cambio al pasar de 55.0% en la vivienda anterior a 57.5% en la vivienda actual, en cambio los de lámina y madera si presentan una modificación notable al pasar de 17.0% en la vivienda anterior a 29.5% en la vivienda actual.

En lo que se refiere al tipo de material usado en los pisos, dos son los renglones que sobresalen, el que corresponde a piso de cemento en la vivienda anterior con 70.0% frente a un 83.0% en la vivienda actual, es decir, hubo una considerable mejoría de 13.0%. El otro renglón es el de los pisos de tierra, cuyo

CUADRO V.3. IXTAPA-ZIHUATANEJO: SITUACION DE LA VIVIENDA ACTUAL Y ANTERIOR

ASPECTO	ANTERIOR	ACTUAL
TENENCIA		
PROPIA	34.0	52.5
RENTADA	40.5	28.0
EN PAGO	-	7.0
PRESTADA	11.5	12.0
OTROS	2.5	0.5
SERVICIOS		
AGUA POTABLE	77.5	87.5
PAVIMENTO	57.0	52.5
ALUMBRADO PUBLICO	75.5	77.0
DRENAJE	61.0	59.5
TELEFONO	15.5	13.5
OTRO	0.5	0.5
TIPO DE MATERIAL		
TECHO		
CONCRETO	42.0	38.5
LAMINA/MADERA	26.5	47.5
PALMA/TEJA	17.5	13.0
OTRO	3.5	1.5
MUROS		
TABIQUE/PIEDRA	55.0	57.5
LAMINA/MADERA	17.0	29.5
PALMA	1.5	2.0
OTRO	16.0	11.0
PISO		
CEMENTO	70.0	83.0
MADERA	1.0	0.5
TIERRA	15.0	13.0
OTRO	3.0	3.0

FUENTE: Bravo Lujano Cirilo. Encuesta Directa en la Zona Hotelera de Ixtapa, 1992.

porcentaje disminuyó de 15.0% en la vivienda anterior a 13.0% en la vivienda actual, lo cual indica un mejoramiento en la vivienda.

En el cuadro V.4 se presenta una clasificación de los elementos de la vivienda, a partir del uso que cada entrevistado identificaba en su hogar. De acuerdo con su importancia, se puede ver que el 45.0% de las viviendas de los trabajadores de la hotelería se pueden considerar como viviendas completas, ya que cuentan con baño, cocina, sala, comedor y una recámara, por lo menos.

Con 19.5% están las viviendas constituidas con al menos uno de los siguientes elementos: cocina, baño, recámara y comedor o sala. Con 16.0% están las viviendas de un solo cuarto, es decir, aquellas que solo se utilizan para dormir o que sirven a sus moradores también como cocina.

Las viviendas constituidas por un cuarto con cocina y baño representan el 13.0%, es decir, se trata de la vivienda en donde una sola habitación puede cumplir los usos de sala, comedor y dormitorio, aunque se puede hablar de una vivienda más completa, pues ya cuenta con baño y cocina. De acuerdo con la visión de los entrevistados, el 3.0% de las viviendas está constituido por un solo cuarto y su baño, lo cual indica que esa habitación sirve como sala, comedor y dormitorio y, en algunos casos, incluso como cocina. Las viviendas de un solo cuarto, además de la cocina, constituyen el 2.5%, y aquí, al igual que en la mayor parte de los demás rubros, también se debe pensar en una habitación de uso múltiple, y a pesar de que no cuenta con baño, si tiene una cocina para la preparación de alimentos. Por último, están con 1.0% las viviendas con baño, sala y al menos una recámara, en donde el elemento faltante es una división para la preparación de alimentos.

**CUADRO V.4. IXTAPA-ZIHUATANEJO. ELEMENTOS CON
QUE CUENTA LA VIVIENDA**

NOMBRE	PORCENTAJE
COCINA, BAÑO, RECAMARA, SALA Y COMEDOR	45.0
COCINA, BAÑO, RECAMARA, COMEDOR O SALA	19.5
UN SOLO CUARTO (1)	16.0
CUARTO CON COCINA Y BAÑO	13.0
CUARTO CON BAÑO	3.0
CUARTO CON COCINA	2.5
BAÑO, RECAMARA Y SALA	1.0

(1) Se consideran exclusivamente los que no manifestaron algún elemento adicional como cocina o baño.

FUENTE: Bravo Lujano Cirilo. Encuesta Directa en la Zona Hotelera de Ixtapa, 1992.

Si se suman los dos primeros rubros, se puede decir que el 64.5% de la vivienda de los trabajadores de la hotelería es completa, dado que contiene al menos cada uno de los elementos que permiten cubrir en forma satisfactoria las necesidades propias de los miembros de una familia. En cambio, el restante 35.5% de la vivienda de los trabajadores de la hotelería es incompleta y, prácticamente, todas las actividades se llevan a cabo en un solo cuarto. De acuerdo con esto, se puede decir que la vivienda de los trabajadores hoteleros es eficiente en un 69.5% y deficiente en un 30.5%.

Por último, en el cuadro V.5 se complementa la información anterior, y lo más sobresaliente es el porcentaje de 21.0% (más de una quinta parte) de los trabajadores hoteleros cuya vivienda se reduce a una sola habitación.

La rapidez en el crecimiento poblacional que caracteriza a la mayoría de los centros turísticos en el país, se traduce en un profundo desequilibrio que da lugar a diversos problemas como la demanda de tierra urbana, crecimiento acelerado de asentamientos humanos irregulares e incontrolados, fuerte especulación de la tierra, falta de vivienda en general, y cuando existe la de interés social, fuera de la capacidad de pago de los demandantes.

En conclusión, un rasgo que caracteriza a la política turística, ha sido el desarrollo de zonas de servicios turísticos aledañas a centros de población ya establecidos con el fin de que se conviertan en ciudades de apoyo a los servicios turísticos, y aún cuando los centros de población reciben parte de la inversión destinada a los proyectos, para mejoras de tipo urbano, las áreas de servicios turísticos, debido a que son el objetivo primordial, absorben la mayor parte de dicha inversión. Si bien el problema no se deriva exclusivamente del turismo, este

CUADRO V.5. IXTAPA-ZIHUATANEJO: ELEMENTOS DE LA VIVIENDA*

NOMBRE	PORCENTAJE	
	SI TIENE	NO TIENE
COCINA	79.0	21.0
BAÑO	77.0	23.0
RECAMARA	76.5	23.5
COMEDOR	61.0	39.0
SALA	54.0	46.0
UNA SOLA PIEZA (1)	21.0	-

* Solo se consideró la presencia de los elementos citados y no su cantidad

(1) La inconsistencia con el cuadro V.4 se debe a que algunos de los entrevistados contestaron tener un solo cuarto, aún cuando manifestaban tener cocina o baño.

FUENTE: Bravo Lujano Cirilo. Encuesta Directa en la Zona Hotelera de Ixtapa, 1992.

agudiza la falta de planeación urbana y la posibilidad de mantener ciertos niveles de crecimiento.

De acuerdo con lo anterior, mientras al centro de población se le apoya para completar su equipamiento urbano, a la zona turística se le hace surgir prácticamente de la nada, hasta convertirla en el elemento preeminente de la actividad económica local, y lejos de darse una complementariedad entre la población de apoyo y lo que se convierte en una zona exclusiva de servicios turísticos, se propicia el incremento de la población marginal y se hace más evidente la existencia de barrios pobres en contraste con áreas turísticas de lujo, que propician el incremento y la agudización de los conflictos, con un elevado número de habitantes en constante demanda de mejores condiciones de bienestar.

De hecho, con el problema de la vivienda se genera un círculo vicioso en donde sobresale la especulación del mercado inmobiliario, el cual mantiene altos precios de venta de las casas-habitación y se margina así a la mayoría de la población de ingresos medios y bajos, a la vez que se presiona el alza del mercado de vivienda.

Se puede concluir que algunas zonas de actividad turística, se caracterizan por la generación de importantes flujos migratorios, a partir de ciudades que no cuentan con la oferta de vivienda para satisfacer las necesidades de la nueva población, en donde se origina una competencia que lleva a problemas particulares de los centros turísticos, tales como una mayor demanda en el mercado de la vivienda, lo que a su vez da lugar a escasez, encarecimiento de rentas, aparición de vivienda de baja calidad en zonas marginales, invasión ilegal de terrenos, entre otros.

7. Producción agrícola

Las condiciones que presenta la actividad agrícola en la región de estudio, así como el abasto al centro turístico, permiten identificar una situación de mínima cohesión regional a partir del predominio de la actividad turística.

La comercialización en la zona, y en general en la región conocida como Costa Grande, dentro de la cual se encuentra el municipio de José Azueta al que pertenece el centro turístico, se caracteriza por una red de canales de transmisión entre productores y acaparadores de productos, determinada por la presencia de vías de comunicación con el mercado, los productos, y características socioeconómicas del comerciante acaparador.

En el sistema de comercialización de la zona de estudio, la mayor parte de los productores agrícolas no tiene contacto con el mercado, pues no participan en la oferta y demanda de los productos, no tienen posibilidad de comparar ni elegir precios, ni condiciones de venta; no disponen de capital, equipo, vehículos ni bodegas que les den una mayor independencia para poder vender al mejor precio. Tampoco tienen acceso a los mercados de las ciudades cercanas, su acción se limita a aceptar el precio que le ofrecen por sus productos, en su mismo predio, los comerciantes acaparadores.

En general, la producción agrícola de la zona de estudio y sus alrededores, se caracteriza por insuficiente y poco diversificada, lo cual asociado a la falta de centros locales de almacenamiento y distribución, dificulta el abastecimiento de la demanda local y da lugar a prácticas de intermediarismo y acaparamiento, así como un mercado monopólico de distribución que trae como consecuencia una espiral inflacionaria, con un mayor impacto en la población de menores recursos.

La situación antes planteada es el resultado de una tendencia generalizada hacia una disminución de las actividades relacionadas con el campo, complementada, en forma paralela, con importantes flujos migratorios de trabajadores que van hacia las ciudades, en este caso turísticas, en busca de una mayor posibilidad de subsistencia. Dicho estado de cosas, muchas veces se ve agudizado y alentado por la presencia de actividades económicas ajenas, como la actividad turística, la cual en la práctica, al no integrarse económicamente con el resto de actividades, en lugar de alentar el desarrollo de la región, dio lugar a la preeminencia de una actividad en demérito de las demás.

En lo que se refiere a la producción agrícola, es importante revisar la evolución que ha experimentado la población económicamente activa por sector económico, en primer lugar, en los municipios de la Costa Grande, para detectar, posteriormente, la situación del sector productivo en los municipios más cercanos al centro turístico y, especialmente en el de José Azueta. Se parte de un análisis de la producción agrícola en los municipios que constituyen la Costa Grande, es decir, Atoyac de Alvarez, Coyuca de Benítez, Benito Juárez, Tecpan de Galeana, Petatlán, José Azueta, La Unión y Coahuayutla, para finalmente llegar a una comparación con el de José Azueta, que es donde se encuentra el centro turístico.

Como se puede ver en el cuadro V.6, la economía de la región se sostiene en los sectores económicos primario y terciario, ya que el sector secundario participa con una proporción mucho menor, lo cual indica la poca presencia de industria en la región.

Es importante observar la evolución del sector primario que después de tener al 86.8% de la población activa en 1960, disminuye a 69.3% en 1970, a

**CUADRO V.6 COSTA GRANDE: PARTICIPACION DE LA
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
DE LA REGION, POR SECTORES ECONOMICOS.**

SECTORES ECONOMICOS	P O R C E N T A J E S			
	1960	1970	1980	1990
PRIMARIO	86.8	69.3	51.0	46.2
SECUNDARIO	1.4	7.9	6.1	13.1
TERCIARIO	11.8	22.8	42.9	40.7

FUENTE: SARH. Distrito de Desarrollo Rural 01 Costa Grande.

PEA por Sectores Económicos de la Región, Costa Grande
(1990).

51.0% en 1980, y llega a un 46.2% en 1990, es decir, casi disminuyó a la mitad de la participación en la PEA de la región de la Costa Grande, lo cual indica que el sector primario perdió relevancia en la economía de la región.

También se observa que la actividad económica cambia drásticamente su composición, pues de un 86.8% de PEA rural que había en la región al inicio del período, pasó a 46.2% en 1990, en cambio la participación de la PEA urbana en el total regional, obtenida con la suma del sector secundario y terciario, pasó de 13.2% en 1960 a 53.8% al final del período. La actividad de comercio y servicios adquiere así, más importancia en los centros de población, sobre todo el sector terciario, que de 11.8% en 1960 pasó a 40.7% en 1990, lo cual indica una intensa terciarización en paralelo con una menor relevancia de las actividades primarias en la economía de la región, a pesar de que tradicionalmente había sucedido lo contrario.

Las condiciones generales que presenta el conjunto de municipios de la Costa Grande, están determinadas por distintos factores en cada uno de ellos. Por ejemplo, si bien se puede aceptar como una situación generalizada la menor participación de la mano de obra en actividades primarias, al interior de la región se da una participación en la producción desigual que se explica por diferentes razones para cada municipio.

En el cuadro V.7 se presenta la participación por municipio, en el volumen de producción de algunos productos en el ciclo agrícola otoño-invierno 89/90. En los datos de este ciclo agrícola, tres de los municipios de mayor extensión y menos integrados con el centro turístico, dada su menor aportación de mano de obra y escasos vínculos comerciales: Atoyac de Alvarez, Coyuca de Benítez y Tecpan de Galeana, presentan los mayores porcentajes en el volumen de la

CUADRO V.7 COSTA GRANDE: PRODUCCION DE PRODUCTOS PRINCIPALES* EN LA COSTA GRANDE CICLO AGRICOLA OTOÑO-INVIERNO, 89-90.

MUNICIPIOS	PRODUCCION (TON.)	% DE LA REGION
ATOYAC DE ALVAREZ	5874.0	31.8
BENITO JUAREZ	578.0	3.1
COAHUAYUTLA	146.0	0.8
COYUCA DE BENITEZ	4139.0	22.4
JOSE AZUETA	678.0	3.7
LA UNION	1500.0	8.1
PETATLAN	1516.4	8.2
TECPAN DE GALEANA	4041.5	21.9
REGION	18472.9	100.0

* Los productos principales del ciclo otoño-invierno son, según su importancia en el valor de la producción los siguientes: sandía, melón maz, frijol, chile verde, jitomate y sorgo en grano.

FUENTE: SARH. Distrito de Desarrollo Rural 01 Costa Grande.
Evaluación de Cosecha del Ciclo Agrícola Otoño-Invierno 89/90.

producción, con 31.8%, 22.4% y 21.9% respectivamente. A estos municipios, se agrega el de Benito Juárez cuya pequeña extensión, apenas le permite participar con un 3.1% de la producción, sobre todo si se piensa que está rodeado por los tres municipios de mayor producción en la región, y por tanto con los mismos tipos de suelo, cultivos y técnicas agrícolas, su mayor obstáculo debe ser su limitada extensión.

Con respecto a los municipios con alguna vinculación al centro turístico como Petatlán, La Unión, José Azueta y Coahuayutla en mucho menor medida, su participación en la producción regional es de 8.2%, 8.1%, 3.7% y 0.8% respectivamente.

Si se compara la extensión de cada uno de estos municipios con la superficie de cada uno de los restantes de la Costa Grande, podría hablarse de cierta equivalencia, sin embargo, en términos del volumen de la producción, son muy diferentes, mientras los cuatro municipios con menos influencia del centro turístico participan con casi cuatro quintas partes de la producción regional (79.2%), los municipios que tienen alguna vinculación con la actividad turística, a pesar de sumar una mayor extensión, apenas participan con una quinta parte (20.8%) de la producción.

Si se da por hecho que al menos los tres municipios que dan a la costa: La Unión, José Azueta y Petatlán cultivan los mismos productos agrícolas y tienen prácticamente la misma extensión que los demás municipios de la Costa Grande, la menor participación en la producción de la región está determinada (sobre todo en Petatlán y José Azueta) por una menor proporción de mano de obra en el sector primario, una menor extensión agrícola y una mayor participación en el sector terciario (cuadros V.7 y V.9), específicamente en la actividad turística, con

la sola excepción de La Unión que presenta un 61.3% de su población ocupada en el sector primario. Esto se confirma si se observa que el municipio de José Azueta, al que corresponde Ixtapa-Zihuatanejo y donde la actividad turística es el eje de la actividad económica, apenas presenta un 3.7% de la producción regional (cuadros V.1, V.9 y V.10).

En los municipios donde la economía está un poco más diversificada, aún cuando la actividad turística sigue con un impacto importante, los niveles de participación en la producción regional, son un poco más altos, 8.2% para Petatlán y 8.1% para La Unión, llegando a mayores volúmenes de producción aquellos municipios donde la influencia de la actividad turística es menor.

El municipio de Coahuayutla, aún cuando está considerado como parte integrante de la zona de influencia del centro turístico (3), en la práctica casi se mantiene al margen de toda vinculación con Ixtapa-Zihuatanejo, y su baja participación en la producción agrícola, se debe a otras razones, por ejemplo, sus condiciones topográficas, por lo cual su economía más bien se basa en la actividad ganadera, sobre todo de ganado bovino, uno de los pocos rubros en que supera a los municipios de Petatlán, José Azueta y La Unión (FONATUR, 1984:63).

Según los datos del ciclo agrícola primavera-verano, el más importante en lo que a volumen de producción se refiere (cuadro V.8), la diferencia de producción entre los municipios vinculados con la actividad turística (42.6%) y los que no lo están (57.4%), aún cuando es considerable, debido a los buenos rendimientos en José Azueta, La Unión y Petatlán, es menor que la diferencia

(3) Con base en las proximidades geográficas de los municipios circunvecinos, FONATUR define una zona de influencia, constituida por el propio municipio de José Azueta, además de Petatlán, La Unión y Coahuayutla.

**CUADRO V.8 COSTA GRANDE: PRODUCCION DE PRODUCTOS PRINCIPALES*
EN EL CICLO AGRICOLA PRIMAVERA-VERANO DE 1990.**

CENTRO DE PRODUCCION	PRODUCCION EN (TON.)	% DE LA REGION
ATOYAC DE ALVAREZ BENITO JUAREZ COYUCA DE BENITEZ TECPAN DE GALEANA	72162.0	57.4
COAHUAYUTLA JOSE AZUETA LA UNION PETATLAN	53453.6	42.6
REGION	125615.6	100.0

* Los productos principales del ciclo primavera-verano son, según el valor de la producción, los siguientes: maíz, sandía, pasto, cacahuete, frijol, jitomate, sorgo (forraje), ajonjolí, sorgo (en grano), arroz y jamaica.

FUENTE: SARH Distrito de Desarrollo Rural 01 Costa Grande.
Evaluación de Cosecha del Ciclo Agrícola Primavera-Verano 90.

entre la superficie sembrada, que sí presenta un contraste muy marcado, 62.6% para los municipios con menor influencia turística y 37.4% para los que tienen alguna vinculación con dicha actividad.

En el cuadro V.9, con la población ocupada por sectores económicos, el promedio general en la región es de 46.2% en el sector primario, 13.2% en el sector secundario y 40.6% en el sector terciario, donde lo más sobresaliente son los porcentajes altos de población ocupada en el sector primario, que coinciden con los municipios de mayor actividad agrícola y menos afectados por la actividad turística.

Con excepción de La Unión, los municipios con influencia turística, tienden a presentar porcentajes altos en el sector terciario, en función de su mayor o menor integración con la dinámica económica impuesta por el centro turístico, en donde sobresale José Azueta con el 68.7% de su población ocupada en el sector terciario, dado que su actividad económica gira en torno al turismo.

En el caso de Petatlán, además de la mano de obra que provee a la actividad turística, al tener una mayor actividad agrícola, presenta cierto equilibrio, con una población ocupada de 42.1% en el sector terciario, 44.7% en el sector primario, y un 13.2% en el sector secundario.

En lo que toca al municipio de La Unión, su situación de centro intermedio, proveedor de mano de obra, se manifiesta en tres actividades muy identificadas: la actividad de Ixtapa-Zihuatanejo, que absorbe el 24.0% de su población ocupada para el sector terciario; la actividad industrial del complejo siderúrgico Lázaro Cárdenas, que absorbe al 14.7% de la población ocupada para el sector secundario, y por último, el sector primario, donde se concentra el 61.3%, de la

CUADRO V.9. COSTA GRANDE: POBLACION OCUPADA POR SECTOR ECONOMICO Y MUNICIPIO, 1990.

MUNICIPIO	POBLACION OCUPADA (%)			
	TOTAL	SECTOR ECONOMICO		
		PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO
ATOYAC DE ALVAREZ	13971	56.8	10.7	32.5
BENITO JUAREZ	3961	48.9	14.4	36.7
COAHUAYUTLA	1136	89.2	2.5	8.3
COYUCA DE BENITEZ	13317	56.7	12.1	31.2
JOSE AZUETA	19178	16.1	15.2	68.7
LA UNION	5806	61.3	14.7	24.0
PETATLAN	10605	44.7	13.2	42.1
TECPAN DE GALEANA	14933	56.9	13.8	29.3
R E G I O N	82907	46.2	13.2	40.6

FUENTE: INEGI (1991) XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.
Resultados Definitivos, Guerrero.

población ocupada, sobre todo en labores agropecuarias y de pesca, cuya producción se destina principalmente a Lázaro Cárdenas.

El municipio de Coahuayutla, debido a su aislamiento y menor integración con los dos centros de mayor actividad económica en la región: Ixtapa-Zihuatanejo y Lázaro Cárdenas, presenta un 89.2% de su población ocupada en el sector primario, gran parte de la cual se emplea en la ganadería, una de las actividades más importantes en la economía del municipio y de mayor participación en el volumen de producción, principalmente de ganado bovino, (FONATUR, 1984:63).

Aunque los volúmenes de producción agrícola están determinados por el rendimiento que se logre de acuerdo con el tipo de suelo, fertilizantes y demás técnicas, el uso agrícola de la tierra por municipio permite respaldar algunas de las aseveraciones antes planteadas. En el cuadro V.10, se ve que los municipios con mayor extensión agrícola corresponden con los de mayor volumen de producción y más alejados del centro turístico, en contraste con aquellos que resienten un mayor impacto de la actividad turística, cuyas áreas dedicadas a la agricultura son mucho menores, y no porque carezcan de suelos agrícolas, sino porque existen otras actividades que atraen mano de obra del campo, que ofrecen menor riesgo, son físicamente menos duras y con remuneraciones económicas que si no son altas, por lo menos son seguras.

Como se puede observar, sólo los municipios de Benito Juárez en el primer grupo (los no influenciados por la actividad turística) y Coahuayutla en el segundo (los que dada su cercanía reciben una influencia mínima del centro turístico), son los que se apartan del comportamiento general ya descrito que presentan los municipios vecinos, pero como ya se dijo, responden a situaciones diversas muy

CUADRO V.10. COSTA GRANDE: USO AGRICOLA DE LA TIERRA, POR MUNICIPIO (1986).

MUNICIPIO	USO AGRICOLA (HAS.)	%
ATOYAC DE ALVAREZ	50,000	25.1
BENITO JUAREZ	8,000	4.0
COAHUAYUTLA	8,000	4.0
COYUCA DE BENITEZ	45,000.	22.7
JOSE AZUETA	13,000	6.5
LA UNION	12,000	6.0
PETATLAN	23,000	11.6
TECPAN DE GALEANA	40,000	20.1
REGION	199,000	100

FUENTE: SARH. Distrito de Desarrollo Rural 01.
Costa Grande. Uso de la Tierra.

particulares, entre ellas, su medio físico, su extensión o su mayor vinculación comercial con otras regiones.

Si se hace referencia a los poblados más cercanos al centro turístico, éstos presentan una rápida urbanización en donde se observa que la actividad agrícola tiende a ser desplazada, ya sea porque la mano de obra se reubica en la construcción o en actividades netamente turísticas. Es decir, el acelerado crecimiento turístico limita en cierta medida las posibilidades de desarrollo agrícola al desviarse recursos al sector terciario (FONATUR, 1984:89).

Como es evidente, a partir de los datos analizados, la actividad económica en la zona de estudio y áreas de influencia, está basada principalmente en el turismo y, en mucho menor medida en algunas actividades del sector primario, ya que la rama industrial tiene una participación muy limitada.

El porcentaje de población ocupada más alto en 1990 en el sector secundario, corresponde a José Azueta, con 15.2% (cuadro 9), pero aquí nuevamente habría que considerar la influencia de la actividad turística e inferir que dicha mano de obra si bien está dentro del sector secundario, se puede concebir, en su mayoría, dentro del ramo de la construcción relacionado con la actividad turística.

Los requerimientos de infraestructura y demás obras, vinculadas con el turismo, como la edificación de hoteles, viviendas, otros servicios turísticos como la marina y su área de condominios, la construcción de locales comerciales y unidades habitacionales, tanto en Ixtapa como en Zihuatanejo, indican una gran actividad en el sector secundario, principalmente en la rama de la construcción, pues las demás ramas de la industria están inmersas en un estado incipiente de

desarrollo, prácticamente desde los tiempos en que se inició el polo turístico, y éste, lejos de impulsarlas, más bien las ha inhibido.

El crecimiento del sector secundario se ha limitado a las ramas de apoyo del sector turismo, lo que se evidencia al comparar indicadores de personal ocupado y valor bruto de la producción entre la industria de la zona y los correspondientes a nivel nacional, en donde se ve que los promedios nacionales los superan hasta en 50 veces, (FONATUR,1984:IX).

8. Abasto al centro turístico

La preeminencia de la actividad turística en la zona, a partir de los altos apoyos que recibe por parte del gobierno federal, ha sido un obstáculo para que las actividades no turísticas tengan una mayor participación dentro de la economía de la zona. De hecho, los recursos destinados a la actividad turística han llegado a superar en más de cuatro quintas partes a los asignados a todos los demás conceptos de fomento municipal, salud, transporte, educación, electrificación, vivienda, equipamiento urbano, comercio y fomento agropecuario e industrial (FONATUR,1984:114).

Aunado a lo anterior, la producción agropecuaria, además de ser insuficiente, no reúne los niveles de calidad requeridos por el turismo, no existe capacidad de transformación en los sistemas de producción y sí, en cambio, una alta incidencia de acaparamiento por compradores de otras zonas, lo que da lugar a una fuerte dependencia externa, como efecto de la importación de todo tipo de alimentos de otras regiones.

Los derivados de granos básicos, así como las verduras y legumbres provienen de diferentes partes de Michoacán directamente, y del Distrito Federal

y Veracruz vía Acapulco, misma situación que se origina con las frutas, pero en este caso se agregan como proveedores el propio Guerrero y Oaxaca.

Según estimaciones de FONATUR del total de compras que realizan los hoteles, casi el 70% de la carne de res y cerdo proviene del norte del país, vía Guadalajara, principalmente de productores de carne de calidad como Sonora (56.7%) y Coahuila (10.0%); asimismo, Acapulco y el Distrito Federal aportan el 5.0% y el 3.3% de estos alimentos respectivamente, pues aún cuando en el mercado municipal de Zihuatanejo se llevan a cabo el 16.7% de las compras de carne de res, no existen la calidad y el tipo de cortes requeridos para la preparación de los platillos que requiere el turismo.

En lo que se refiere al abastecimiento de carne de ave, Tehuacán, destaca con el 83.3% de las compras realizadas, con acceso por la vía de Acapulco, mientras Michoacán, a través de Lázaro Cárdenas, provee el 16.7% restante. De igual manera, la mayor parte de huevo (83.5%), proviene de Tehuacán, a través de distribuidores de Acapulco (50.0%), de Guadalajara (16.7%) y una pequeña parte del abasto (16.7%), tiene su origen en Zihuatanejo.

Dadas las características climáticas de la zona el suministro de leche se hace a través de una distribuidora establecida en Zihuatanejo, se trata de leche que resiste mayor tiempo en conservación, debido a su proceso de pasteurización especial, originado en el Distrito Federal, de donde proviene el 98.4% de las compras de queso, vía Acapulco.

Aunque la zona produce pescados y mariscos, al no tener la calidad requerida para el turismo, los productos que ofrecen empresas locales como la Cooperativa Vicente Guerrero de Zihuatanejo, más del 50% del abasto se trae de otros lugares, con mayor participación de Sinaloa vía Acapulco, Baja California,

Nayarit, Colima y el Distrito Federal, como intermediario también (FONATUR,1984:78-82).

Es evidente que el centro turístico depende en gran medida de los productos alimenticios de otras regiones del país, que llegan a través de distribuidores en ciudades como México, Acapulco o Guadalajara, lo cual ha dado lugar a que en Zihuatanejo existan establecimientos distribuidores de toda clase de productos alimenticios en donde se surte gran parte del abasto para la población y el turismo.

En un estudio realizado como paso previo a la realización de la encuesta a finales de 1991 en Ixtapa-Zihuatanejo, en donde se tuvo como informantes a los gerentes de compras de los principales hoteles del centro turístico, se obtuvieron los datos del cuadro V.12. Aunque no se captó información que permitiera detectar la presencia de acaparadores, se nota una gran similitud con los datos de FONATUR que se presentan en el cuadro V.11.

De acuerdo con la información captada durante ese sondeo en el centro turístico, el 46.6% del total de compras de frutas y verduras que realiza la hotelería, proviene de la Ciudad de México, mientras Acapulco y Zihuatanejo se reparten el porcentaje restante en partes iguales de 26.6%. Es decir, un 73.0% de las compras de frutas y verduras provienen de fuera de la región.

En el caso de las carnes rojas, aunque el mayor porcentaje de compras corresponde a Acapulco con el 56.6%, tanto éste como los casos de Guadalajara con 11.1% y la Ciudad de México con el mismo porcentaje, más que tratarse de fuentes de origen, en gran medida, son vías de acceso, en donde juegan un papel muy importante los intermediarios.

CUADRO V.11 IXTAPA-ZIHUATANEJO: ABASTECIMIENTO DE ALIMENTOS

PRODUCTO	PROCEDECENCIA
GRANOS	MICHOACAN
VERDURAS Y LEGUMBRES	MICHOACAN (APATZINGAN, ZAMORA, URUAPAN, MORELIA) VERACRUZ GUERRERO (ACAPULCO) JALISCO (GUADALAJARA) CIUDAD DE MEXICO (VIA ACAPULCO)
FRUTAS	CIUDAD DE MEXICO GUERRERO (ACAPULCO) JALISCO (GUADALAJARA) MICHOACAN (APATZINGAN) VERACRUZ OAXACA
CARNE DE RES Y CERDO	COAHUILA (TORREON) SONORA (VIA GUADALAJARA) CIUDAD DE MEXICO VERACRUZ GUERRERO (ACAPULCO) CHIHUAHUA NUEVO LEON MICHOACAN
CARNE DE AVE	PUEBLA (TEHUACAN VIA ACAPULCO) MICHOACAN (LAZARO CARDENAS) JALISCO (GUADALAJARA)
HUEVO	PUEBLA (TEHUACAN) SONORA NUEVO LEON (MONTERREY) CIUDAD DE MEXICO
LECHE	CIUDAD DE MEXICO
PESCADOS Y MARISCOS	CIUDAD DE MEXICO (LA VIGA) BAJA CALIFORNIA NAYARIT COLIMA (MANZANILLO) CHIAPAS GUERRERO (ACAPULCO)

FUENTE: FONATUR (1984) Impacto Regional del Desarrollo Turístico, Ixtapa-Zihuatanejo, Guerrero. México.

En lo que se refiere a la leche y sus derivados, dadas sus características de productos perecederos, el 55.6% del total de las compras, se hace en Zihuatanejo, 22.2% en Cuernavaca, 14.8% en Acapulco y 7.4% en la Ciudad de México. De las compras de huevo, el 35.7% corresponden a la Ciudad de México, el 42.9% a Zihuatanejo, el 14.3% a Puebla y el 7.1% a Acapulco.

Las compras de pescados y mariscos para la hotelería, se hacen principalmente en Zihuatanejo y el Distrito Federal, los cuales participan con porcentajes similares de 44.4%, mientras Campeche y Acapulco también participan con porcentajes iguales de 5.6%.

Como se puede ver en el cuadro V.12, aparecen porcentajes altos en las compras de varios productos, ya sea en Zihuatanejo o en otros lugares como Acapulco o la misma Ciudad de México, no obstante, se debe insistir, no se trata de centros productores, sino de lugares utilizados como centros de distribución en donde los intermediarios concentran los productos requeridos por los exigentes restaurantes de lujo de los hoteles de Ixtapa y, en general, por todo el centro turístico, (gráfica V.1 y figura V.4).

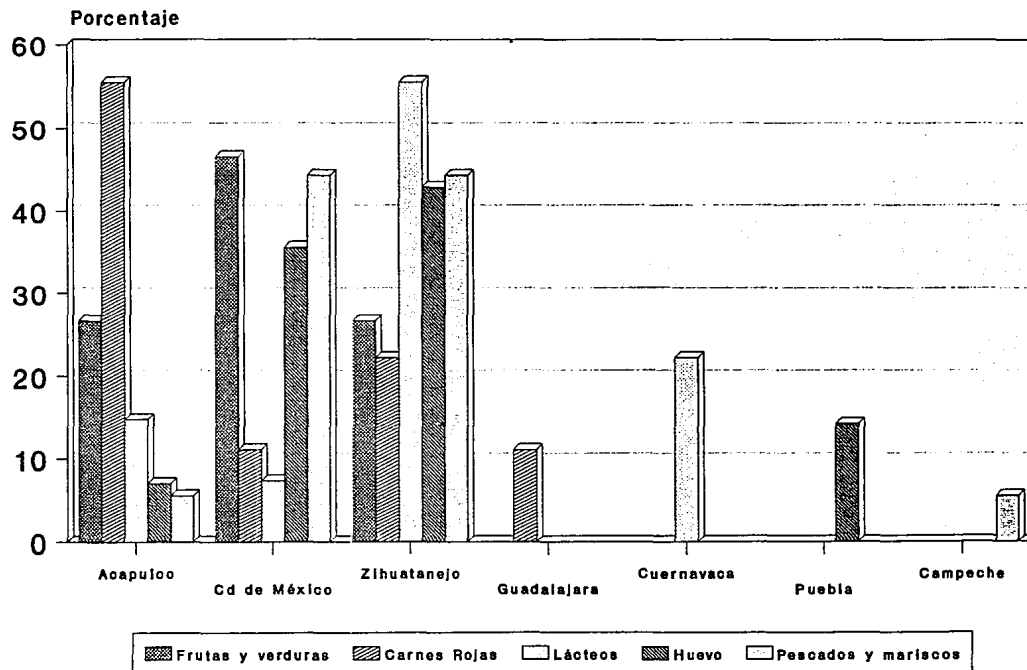
**CUADRO V.12 IXTAPA-ZIHUATANEJO: ABASTO DE PRODUCTOS
A LOS HOTELES**

PRODUCTO	ORIGEN	% DE COMPRAS
FRUTAS Y VERDURAS	ACAPULCO	26.7
	CD. DE MEXICO	46.6
	ZIHUATANEJO	26.7
CARNES (ROJAS)	ACAPULCO	55.6
	GUADALAJARA	11.1
	ZIHUATANEJO	22.2
	CD. DE MEXICO	11.1
LACTEOS	ZIHUATANEJO	55.6
	CUERNAVACA	22.2
	ACAPULCO	14.8
	CD. DE MEXICO	7.4
HUEVO	CD. DE MEXICO	35.7
	ZIHUATANEJO	42.9
	PUEBLA	14.3
	ACAPULCO	7.1
PESCADOS Y MARISCOS	ZIHUATANEJO	44.4
	CD. DE MEXICO	44.4
	CAMPECHE	5.6
	ACAPULCO	5.6

FUENTE: Bravo Lujano Cirilo. Gerencia de Compras de los principales hoteles de Ixtapa-Zihuatanejo, Diciembre de 1991.

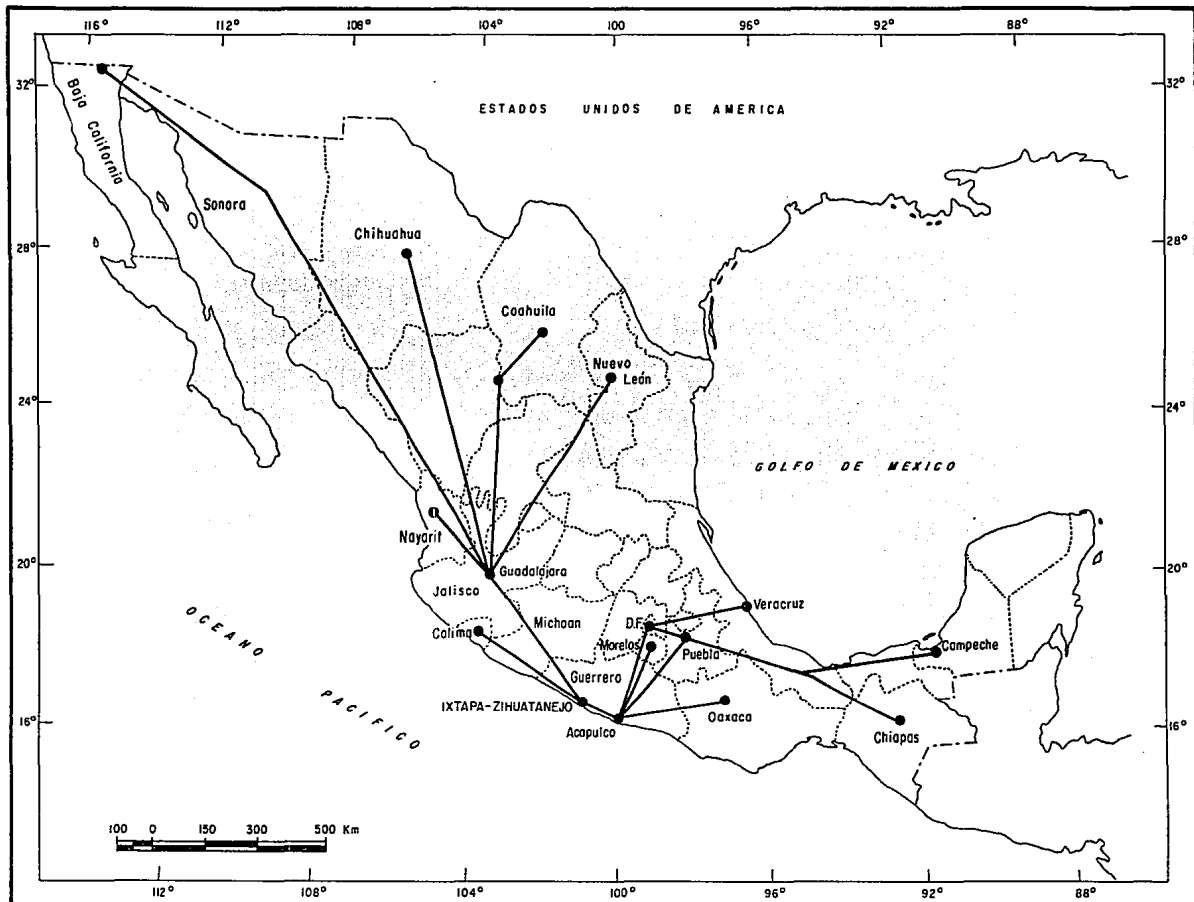
GRAFICA V.1

ABASTO DE PRODUCTOS A LOS HOTELES DE IXTAPA-ZIHUATANEJO, 1991.



Fuente: Cuadro V.12

Figura V.4
 IXTAPA-ZIHUATANEJO : PRINCIPALES ABASTECEDORES



Fuente: Cuadros V.11 y V.12.

CAPITULO VI

IXTAPA-ZIHUATANEJO: CARACTERISTICAS DEL EMPLEO

Los trabajadores de la hotelería constituyen la mano de obra de la que depende uno de los principales elementos de la actividad turística como es la planta hotelera, de ahí que en este estudio se tomen como base para determinar los efectos de la actividad turística en la población del centro turístico de Ixtapa-Zihuatanejo, a partir de algunos aspectos como su origen, sexo, actividad, ingreso, ocupación, remuneración, entre otros, con el fin de identificar la situación que prevalece en el grupo específico de estudio.

Como punto de partida es conveniente plantearse la siguiente pregunta: ¿permite la dinámica económica de la actividad turística mejorar sustancialmente la calidad de vida de los empleados en la hotelería y del centro turístico en general?.

Si bien se puede decir que los centros turísticos prioritarios experimentan un acelerado crecimiento poblacional debido a los flujos migratorios de mano de obra que reciben como resultado de las expectativas de empleo que implica su creación, al principio, una parte importante de estos flujos migratorios de trabajadores estarán ocupados en actividades relacionadas con la construcción, para posteriormente involucrarse, junto con el resto de inmigrantes, dentro de los servicios turísticos.

Esta relación laboral estará caracterizada por una inestabilidad producto de las condiciones de trabajo impuestas por las cadenas hoteleras y determinada por la estacionalidad de los flujos turísticos, que da lugar a desplazamientos forzados entre los diferentes hoteles del centro turístico y a despidos masivos de

personal, que en temporadas de menor afluencia turística, llegan a reducir el personal de la hotelería hasta en un 60.0% (FONATUR, 1984:112).

Aunque los centros turísticos dan una imagen de progreso y atraen importantes grupos de población, la concentración de recursos da lugar a la creación de polos de atracción que, lejos de lograr una integración regional, originan una serie de desajustes entre el centro turístico y su zona de influencia, ya que la cantidad de inmigrantes a cualquier foco de atracción siempre resulta muy superior a las posibilidades reales de empleo que el polo pueda proporcionar, además de que las actividades del sector terciario dan lugar a un mayor porcentaje de subocupación y desempleo encubierto (García, 1979:32).

En el caso de Ixtapa-Zihuatanejo, ante la gran expectativa que generó la actividad turística en la mano de obra, el 43% de los inmigrantes llegaron con la esperanza de conseguir un empleo, por tan solo un 4.5% que ya tenía negociado un contrato, lo cual da lugar a una participación importante de los inmigrantes dentro de los grupos de desempleados y subocupados.

1. Origen de los empleados en la hotelería

Después del proceso de cambio que se ha dado en el país, de una sociedad predominantemente rural a una predominantemente urbana, caracterizado por flujos migratorios que se dirigen del campo a las grandes ciudades, en la actualidad, según los más recientes recuentos censales, existe un crecimiento proporcional mayor en las ciudades medias que en las ciudades grandes, (Aguilar y Graizbord, 1992: 156). En este sentido, las ciudades medias, y particularmente los polos de desarrollo turístico, cumplen una función de polos de atracción para los flujos migratorios en su intención de llegar a las grandes ciudades.

Al respecto, según se puede ver en la evolución del crecimiento de Ixtapa-Zihuatanejo, ésta ha experimentado cambios muy notables en donde la población migrante ha tenido una participación definitiva, pues de un 4.9% en los inicios del proyecto turístico a principios de los setentas, pasó a 7.5% en 1980, para llegar en 1990 a un 11.0%, es decir, más del doble de la registrada al inicio del proyecto, y representa una gran parte de la mano de obra que se agrega a la de los nativos del lugar, (Aguilar, Graizbord y Sánchez, 1992:31).

Según los resultados de la encuesta realizada, la atracción del centro turístico se da sobre todo a nivel local y estatal, y en menor proporción a nivel nacional, pues del total de empleados en la hotelería, el 19.6% son originarios del municipio de José Azueta, el 22.6% provienen de los municipios vecinos, principalmente de Petatlán y La Unión, con los que Ixtapa-Zihuatanejo mantiene cierta integración, por tanto, queda un 40.2% que aportan los demás municipios de Guerrero, y solo un 17.6% que provienen del resto del país. Como se puede ver, el porcentaje más importante lo constituye el 42.2% correspondiente a la zona de atracción inmediata al centro turístico, ya que el 40.2% restante se distribuye en los demás municipios de Guerrero, con participación importante de Acapulco, en donde la falta de fuentes de trabajo por una parte, y por otra, su afinidad con las actividades de Ixtapa-Zihuatanejo, varios de los empleados, manifiestan venir de aquella ciudad, es decir, que el 82.4% de la atracción corresponde al estado de Guerrero, por solo un 17.6% que es externa (cuadro VI.1).

De acuerdo con los resultados de la encuesta aplicada en Cancún, Q.R. en 1991, correspondiente a los trabajos del proyecto de investigación "Las Ciudades Intermedias y el Desarrollo Regional de México", mientras en esa ciudad la atracción más importante de mano de obra se da hacia otras entidades como

**CUADRO VI.1 IXTAPA-ZIHUATANEJO: ORIGEN
DE LOS ENTREVISTADOS**

PROCEDENCIA	%
MUNICIPIO JOSE AZUETA	19.6
MUNICIPIOS VECINOS*	22.6
RESTO DEL ESTADO	40.2
OTROS ESTADOS	17.6

* Petatlán, La Unión y Coahuayutla

FUENTE: Bravo Lujano Cirilo. Encuesta Directa en la
Zona Hotelera de Ixtapa, 1992.

Yucatán y el Distrito Federal con 31.0% y 12.5% respectivamente, en el caso del centro turístico de Ixtapa, según los resultados de la encuesta en esta ciudad, otras entidades apenas participan con menos de la quinta parte de los empleados en hotelería. Sin embargo, el 90.5% de los encuestados manifestó no haber vivido siempre en el centro turístico y provenir de otras localidades del estado de Guerrero.

Los resultados de la encuesta indican un promedio de residencia en Ixtapa-Zihuatanejo de 5.6 años; una tercera parte de los encuestados (33.0%), mantiene cierta vinculación con su lugar de origen, pues envían dinero a algún familiar, concretamente a sus padres el 83.0% del total, lo que de alguna manera da lugar a cierta integración de la región a través de la propagación del ingreso proveniente de la actividad turística en el resto del estado, sobre todo si se tiene presente que el 62.8% de los trabajadores provienen de otros municipios del estado de Guerrero, (cuadro VI.8). Al respecto, del total de entrevistados que envían dinero, el 6.2% lo hace a familiares que viven dentro del municipio de José Azueta, el 15.6% a los municipios aledaños, el 51.6% al resto de la entidad y el 26.6% a otros estados de la República.

En relación con lo anterior, la planta de empleados en la hotelería se compone predominantemente de gente joven con un promedio de edad de 27.3 años, la cual ante la falta de oportunidades de empleo en sus lugares de origen, emigran en busca de empleo a ciudades con una mayor expectativa de trabajo como puede ser el caso de las ciudades turísticas. Al respecto, considérese que un 39.5% manifestaron vivir solos o con hermanos.

La división por sexos que se da en los empleados de la hotelería presenta una relación de una mujer por cada tres hombres, pues se identificó un 25.0% y

un 75.0% respectivamente, de la población encuestada. Como se puede ver, dentro del trabajo en la hotelería, se presenta un predominio de personal masculino, el cual, junto con las mujeres, desempeña los trabajos de la hotelería, en los departamentos de alimentos y bebidas, ama de llaves, mantenimiento, administración, seguridad, ropería y áreas públicas, divisiones más comunes en que se clasifica a las actividades hoteleras.

Respecto al motivo de la inmigración al centro turístico, el 47.5% se trasladó con el fin de obtener un trabajo, ya sea que fuera a conseguirlo (43.0%) o que previamente hubiera negociado un contrato con alguna empresa (4.5%), lo que de alguna forma obligó su traslado. Asimismo, un 9.0% lo hizo junto con sus familiares, el 6.5% en busca de centros escolares, sobre todo de enseñanza media superior en adelante, y por último un 12.0% cuyo traslado se hizo con otros propósitos. El alto porcentaje de inmigrantes en busca de empleo demuestra la gran expectativa que se genera entre la fuerza de trabajo, principalmente a nivel estatal, pero también da idea de lo importante que pueden ser los grupos de inmigrantes que se ubican en el sector informal.

La fuerza del centro turístico de Ixtapa-Zihuatanejo como polo de atracción, se manifiesta en primer lugar hacia la zona contigua, enseguida a escala estatal, y en menor proporción a escala nacional, lo que da como resultado el abandono de las pequeñas comunidades rurales del municipio de José Azueta y de los municipios vecinos principalmente, y aunque en menor proporción también en los municipios del resto del estado.

Como se puede ver, mientras por una parte se involucra a un mayor número de personas dentro de los servicios turísticos, por otro lado se da lugar a

una serie de desajustes en la economía, al atraerse mano de obra de otros sectores económicos, específicamente de las actividades agropecuarias.

Por otra parte el crecimiento acelerado de Ixtapa-Zihuatanejo, producto de la concentración de la inversión en infraestructura, equipamiento y demás requerimientos del turismo, han agudizado los problemas en la estructura económico-social local, al concentrar los recursos en forma casi exclusiva en la rama turística, lo que por otra parte, ha dado lugar a una mayor dependencia de la zona con respecto al exterior.

2. La división del trabajo en la hotelería

El análisis de las características del empleo en el caso concreto de Ixtapa-Zihuatanejo permitirá, en alguna medida, responder a las preguntas acerca de si el empleo en la actividad hotelera es bien remunerado como para lograr mejores condiciones de vida.

La actividad laboral, en los hoteles, tiene una denominación departamental muy característica de la hotelería, dada su especialización en la rama de servicios turísticos. No obstante que algunos hoteles presentan un mayor número de divisiones que otros, la mayoría clasifica a su personal de acuerdo con los siguientes departamentos: administración, ama de llaves, áreas públicas, alimentos y bebidas, ropería, seguridad y mantenimiento.

En el cuadro VI.2, se puede ver cómo el área de alimentos y bebidas concentra al 40.1% de los empleados de la hotelería, lo cual hace resaltar a los restaurantes y bares como una de las áreas más importantes dentro de los hoteles, junto con las discotecas, generalmente también con servicio de alimentos y bar. De hecho, la proporción de empleados en esta área, es un indicador

CUADRO VI.2 IXTAPA-ZIHUATANEJO: EMPLEADOS POR DEPARTAMENTO SEGUN CATEGORIA EN LOS HOTELES.

DEPARTAMENTO	CLASE ESPECIAL		C I N C O E S T R E L L A S					C U A T R O E S T R E L L A S			TOTALES	%
	VILLA DEL SOL	CLUB MEDITERRANE	STOUFFER	OMNI	KRYSTAL	SHERATON	DORADO PACIFICO	IXTAPA PALACE	POSADA REAL	ARISTOS		
ADMINISTRACION	16	4	53	71	96	103	67	19	34	31	494	19.8
AMA DE LLAVES	28	42	33	31	49	64	34	13	18	8	320	12.8
AREAS PUBLICAS	0	0	15	21	25	5	25	20	3	6	120	4.8
ALIMENTOS Y BEBIDAS	30	130	82	131	212	150	136	21	93	16	1001	40.1
ROPERIA	0	21	10	17	15	14	11	2	0	3	93	3.7
SEGURIDAD	0	0	13	24	20	17	15	9	14	6	118	4.8
MANTENIMIENTO	5	62	43	37	61	49	38	16	20	20	351	14.0
TOTAL	79	259	249	332	478	402	326	100	182	90	2497	-

FUENTE: Bravo Lujano Cirilo. Nominas de Empleados facilitadas por los departamentos de Recursos Humanos de los Hoteles respectivos de Ixtapa-Zihuatanejo.

indiscutible de la importancia que representan para la hotelería los ingresos provenientes de los servicios relacionados con bebidas y alimentos.

En Ixtapa, se puede observar cómo varios hoteles cuentan con más de un restaurante o más de un bar, los cuales alternan sus servicios entre el día y la noche, además de ofrecer música para bailar o espectáculos nocturnos en donde los servicios de cantina y alimentos son muy importantes.

Los servicios de alimentos, bebidas y espectáculos, resaltan como extensiones básicas del servicio hotelero, y muchas veces son factores determinantes al decidirse por una de las opciones de hospedaje, sobre todo si se piensa que el visitante en general va a los centros turísticos con un doble propósito: descansar y divertirse en lugares donde no tenga que salir muy lejos. En este, como en muchos otros centros turísticos, importantes discotecas y restaurantes funcionan bajo la tutela administrativa de algún hotel, y el personal que labora en dichos lugares, está dentro de las nóminas del hotel respectivo. Un caso concreto es la discoteca "Lighthouse" y el restaurante-bar "Coco's", que dependen del hotel Posada Real. Así también, puede mencionarse el caso del hotel Westin, con varios restaurantes que funcionan en diferentes horarios del día, promovidos por el hotel mediante la exaltación de su ambiente exclusivo o de acuerdo con el tipo de comida o decoración que ofrecen a los huéspedes y visitantes. Esto confirma por otra parte, el acaparamiento del turista por parte de ciertos consorcios altamente especializados, que cuentan con todos los servicios requeridos dentro de las instalaciones del mismo hotel.

El área de la hotelería con mayor número de empleados, es la que cumple funciones administrativas, con 19.8%, y su importancia radica en la necesidad de un aparato de administración que permita el buen funcionamiento de tan

diversificada y compleja actividad, además de que en esta división están considerados los empleados de recepción y telefonistas. Le sigue en orden de importancia un 14.0% correspondiente al personal de mantenimiento, encargado del funcionamiento y buen estado en todo el sistema del hotel, es decir, desde los cuartos y edificios, hasta los restaurantes y discotecas, los sistemas de aire y agua, e incluso, las albercas.

Con un porcentaje de 12.8% está el área de ama de llaves, una de las más importantes si se piensa que es el servicio que más se identifica con el hospedaje; tal vez dentro de los servicios que ofrece un hotel se pueda prescindir de alguno, pero el objetivo primordial de la contratación de este servicio es pernoctar en una habitación, de ahí que los empleados de esta área estén abocados a cumplir una de las actividades más importantes dentro del hotel como es la limpieza y ordenación de las habitaciones. En el mismo cuadro VI.2, se pueden ver otras divisiones hoteleras de una menor importancia relativa. Pero ¿qué es lo que caracteriza a todas ellas?. En general salvo algunos puestos de mayor responsabilidad dentro del área de administración, como pueden ser el de gerente, contadores o los responsables de área, se puede decir que se trata de puestos de trabajo que no requieren de un alto nivel educativo.

La contratación en un hotel muchas veces implica dos semanas de prácticas en las labores del puesto antes de que un solicitante sea admitido como trabajador de un hotel, y en lo que respecta a su grado de estudios, según los resultados de la encuesta, el 6.0% de los entrevistados no había iniciado ningún tipo de estudios, el 13.0% aunque iniciada, no concluyó la primaria, el 15.5% manifestó tener estudios de primaria concluidos, el 3.5% había iniciado sin concluir sus estudios de secundaria, mientras un 22.5% manifestó haberla terminado. En enseñanza media superior o estudios técnicos un 5.5% los había

iniciado sin concluirlos por un 25.0% que sí concluyó este nivel escolar. Respecto a estudios profesionales, mientras un 1.5% los había dejado inconclusos, el 7.5% manifestó haber concluido una carrera.

Como se puede ver, la actividad laboral en la hotelería se nutre con un alto porcentaje de personal con un bajo nivel de estudios, lo cual indica por otra parte que no son puestos o actividades que requieran de una alta calificación. En relación con esto, hay que tener en cuenta que el 75.5% de los entrevistados contestó haberle sido relativamente fácil conseguir el empleo, contra un 24.5% que lo consideró difícil.

En realidad, salvo algunas excepciones en puestos específicos, los requisitos que se piden a los solicitantes de empleo, no implican la comprobación de cierta calificación en alguna ocupación, sino más bien se trata de una mera formalidad para efectos de control administrativo de personal. Según esto, los requisitos en que coincidieron la mayor parte de los entrevistados de la muestra fueron: el acta de nacimiento (69.5%), cartas de recomendación (53.0%), fotografías (51.0%), cédula cuarta (50.0%), comprobante de estudios (40.5%), tarjeta de salud (25.5%) y cartilla del servicio militar (14.0%).

3. Principales ocupaciones de la población encuestada

Aún cuando ya se habló de los departamentos en que se distribuyen los empleados dentro de la hotelería, vale la pena ahondar en las principales ocupaciones y su comportamiento en la estructura de personal de la actividad hotelera en Ixtapa-Zihuatanejo.

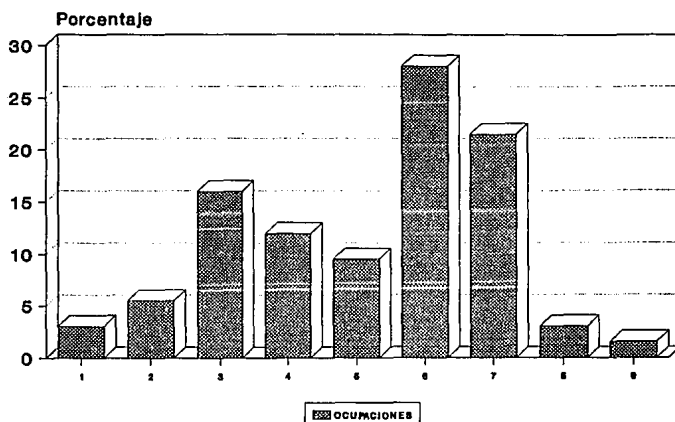
De acuerdo con los resultados de la encuesta, en el cuadro VI.3 y la gráfica VI.1, se aprecia que existen bajos porcentajes en las ocupaciones con más alto

CUADRO VI.3 IXTAPA-ZIHUATANEJO: PRINCIPALES OCUPACIONES EN LA ACTIVIDAD HOTELERA, 1992.

OCUPACION	%
TECNICO Y PERSONAL ESPECIALIZADO	3.0
FUNCIONARIOS Y PERSONAL DIRECTIVO	5.5
JEFE DE AREA O SUPERVISOR	16.0
TRABAJADORES ADMINISTRATIVOS	12.0
TRABAJADORES MANUALES	9.5
TRABAJADORES EN SERVICIOS AL PUBLICO Y SERVICIOS PERSONALES	28.0
TRABAJADORES EN PREPARACION DE ALIMENTOS Y BEBIDAS	21.5
SERVICIOS DE PROTECCION Y VIGILANCIA	3.0
OTROS	1.5

FUENTE: Bravo Lujano Cirilo. Encuesta Directa en la Zona Hotelera de Ixtapa, 1992.

GRAFICA VI.1
IXTAPA-ZIHUATANEJO: PRINCIPALES
OCUPACIONES EN LA ACTIVIDAD HOTELERA.



Fuente: Cuadro VI.3

Notas:

- | | |
|---------------------------------|--------------------------------|
| 1. Técnicos y Personal Espec. | 7. Trabajadores en Preparación |
| 2. Funcionarios y Personal Dir. | de Alimentos y Bebidas |
| 3. Jefes de Área o Supervisores | 8. Servicios de Protección y |
| 4. Trabajadores Administrativos | Vigilancia |
| 5. Trabajadores Manuales | 9. Otros |
| 6. Trabajadores en Servicios al | |
| Público y Serv. Personales | |

nivel de calificación, por ejemplo, 3.0% para los técnicos y personal especializado, 5.5% para funcionarios y personal directivo, ambos rubros en donde se concentran los empleados con más alto nivel de estudios, los puestos de mayor jerarquía y los más altos niveles de ingreso. Con 16.0% aparecen los jefes de área o supervisores, renglón muy importante si se considera que en buena medida, los servicios que se dan al turismo, dependen de un efectivo control de calidad a cargo de este nivel ocupacional.

Los trabajadores administrativos representan el 12.0% y se encargan del mejor uso y aprovechamiento de los recursos, tanto humanos como materiales; enseguida están los rubros que se refieren a los trabajadores operativos, en primer término los manuales con 9.5%, los de servicios al público y servicios personales con 28.0%, los que corresponden a preparación de alimentos y bebidas con 21.5%, y un 3.0% de los trabajadores en los servicios relacionados con protección y vigilancia.

Como se puede ver, la mayor parte del trabajo hotelero más pesado, lo realiza el 59.0% de los trabajadores operativos. Si dentro de esta serie de ocupaciones, se separan aquellas con un mayor nivel de calificación, resulta que prácticamente el 63.5%, a partir del rubro de los trabajadores manuales en el cuadro VI.3, está constituido por trabajadores con mínimos niveles de calificación, y por lo mismo, bajos niveles de ingreso.

Un aspecto importante para el logro de mejores puestos y niveles de ingreso es la capacitación, una prestación común en la hotelería, aún cuando una gran parte de los trabajadores no la recibe. En este sentido, del total de la muestra, el 58.0% contestó haber recibido algún tipo de capacitación en su trabajo, frente a un 42.0% que se mantiene al margen de todo tipo de

capacitación, y por tanto, con mayores dificultades para mejorar su desempeño laboral y económico. Esto por otra parte, es el resultado de un círculo vicioso en la forma de contratación de los hoteles, ya que no se puede ofrecer capacitación a quien en un momento dado es sujeto de quedar fuera de la planta de trabajadores, e incluso se puede inferir que este alto porcentaje de personal sin derecho a ningún tipo de capacitación, además de formar parte del grupo de trabajadores temporales, tendrá menos oportunidades para vincularse con el resto de sus compañeros.

Aunque es muy alto el porcentaje de empleados que no reciben capacitación, una posible explicación es que se trata del personal flotante o sujeto a rotación entre hotel y hotel en función de los flujos turísticos, razón por la cual, salvo casos excepcionales es difícil que reciban capacitación.

En relación con los tipos de capacitación más comunes en la hotelería y el acceso que a ella tienen los trabajadores, el resultado de la muestra fue el siguiente: atención al público, 16.5%; idioma inglés, 16.0%; administración, 10.0%; computación, 4.5% y un 33.5% en otros tipos de capacitación.

4. Remuneración del trabajo en la hotelería

La actividad turística y en concreto la hotelería, debido al número de empleos que genera, da lugar a una amplia expectativa de trabajo en importantes grupos de población, sobretodo de las zonas circundantes a los centros turísticos, no obstante, esa importancia en cantidad de empleos, no alcanza a trascender como un amplio bienestar en la población trabajadora, debido a los bajos salarios.

Según los resultados de la encuesta, de acuerdo con los salarios que perciben los trabajadores (referidos a febrero de 1992), se identifican dos grupos

perfectamente bien delimitados, uno que representa el 73.0%, cuyo salario puede estar entre uno y tres salarios mínimos, es decir, con un máximo de un poco más de un millón de pesos al mes, y otro grupo de 27.0% cuyos ingresos rebasan la cifra antes citada. En los niveles más bajos, se identifica una mayor concentración de empleados con ingresos bajos, pues hay un 13.0% de ellos que apenas recibe un salario mínimo, es decir, \$ 333 450.00 de 1992, al mes, un 18.5% con ingresos de entre uno y uno y medio salarios mínimos, o sea un máximo de \$ 500 175 00 mensuales y, un tercer nivel con el 19.0% de trabajadores cuyo sueldo se ubica entre uno y medio y dos salarios mínimos, que equivale a un ingreso máximo mensual de \$ 666 900 00

En el segundo grupo, el mayor porcentaje es de 23.0% para los que apenas rebasan el millón de pesos al mes, en cambio para los salarios más altos, los porcentajes son menores, y así se tiene un 6.5% para aquellos cuyo ingreso máximo mensual es de \$ 1 333 800.00, otro porcentaje de 6.5% para los que tienen \$ 1 667 250.00 como ingreso máximo posible, un 5.0% con ingreso máximo de \$ 2 000 700.00, un reducido 2.0% con salario mensual máximo de \$ 2 334 150.00 y, finalmente un significativo 7.0% para los que obtienen ingresos superiores a \$ 2 334 150.00 (cuadro VI.4 y gráfica VI.2).

Los salarios hasta aquí considerados, corresponden con los puestos de labores manuales u operativas; sólo el último porcentaje es para los puestos administrativos más altos, desempeñados generalmente por profesionistas inmigrados provenientes de otras ciudades, cuya contratación se formaliza generalmente a partir de alguna relación con los mandos medios y altos de la hotelería.

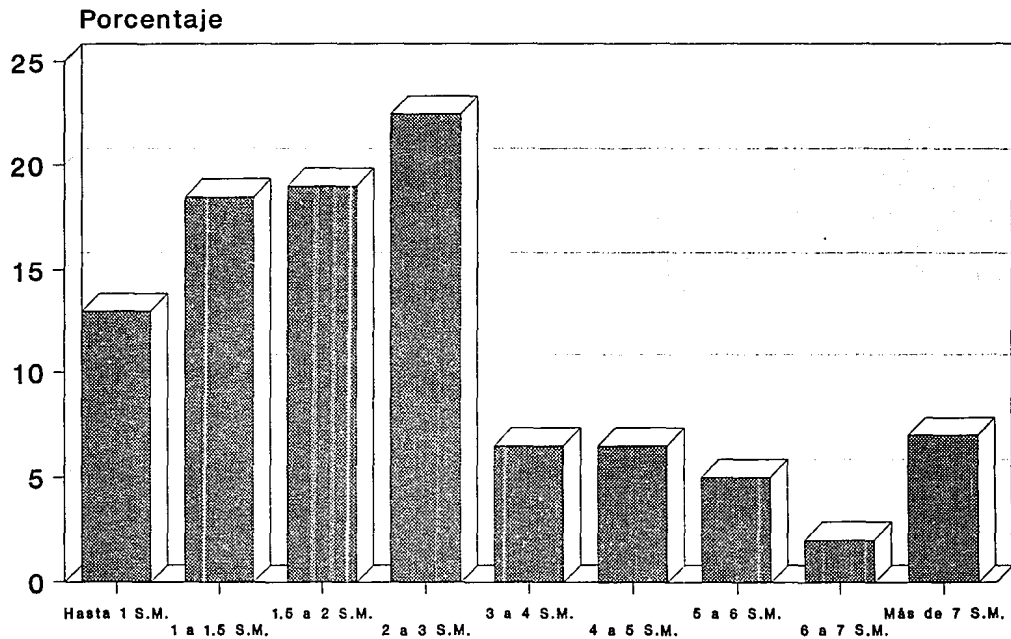
CUADRO VI.4 IXTAPA-ZIHUATANEJO: INGRESO DE LOS EMPLEADOS
EN LA HOTELERIA

RANGO DE INGRESOS	%
HASTA UN SALARIO MINIMO (\$333,450)*	13.0
DE 1 A 1.5 SALARIOS MINIMOS (\$333,451 - \$500,175)	18.5
DE 1.5 A 2 SALARIOS MINIMOS (\$500,176 - \$666,900)	19.0
DE 2 A 3 SALARIOS MINIMOS (\$666,901 - \$1,000,350)	22.5
DE 3 A 4 SALARIOS MINIMOS (\$1,000,351 - \$1,333,800)	6.5
DE 4 A 5 SALARIOS MINIMOS (\$1,333,801 - \$1,667,250)	6.5
DE 5 A 6 SALARIOS MINIMOS (\$1,667,251 - \$2,000,700)	5.0
DE 6 A 7 SALARIOS MINIMOS (\$2,000,701 - \$2,334,150)	2.0
MAS DE 7 SALARIOS MINIMOS (\$2,334,151 Y MAS)	7.0

* Salarios referidos a febrero de 1992, cuando un salario mínimo equivalía a 107.39 dólares. A partir de enero de 1993, las cantidades se empezaron a manejar en nuevos pesos, a razón de N\$1.00 (un nuevo peso) por cada \$1000.00 antiguos.

FUENTE: Bravo Lujano Cirilo. Encuesta Directa en la Zona Hotelera de Ixtapa, 1992

GRAFICA VI.2 INGRESOS DE LOS EMPLEADOS DE LA HOTELERIA, 1992.



Fuente: Cuadro VI.4

En una comparación de los porcentajes de población por nivel de ingresos obtenidos en Ixtapa, con la población ocupada por sector y nivel de ingresos a escala nacional, cuadros VI.4 y VI.5 respectivamente, se puede observar una ligera mejoría del centro turístico con respecto a los demás sectores en el primero de los niveles, ya que mientras el promedio nacional es de 19.7%, el porcentaje de empleados de la muestra en ese nivel sólo alcanza 13.0%, es decir, en el centro turístico es menor el número de empleados con un salario mínimo; en el nivel de dos salarios mínimos la diferencia es muy pequeña entre el promedio nacional de 36.3% por un 37.5% en Ixtapa-Zihuatanejo (se suman los renglones 2 y 3 en el cuadro VI.4); al tomar como referencia el nivel de cinco salarios mínimos, se puede ver que mientras el promedio nacional es de 9.8%, el centro turístico resultó con un porcentaje de 13.0% en ese nivel, (en el cuadro VI.4 se suman los renglones 5 y 6).

Aparentemente los trabajadores de la hotelería presentan una situación ventajosa en relación con el total de la población ocupada del país, ya que en los niveles más bajos, la encuesta muestra porcentajes más bajos que los promedios nacionales, es decir, menos trabajadores perciben sueldos bajos.

En el nivel cinco, el que percibe más ingresos de los considerados en el análisis (renglones 7, 8 y 9 del cuadro VI.4), los trabajadores de la hotelería aparecen con porcentajes mayores que el promedio nacional, 14.0% y 11.9% respectivamente, es decir, más trabajadores perciben sueldos altos dentro de los servicios turísticos. Sin embargo, los datos en el nivel de hasta dos salarios mínimos (renglones 1, 2 y 3) muestran una alta concentración de trabajadores (50.5%) cuyo ingreso puede ser desde un salario mínimo hasta un máximo de \$ 666 900.00.

Es necesario tener presente la realidad económica que se vive en Ixtapa-Zihuatanejo, pues si bien puede hablarse de una carestía generalizada en el país, que afecta sobretodo a los estratos de menos ingresos, en el caso de los centros turísticos es aún más grave debido a la orientación suntuaria del consumo y a la mayor capacidad económica de los turistas (Bolio y Ramírez, 1988:101). Esto hace que la gran mayoría de la población trabajadora, con bajos salarios, se enfrente con desventaja al alto costo de la vida característico de estos lugares.

En apoyo de lo antes dicho, en el cuadro VI.5 se puede ver cómo el sector económico al que corresponde el servicio de restaurantes y hoteles, junto con otro muy vinculado a la actividad hotelera, el de servicios personales y de mantenimiento, presentan los mayores porcentajes de población en los niveles de ingreso más bajos. Al sumar los dos primeros niveles, los datos para estos sectores resultan de casi 64.0% y 65.4% respectivamente.

No obstante los bajos salarios que caracterizan a los trabajadores de la hotelería en la zona, del total de la muestra, apenas un 3.0% tiene más de un empleo o una actividad complementaria por la que recibe algún ingreso, lo cual a primera vista resulta extraño, sobretodo, si se toma en cuenta que hay más tiempo disponible como resultado de los cortos períodos de traslado dentro de Ixtapa-Zihuatanejo en comparación con ciudades de mayor tamaño donde el tiempo en el trabajo sumado al que se utiliza en el transporte absorben gran parte del día.

La razón de lo anterior, es que no existe una amplia oferta de trabajo como podría pensarse, sino más bien una saturación de mano de obra cautiva, caracterizada por una rotación de personal de hotel a hotel, controlada por los mismos hoteles de acuerdo con la mayor o menor ocupación turística resultante

**CUADRO VI.5 POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS Y NIVEL DE INGRESOS,
1990. TOTAL NACIONAL (%)**

SECTORES ECONOMICOS	N I V E L E S D E I N G R E S O							
	HASTA 1 S.M.	1 A 2 S.M.	2 A 3 S.M.	3 A 5 S.M.	5 A 10 S.M.	MAS DE 10 S.M.	NO ESPECIF.	NO RECIBE INGRESOS
SERVICIO DE RESTAURANTE Y HOTELES	21.3	42.6	13.8	9.3	5.6	2.7	2.7	2.0
INDUSTRIA MANUFACTURERA	17.4	43.9	17.2	10.1	5.1	2.8	2.2	1.3
CONSTRUCCION	11.9	41.6	24.0	12.6	4.4	2.3	2.2	1.0
COMERCIO	18.8	37.6	14.3	11.2	7.4	3.7	3.8	3.2
SERVICIOS COMUNALES Y SOCIALES	9.1	37.3	25.0	16.6	6.5	2.5	2.2	0.8
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	29.1	37.4	13.5	9.0	4.8	1.9	2.9	1.4
TOTAL	19.7	36.3	15.1	9.8	5.1	2.5	4.3	7.2

S.M. = Salario Mínimo.

FUENTE: INEGI, Censo General de Población y Vivienda, 1990.

de las fluctuaciones estacionales durante el año, lo cual da lugar a que una buena parte de los empleados de la hotelería solo puedan contratarse en las llamadas temporadas altas, es decir, aquellas que coinciden con la presencia de un mayor número de turistas.

Lo anterior da lugar a un juego de equilibrio turistas-trabajadores, a cargo de las empresas hoteleras que permite a éstas operar con menos impacto en sus finanzas, en perjuicio de los trabajadores de temporada, que al no contar con un empleo seguro durante el año, se ven inmersos en situaciones de subempleo y desempleo como resultado de la inestabilidad laboral.

Según la encuesta, mientras el 50.5% del personal de la hotelería es de confianza, con mejores puestos y salarios y más vinculados con la empresa, el porcentaje restante lo conforma el personal sindicalizado (49.5%), caracterizado por su menor calificación y por tanto con los puestos y salarios más bajos.

Si bien en ambos casos se puede hablar de inseguridad en el empleo, dada la vinculación de trabajo con los hoteles a través de contratos temporales de 28 días la mayoría de las veces, dicha inestabilidad se agudiza más en los trabajadores no calificados debido a su menor integración con la empresa. En este sentido, el hecho de pertenecer al sindicato de trabajadores hoteleros, parece jugar un papel intrascendente, ya que no implica una mayor estabilidad en el empleo, en cambio se convierte en un eficaz instrumento para controlar cualquier tipo de inconformidad por parte de los trabajadores sindicalizados. En el caso de los empleados de confianza, aún cuando se puede hablar de cierta estabilidad, debido a su mayor vinculación con la empresa, dados los puestos de mayor nivel que ocupan, tampoco están exentos de riesgo, pues al igual que toda la actividad turística, dependen mucho de la estacionalidad.

La mayor parte de la población de Ixtapa-Zihuatanejo, cuyas actividades giran en torno al turismo, vive en espera de la temporada alta, pues prácticamente no hay ninguna otra actividad que permita sobrevivir a la población de servidores turísticos, tales como meseros, lancheros, lavacoches, manejadores de paracaídas para vuelos sobre la costa, entre otros. De hecho, algunos empresarios hoteleros y restauranteros locales, suelen cerrar sus establecimientos durante la temporada baja, lo cual deja sin ocupación a centenares de empleados las de nivel medio y bajo, que reciben bajos sueldos y no tienen durante la mayor parte del año el aliciente de las buenas propinas, que son el atractivo para su contratación, habitualmente ventajosa por parte de las empresas contratantes.

La dinámica que adquiere la actividad turística ha tenido "efectos de producción, pero sólo para crear en los centros turísticos de playa, auténticos pueblos de servidores, sin más futuro laboral que el de continuar en espera de las soñadas temporadas altas y las graciosas donaciones de los visitantes, lo cual vale tanto para los empleados directos como para aquellos cuyo empleo depende indirectamente de la actividad turística, y aún más para el destartalado ejército de reserva constituido por los servidores eventuales" (El Nacional, 2 de julio de 1992).

5. Subempleo y desempleo en Ixtapa-Zihuatanejo

La preeminencia de actividades como el turismo, con una alta dependencia respecto a los flujos de visitantes, hace de los centros turísticos lugares económicamente frágiles al no contar con otras actividades económicas locales. Esto trae como resultado una serie de incongruencias entre las expectativas de empleo originadas por la actividad turística y la realidad que se vive en los

centros turísticos, en donde se hacen patentes problemas como la saturación de mano de obra, bajos salarios e inestabilidad laboral, a raíz de lo cual es factible suponer la existencia de altos niveles de subempleo y desempleo

Si se toma como base a la población desocupada (los que no trabajaron en la semana anterior al levantamiento del censo de 1990) y subocupada (los que sólo trabajaron hasta 16 horas en esa misma semana), en el caso del municipio de José Azueta, se tiene una población ocupada total de 20 120 personas, de las cuales el 2.1% no trabajó en la semana de referencia, el 3.7% solo trabajó un máximo de 8 horas y, por último un 2.8% que trabajó entre 9 y 16 horas como máximo en la misma semana, es decir, según los datos censales, en los primeros días de marzo de 1990, el 8.6% del total de la población ocupada se encontraba en una situación anormal de trabajo, 6.5% subempleados y 2.1% en desempleo franco.

En el cuadro VI.6, se puede ver que aún cuando existen otros centros turísticos con porcentajes más altos de población subempleada o desocupada como Acapulco con 9.5% o Guaymas con 9.4%, José Azueta cuya cabecera Ixtapa-Zihuatanejo representa más del 80.0% de su población ocupada, tiene uno de los más altos porcentajes de subempleo y desempleo con 8.6%, el cual incluso resulta mayor al promedio de las ciudades industriales, que es de 6.4% y también al promedio nacional que es de 6.8%, lo cual viene a confirmar el problema de la actividad turística como generadora de empleo en los polos de desarrollo turístico, en este caso específico en Ixtapa-Zihuatanejo (cuadro VI.6).

En lo que se refiere a las prestaciones que otorga la hotelería a sus empleados, casi todas coinciden con las que por ley proporciona la mayoría de las empresas en el país. De acuerdo con la encuesta, los resultados fueron los

CUADRO VI.6 POBLACION OCUPADA SEGUN HORAS TRABAJADAS* EN LOS MUNICIPIOS DE LAS CIUDADES TURISTICAS (%)

MUNICIPIO	NO TRABAJO	HASTA 8 HORAS	9 A 16 HORAS	TOTAL
MERIDA	1.8	1.7	2.3	5.8
ACAPULCO	2.1	4.0	3.4	9.5
VERACRUZ	2.4	2.0	2.6	7.0
MAZATLAN	2.2	2.8	2.3	7.3
OAXACA	1.6	1.2	2.3	5.1
BENITO JUAREZ (CANCUN)	1.3	2.0	1.7	5.0
LA PAZ	2.2	1.7	2.1	6.0
GUAYMAS	2.9	3.6	2.9	9.4
PTO. VALLARTA	1.7	4.0	2.3	8.0
MANZANILLO	1.7	2.7	2.6	7.0
JOSE AZUETA (IXTAPA-ZIHUATANEJO)	2.1	3.7	2.8	8.6
PROMEDIO DE LAS CIUDADES INDUSTRIALES	1.9	2.1	2.4	6.4
NACIONAL	2.0	2.2	2.6	6.8

*Entre el 5 y el 9 de Marzo de 1990.

FUENTE: INEGI, Censo General de Población y Vivienda, 1990.

siguientes: 100% para los que tienen un día de descanso a la semana, 99.5% para los que tienen un alimento por turno, 97.5% con servicio médico, 85.0% con transporte, 83.0% con aguinaldo y, tal vez, en los porcentajes que no llegan al 100%, más que no tenerse esas prestaciones, lo más probable es que no se haga uso de ellas. En cambio, cuando se trata de prestaciones que dependen más de la empresa, los porcentajes son menores, por ejemplo, el 77.5% tienen prima vacacional, 74.0% con vacaciones, 71.0% con vales de despensa, 58.5% con reparto de utilidades, 53.0% con derecho a préstamos económicos, y en el caso de la vivienda, apenas aparece un 16.0% con esta prestación (Aguilar, Graizbord y Sánchez, 1992:C-22).

Como se puede ver, los porcentajes son notablemente menores en aquellas prestaciones donde la estacionalidad del trabajo juega un papel importante y no permite, a los trabajadores por contrato, gozar de prestaciones que requieren de una mayor antigüedad o estabilidad en el empleo y, como es de suponerse, es la empresa la que se encarga de manejar la planta de empleados, de acuerdo con sus necesidades. Incluso podría hablarse de una planta de trabajadores únicamente de temporada, es decir, listos a enrolarse en la hotelería o en los demás servicios turísticos solo en la temporada alta, para incorporarse a otras actividades cuando no es época de afluencia turística. Asimismo, también puede suponerse la existencia de una planta de empleados-desempleados latente, originada por las expectativas de la actividad hotelera, que por otra parte es utilizada por las mismas empresas para equilibrar sus finanzas, con la contratación de personal en la temporada alta y con el despido del mismo cuando disminuye el turismo.

6. Mejoría económica de los empleados de la hotelería

De acuerdo con los resultados de la encuesta, el 75.0% de los entrevistados consideraron haber mejorado económicamente en relación con su empleo anterior, contra un 25.0% que pensaba lo contrario. Esta impresión de mejoría, puede explicarse a partir de la actividad antes desempeñada por los entrevistados; en primer lugar, se debe tener presente que una gran parte de ellos son inmigrantes que provienen de comunidades más pequeñas en donde es más difícil la existencia de salarios formales, como suele suceder en las actividades agropecuarias. Por otra parte, la rotación de personal entre los hoteles, da lugar a adquirir cierta experiencia en los trabajos del ramo hotelero que en determinado momento es objeto de mejores puestos o salarios, aunque siempre dentro de un nivel bajo de sueldos. Aquí se puede hablar de otro tipo de rotación de personal entre los hoteles, es decir, una rotación con períodos más grandes donde los trabajadores de la hotelería tienen cierta permanencia en el empleo. De hecho, de los entrevistados que contestaron en la encuesta, el 68.0% manifestó que su empleo anterior había sido en algún hotel, en donde habían durado un promedio de dos años.

Si bien puede haber cierta mejoría económica real en algunos casos, en general los salarios a los empleados de la hotelería se mantienen en niveles bajos. Al comparar el empleo actual de los encuestados con el que habían tenido anteriormente, el 75.0% consideraba haber mejorado económicamente, pero al mismo tiempo, un 65.0% respondió que sus ingresos no le alcanzaban para satisfacer las necesidades de su familia y sólo un 35.0% consideraba suficientes sus ingresos. A pesar de esto, solamente el 38.5% había pensado en la posibilidad de cambiar de trabajo, contra un 61.5% que no pensaba cambiar de empleo, no tanto por estar conforme con su situación, sino porque en los centros

turísticos las opciones de empleo se limitan prácticamente a la hotelería y al comercio, es decir, se prefiere un ingreso bajo pero seguro, que aventurarse a la búsqueda de un empleo mejor remunerado, si se sabe de antemano que será difícil encontrarlo.

Ante el cuestionamiento de un posible cambio de trabajo, la mayoría de los entrevistados manifestó su preferencia por seguir contratados con la empresa donde estaban, incluso dentro de la misma área. Según la encuesta, los departamentos con mayor porcentaje de preferencia son: alimentos y bebidas con 27.0%, administración con 15.5% y mantenimiento con 14.0%, además de que el 61.0%, manifestó su negativa a un posible cambio a otro centro turístico.

7. Ingreso familiar

El ingreso familiar, una opción al problema de los bajos salarios individuales en los centros turísticos, es a la vez, una forma de apropiación de fuerza de trabajo por parte de las empresas hoteleras, ya que a través de retribuir bajos salarios por persona, se crea la necesidad de que más miembros participen para cubrir las necesidades de la familia y así poder incrementar el ingreso familiar, lo que por otra parte permite la formación y permanencia de una fuente de mano de obra latente. Es decir, un salario cuando es único en una familia, cuanto mayor es el número de integrantes de la misma, más insuficiente puede parecer, pero si a ese salario se agregan otros, provenientes de más miembros de la familia, además de permitir la propia permanencia del grupo familiar, dará lugar a la formación de una mayor oferta de mano de obra, lo cual por otra parte, además de abaratarla la pondrá a disposición de la actividad económica preponderante. Esto, que no se presenta únicamente en la hotelería, se agudiza

en los centros turísticos ante la preeminencia de una actividad económica como el turismo.

En Ixtapa-Zihuatanejo, se obtuvo información de las nóminas de personal que difiere de la obtenida directamente de los empleados, no obstante, con base en la información de las nóminas, se percibe una notable mejoría económica del nivel de ingresos familiar cuando se compara con el nivel de ingresos a nivel individual. Por ejemplo, en el cuadro VI.7, en el nivel de ingresos de hasta dos salarios mínimos, el ingreso individual es de 55.0%, y el ingreso familiar en ese mismo nivel reporta 21.0%; en el nivel al que corresponden ingresos de dos a cuatro salarios mínimos, el ingreso individual es de 34.0% y el familiar 33.5%, y por último, en el tercer nivel, que va de cuatro a más de diez salarios mínimos, el ingreso individual es de 11.0% y el ingreso familiar para ese mismo nivel es de 44.5%. Como se puede ver, en el ingreso individual los mayores porcentajes corresponden al nivel de salarios bajo, disminuyen en el nivel intermedio y son mucho menores en los niveles de ingreso alto, al contrario de lo que sucede en el ingreso familiar, donde al nivel de ingresos bajo corresponde un porcentaje menor, aumenta en el nivel intermedio y es mucho mayor en el nivel de ingresos alto, (gráfica VI.3)

En otras palabras, en el nivel de ingresos familiar, menos familias obtienen ingresos bajos y más familias obtienen ingresos altos. En cambio si se toma como referencia el ingreso individual, más empleados obtienen ingresos bajos y menos empleados obtienen ingresos altos, con lo cual se puede concluir que la oferta de mano de obra cautiva por la hotelería puede sostenerse más que por el ingreso individual, por los ingresos obtenidos por más de un miembro de la familia, e incluso se puede inferir que los centros turísticos y en especial la hotelería, abaratan la fuerza de trabajo en su beneficio.

CUADRO VI.7 IXTAPA-ZIHUATANEJO: COMPARACION DEL INGRESO FAMILIAR E INDIVIDUAL

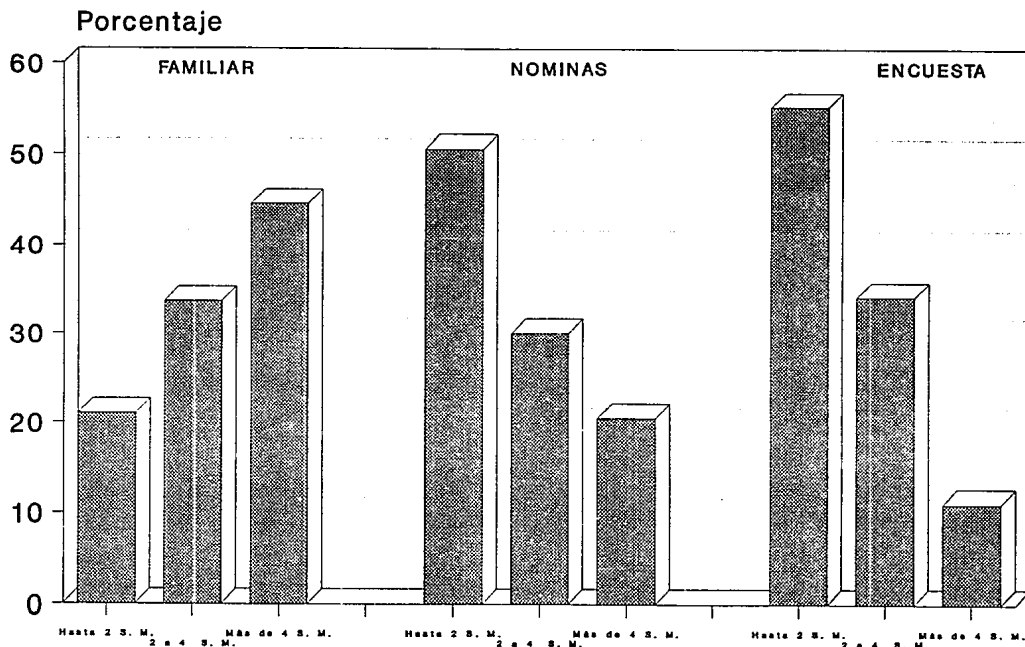
NIVEL SALARIAL	INGRESOS (%)		
	FAMILIAR*	NOMINAS**	ENCUESTA
HASTA 1 SALARIO MINIMO	4.0		
DE 1.0 A 1.5 SALARIOS MINIMOS	6.5	21.0	55.0
DE 1.5 A 2.0 SALARIOS MINIMOS	10.5		50.5
DE 2.0 A 3.0 SALARIOS MINIMOS	21.0		
DE 3.0 A 4.0 SALARIOS MINIMOS	12.5	33.5	34.0
DE 4.0 A 5.0 SALARIOS MINIMOS	12.0		30.0
DE 5.0 A 6.0 SALARIOS MINIMOS	9.5		
DE 6.0 A 8.0 SALARIOS MINIMOS	11.0	44.5	11.0
DE 8.0 A 10.0 SALARIOS MINIMOS	5.5		20.5
MAS DE 10.0 SALARIOS MINIMOS	6.5		

* Datos obtenidos a partir de los niveles salariales declarados por los empleados encuestados.

** Datos obtenidos a partir de las nóminas de empleados de los principales hoteles de Ixtapa.

FUENTE: Bravo Lujano Cirilo. Encuesta Directa en la Zona Hotelera de Ixtapa, 1992.

GRAFICA VI.3 COMPARACION DEL INGRESO FAMILIAR E INDIVIDUAL, 1992.



Fuente: Cuadro VI.7

CONCLUSIONES

En las zonas poco desarrolladas, donde se establece el turismo, éste, debido a su preeminencia como resultado de los volúmenes de inversión, se convierte en generador de empleos que dan lugar a importantes movimientos de población a nivel local, sobretodo, que se ven atraídos por las mayores expectativas generadas a partir de una actividad tan dinámica como es el turismo en zonas de playa, lo que por otra parte, da lugar al abandono de actividades potencialmente importantes como la pesca y la agricultura, que no gozan del mismo apoyo dado al turismo.

En referencia más directa a la situación que presenta el centro turístico de Ixtapa-Zihuatanejo, se sabe que el sector turismo ha llegado a absorber hasta el 85% de los recursos económicos asignados al municipio, sobretodo, para desarrollo de infraestructura, es decir, queda menos de la quinta parte para el resto de conceptos, entre los que se pueden mencionar el fomento municipal, vivienda, equipamiento urbano, fomento agropecuario e industrial, entre otros.

Todo lo anterior da lugar a que la actividad turística sea la única opción local de empleo, pues al no destinarse recursos a otros sectores, por una parte, se agudizan las malas condiciones de las actividades no turísticas y se propicia una expulsión importante de mano de obra del medio rural, y por otra, los centros turísticos debido a su mayor dinámica económica y expectativas, se convierten en la única posibilidad de subsistir dentro de una intensa terciarización de actividades, en donde sobresale el turismo como una actividad con empleos de baja calificación, bajos niveles de retribución, temporalidad en el empleo, subempleo, problemas que, al contrario de lo que sostiene el discurso oficial,

mantienen a la mayor parte de la población relacionada laboralmente con los servicios turísticos en un estado de subsistencia permanente.

A partir de 1970, con las expectativas creadas por el proyecto turístico, se propició un acelerado crecimiento y se dieron otros problemas como la falta de servicios, los cuales se hicieron más evidentes al tenerse parámetros de comparación totalmente contrapuestos en un mismo espacio geográfico, es decir, una zona turística completamente equipada, con todos los servicios a disposición del turista y un centro de población que se caracteriza por sus servicios deficientes, todavía más precarios en las zonas marginadas de la periferia.

Esta situación, que si bien no se puede atribuir directamente al turismo, sí es un reflejo de la concentración de la inversión y forma parte de una serie de desajustes que se han originado en la región como resultado de la desarticulación de actividades y de los privilegios que se otorgan a una sola de ellas.

En lo que se refiere a las características de Ixtapa-Zihuatanejo, se debe destacar la situación inicial del centro turístico, cuya economía aún cuando era poco diversificada, no daba lugar a los problemas que se empezaron a experimentar con la llegada del proyecto turístico en 1970, cuando empezó a absorber la mayor parte de la inversión en detrimento de los demás sectores.

Habrá que insistir en que la actividad turística al traer y concentrar grandes volúmenes de inversión, dio lugar a importantes cambios en la fisonomía de la zona, al hacer surgir prácticamente de la nada el área turística de Ixtapa e inducir importantes cambios en la fisonomía de la ciudad de Zihuatanejo, lugares que a partir de 1970 desempeñan papeles complementarios y conforman lo que hoy es el centro turístico de Ixtapa-Zihuatanejo.

A partir de entonces, la economía presenta una distribución desigual de actividades, las cuales se concentran en la zona de Ixtapa-Zihuatanejo, situación facilitada por la red de comunicaciones que enlazan al centro turístico con Petatlán y La Unión, proveedores de mano de obra, y con Acapulco, intermediario para el abasto de productos alimenticios que provienen del centro del país.

El sector primario, aunque con actividades predominantemente de autoconsumo, fue el primero en resentir el impacto de la actividad turística, y ésta, lejos de integrarse a una dinámica que propiciara el desarrollo de todos los sectores y permitiera satisfacer la demanda de productos de calidad como los demandados por el turismo, dio lugar a que las demás actividades se vieran relegadas.

Debido a la concentración de la inversión, tanto pública como privada hacia la rama turística, además de verse limitada la integración regional, las actividades ajenas al turismo se inhibieron aún más al crearse nuevas expectativas de empleo que atrajeron mano de obra hacia actividades más relacionadas con los servicios turísticos. Esto, no obstante haber aminorado la emigración hacia centros de trabajo en otras ciudades, dio lugar al abandono de actividades como la pesca y la agricultura, de más tradición y arraigo en la zona, aún cuando el empleo en la actividad turística en Ixtapa-Zihuatanejo, se caracteriza por la eventualidad inherente a dicha actividad.

En relación con el centro turístico como foco de atracción de las corrientes migratorias, su influencia apenas abarca las localidades más cercanas dentro del mismo municipio y, si acaso, a las cabeceras municipales de los municipios colindantes, aunque de acuerdo con los resultados de la encuesta el impacto ha

tenido un considerable alcance nacional, pues el 17.6% de los empleados procede de fuera de Guerrero.

De acuerdo con lo anterior, se puede decir que el centro turístico ha respondido de alguna manera con las expectativas que de él se tenían como polo de atracción, pues uno de los fines que se perseguían con su creación, era precisamente, atraer los flujos de migrantes que van hacia los grandes centros urbanos del país. En este sentido, Ixtapa-Zihuatanejo, constituye una fuente importante de empleo, que depende casi exclusivamente del turismo y absorbe la mayor parte de la mano de obra, no por ser la mejor actividad, sino porque prácticamente es la única opción para subsistir.

La existencia de grupos de desempleados en las temporadas de menor afluencia turística y trabajadores en una permanente inseguridad en el empleo, se confirma al observar los datos de los municipios que corresponden con las ciudades medias del país, en donde después de Acapulco y Guaymas, Ixtapa-Zihuatanejo es la que presenta el más alto porcentaje de subempleo, es decir, se confirma así, el problema de la actividad turística como generadora de empleo.

En relación con lo anterior, en Ixtapa-Zihuatanejo, resulta ser muy importante el ingreso de más de uno de los miembros de la familia para el sostenimiento de la misma, situación de la cual también se benefician los hoteles al contar con una oferta de mano de obra cautiva que requiere de más de un ingreso por familia. Con esto, los centros turísticos y en especial la hotelería, se convierten en fuentes de empleo importantes que abaratan la fuerza de trabajo en su beneficio. Además, los trabajadores en la mayor parte de los servicios turísticos, específicamente en la hotelería, desempeñan puestos de muy baja calificación técnica y por lo mismo, predominan los salarios bajos, no obstante lo

cual, los niveles de ingreso de los empleados en Ixtapa-Zihuatanejo, son ligeramente mejores que los de la población ocupada por sector y nivel de ingresos a escala nacional.

En lo que se refiere a la vivienda, Ixtapa-Zihuatanejo, se caracteriza por una alta demanda de la misma, por parte de los grupos de inmigrantes atraídos por la posibilidad de lograr un empleo dentro de los muchos servicios turísticos. Esta demanda, por otra parte, dio lugar a una serie de asentamientos irregulares en los alrededores de la ciudad, caracterizados por la invasión de las pendientes y partes altas que la rodean.

Si bien algunos aspectos permiten sostener cierta mejoría de la vivienda actual con respecto a la anterior, los trabajadores hoteleros en general, enfrentan serios problemas para su obtención. De hecho, más del 90% de los encuestados, obtuvo su vivienda por alguna vía no relacionada con el hotel.

Uno de los principales problemas que enfrentan los trabajadores de la hotelería con su vivienda, es que la misma no cuenta con todos los elementos de una casa-habitación, por lo que una gran parte de ellos habita en viviendas de una sola pieza, a veces sin ningún tipo de servicio, situación que se ve favorecida por la estacionalidad del turismo en donde es común que muchos trabajadores vivan sin su familia ante el riesgo de perder el empleo y tener que regresar a sus lugares de origen.

Se debe resaltar que en Ixtapa-Zihuatanejo, no obstante la existencia de programas de vivienda de organismos públicos como el INFONAVIT, existe una alta especulación que la mantiene en precios constantemente altos e inaccesibles para la mayoría de la población, dentro de la cual, los trabajadores de los servicios turísticos de ingresos medios y bajos son algunos de los más afectados,

pues se origina una situación de permanente escasez de vivienda, encarecimiento de rentas, vivienda de mala calidad en zonas marginales, invasión ilegal de terrenos, hacinamiento en viviendas autoconstruidas con madera y demás materiales de reuso, entre otros problemas que caracterizan al centro turístico.

Otro aspecto de la zona de estudio y sus alrededores es la producción insuficiente y poco diversificada como consecuencia de una importante disminución de las actividades relacionadas con el campo, lo que ha dado lugar a prácticas de intermediarismo y acaparamiento en Zihuatanejo, único centro de acopio de los productos provenientes de otros lugares importantes como son las ciudades de México, Acapulco, Guadalajara, Cuernavaca, Puebla, entre las más importantes.

Por las características de la actividad turística en México, se puede decir que Ixtapa-Zihuatanejo es un ejemplo de la situación que prevalece en los centros turísticos del país, en donde el Estado ha sido el principal responsable del equipamiento para el desarrollo turístico, mientras la actividad en sí es administrada, en gran parte, por compañías extranjeras que obtienen altas ganancias con la administración de la infraestructura financiada por el ahorro público y los créditos internacionales avalados por el Estado.

En Ixtapa-Zihuatanejo, como en los demás centros turísticos del país, es necesaria una evaluación real de los costos y beneficios que se obtienen a partir de la actividad turística, con especial atención en la actuación de las corporaciones turísticas extranjeras, y en función de esto, buscar mejores opciones de beneficio mutuo entre las compañías turísticas internacionales y el país como receptor, no con la idea de excluirlas de la actividad que prácticamente

controlan a nivel internacional, sino para lograr una participación más equitativa, a través de la cual se logren mejores condiciones de vida para la población que sirve de sustento al turismo.

Finalmente, es importante resaltar el hecho de que los proyectos de desarrollo turístico hayan rebasado los planes de fomento al turismo hasta lograr su inclusión en los programas nacionales de desarrollo económico y social, pues la infraestructura turística puede ser un estimulante eficaz del desarrollo regional, si se visualiza al turismo como un complemento de todas las demás actividades económicas dentro de la región. Para ello se debe dar apoyo a otras actividades económicas distintas al turismo, como pueden ser la agricultura y la industria ligera, así como mejorar los niveles de ingreso en general. En suma, contemplar a todas las actividades en forma integral, de tal modo que los insumos requeridos tanto por el turismo como por las demás actividades, puedan ser abastecidos a partir de la producción regional y extraregional.

La importancia asignada por el gobierno federal a la actividad turística, dentro de las políticas de desarrollo, no podrá concretarse en bienestar para los grupos de población si no se complementa con el impulso a las demás actividades, con el fin de lograr el desarrollo de las zonas en donde el turismo se introduce para convertirse en la actividad económica principal, como sucede en Ixtapa-Zihuatanejo.

BIBLIOGRAFIA

- AGUILAR A. G. y GRAIZBORD B.(1992) Las Ciudades Medias y la Política Urbano-Regional. Experiencias recientes en México, en Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía. UNAM.pp. 145-167.
- AGUILAR A. G., GRAIZBORD B. y SANCHEZ A. (1992) Las Ciudades Intermedias y el Desarrollo Regional en México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México. (en prensa).
- AGUILAR A. G., GRAIZBORD B. y SANCHEZ A. (1993) Las Ciudades Medias de Impulso Agropecuario Industrial y Turístico. Informe de investigación al International Development Research Centre (IDRC) de Canadá. Instituto de Geografía. UNAM. México. (inédito).
- BABAROVIC I. (1972) Polos de desarrollo y superación de la marginalidad rural en Brasil. Elementos para la definición de una política regional, en Hardoy Jorge E. y Geisse Guillermo (compiladores). 1972. Políticas de desarrollo urbano y regional en América Latina. SIAP. Buenos Aires. pp. 90-124.
- BALDERRAMA y G. J.J.(1972) La penetración del capital monopolista en los servicios turísticos. Tesis. ENE. UNAM.
- BIANCHI GENEVIEVE (1991) Turismo, urbanización y poder en Manzanillo, en Carta Económica Regional. Instituto de Estudios Económicos y Regionales. Universidad de Guadalajara. No.17. México.
- BOLIO OSES J. y RAMIREZ INSUNZA J.R. (1988). Colima. Planificación Centralista y Crisis Local F.C.E. México.
- BOULLON R.C.(1985) Planificación del espacio turístico. Serie Trillas Turismo. Trillas. México.
- BOULLON R.C. (1990) Los municipios turísticos. Serie Trillas Turismo. Trillas. México.
- BOULLON R. C. (1992) Las Actividades Turísticas y Recreacionales. El Hombre como Protagonista. Serie Trillas Turismo. Trillas.México. pp. 70-95.
- BOULLON R., MOLINA E. y RODRIGUEZ W. (1991) Un nuevo tiempo libre. Tres enfoques teorico-prácticos. Serie Trillas Turismo. Trillas.México.
- CARRASCAL GALINDO I.E. (1975) El Turismo y el Subdesarrollo en México, en Boletín del Instituto de Geografía No. 7. Vol. VII. UNAM. México. pp. 39-44.
- CARRASCAL GALINDO I.E. (1975 a.) Zihuatanaejo y su Hinterland Turístico, en Boletín del Instituto de Geografía No. 7. Vol. VII. UNAM. México. pp. 45-114.

- CARRASCAL GALINDO I.E. (1987) Actividad Turística y Asimilación Territorial en la Costa Nayarita, en Boletín del Instituto de Geografía. No. 17. UNAM. México. pp. 125-136.
- CONTRERAS S.E. (1978) Estratificación y movilidad social en la Ciudad de México. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- DE LA TORRE O. (1980) El Turismo: Fenómeno Social. F.C.E. México.
- FERNANDEZ FUSTER L. (1967) Teoría y técnica del turismo. Editora Nacional. Madrid.
- FIGUEROLA PALOMO M. (1985) Teoría Económica del Turismo. Alianza Editorial. Madrid.
- FONATUR (1982) Cancún. Un desarrollo turístico en la costa turquesa. Gerencia de Planeación Territorial. México.
- FONATUR (1982) Megaproyectos, Gerencia General de Planeación. México.
- FONATUR (1984) Impacto Regional del Desarrollo Turístico Ixtapa-Zihuatanejo. Dirección de Planeación Urbana y Regional. México
- GARCIA DE FUENTES Ana. (1979) Cancún: Turismo y Subdesarrollo Regional. Serie Cuadernos. Instituto de Geografía. UNAM. México.
- GARCIA M. P. (1987) Seminario "Impactos Socioeconómicos de los Grandes Proyectos Industriales en Venezuela", en Revista Interamericana de Planificación Vol. XXI No. 81. México. pp. 10-14.
- GARCIA M. P. (1987a.) Seminario "Impactos Socioeconómicos, Políticos y Espaciales de las Grandes Inversiones Minero-Industriales en América Latina", en Revista Interamericana de Planificación Vol. XXI No. 81. México. pp. 15-43.
- GARCIA VILLA A. (1989) Planificación y Evaluación del Turismo. Limusa. Noriega Editores. México.
- GOMEZ D. P. y CORTES G.A. (1987) Experiencia Histórica y Promoción del Desarrollo Regional en México. Nacional Financiera S.N.C. México.
- GORMSEN E. et al. (1977). El Turismo como Factor de Desarrollo Regional en México. Informe Preliminar sobre un Programa de Investigación. Geographisches Institut der Johannes Gutenberg Universität. Mainz. República Federal de Alemania.
- GORMSEN E. (1981) "The Spatio-Temporal Development of International Tourism", en Etudes et Memoires. Université de Droit D'Economie et des Sciences. Centre des Hautes Etudes Touristiques, Aix en Provence. pp. 150-169.
- GORMSEN E. (1982) Tourism as a Development Factor in Tropical Countries A Case Study of Cancún, México, en Applied Geography and

- Development. Vol. 19. Institute of Geography. University of Mainz. Mainz. pp. 46-63.
- GORMSEN E. (1988) Tourism in Latin America-Spatial Distribution and Impact on Regional Change. Applied Geography and Development. Institute for Geography. University of Mainz. Mainz. pp. 65-80.
- GORMSEN E. (1990) The Impact of Tourism on Regional Change in China, en GeoJournal Kluwer Academic Publishers. Dordrecht/Boston/London. pp. 127-135.
- GOSAR A. (1989) Structural Impact of International Tourism in Yugoslavia, en GeoJournal Vol. 19 No. 3. pp. 277-283.
- GRAY H. P. (1974) Towards and economic analysis of tourism policy, en Social and Economic Studies. No. 23. University of the West Indies. Institute of Social and Economic Research. Kingston. pp. 386-397.
- GUARNIDO OLMEDO V. y BIRRIEL SALCEDO M.J. (1989) El turismo y la balanza de pagos, 1980-1986, en Paralelo 37º. Revista de Estudios Geográficos. No.13. Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial Almería. Almería. España. pp.149-162.
- HANSEN NILES (1992) Efficiency and Equity in Spatial Deconcentration Policies, en Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía. UNAM. pp. 81-98.
- HERNANDEZ DIAZ E. (1982) Planificación turística: un enfoque metodológico. Serie Trillas Turismo. Trillas. México.
- HIERNAUX D. (1986) Urbanización y autoconstrucción de vivienda en Tijuana. Centro de Ecodesarrollo. México.
- HIERNAUX D. (1987) La Crisis y los Grandes Proyectos de Inversión Industrial y Turística. El Caso de México, en Revista Interamericana de Planificación. Vol. XXI. No. 81. México. pp. 79-85.
- HIERNAUX D. (1989) El espacio reticular del turismo en México, en Geografía y Desarrollo. Revista del Colegio Mexicano de Geógrafos Posgraduados A.C. Vol. 3. México. pp. 31-39.
- HIERNAUX D. (1989a.) La ideología urbano-regional del Estado, en Ciudades, No.1. pp. 16-19.
- HIERNAUX D. (Comp.) (1989) Teoría y praxis del espacio turístico. Universidad Autónoma Metropolitana. División de Ciencias y Artes para el Diseño. Departamento de Teoría y Análisis. México, D.F.
- HIERNAUX D. (1990). Modernización y desigualdades regionales, en Ciudades No. 5. pp. 56-60.
- HIERNAUX D. y RODRIGUEZ W.M. (1991) Las Ciudades del Turismo, en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. No.145. México.

- Instituto de Administración Pública del Estado de México (1986). Memoria del Foro: Descentralización y Desarrollo Regional en México. IAPM. Valle de Bravo. México. pp. 13-25.
- KRETH R. (1982). Some Problems Arising from the Tourist Boom in Acapulco and the Difficulties in Solving Them, en Mainzer Geographische Studien. Editado por Erdmann Gormsen. 1985. Geographisches Institut Der Johannes Gutenberg Universität. Mainz. pp. 47-59.
- LEA J. (1988) Tourism and development in the Third World. Routledge. London and New York.
- LOPEZ ROSADO D. (1979) El Turismo, en El Perfil de México en 1980 (varios autores). Vol. 2 S. XXI. México. pp. 171-185.
- MARCHENA G. M. (1990) La Perspectiva de Futuro del Turismo Andaluz: Problemas Territoriales y Funcionales, en Treballs de Geografia. No.43. Universitat de les Illes Balears. Palma. pp. 59-70.
- MILNE S. (1990) Tourism and Economic Development in Vanuatu, en Singapore Journal of Tropical Geography. Vol. 11 No. 1. pp. 13-26.
- MOLINA E. S. y RODRIGUEZ A. S. (1987) Planificación integral del turismo. Serie Trillas Turismo. Trillas. México.
- MOLINA SERGIO (1991) Conceptualización del Turismo. Limusa. Noriega Editores. México.
- MORENO TOSCANO O. (1970) La estructura internacional del negocio turístico, en Comercio Exterior. Banco Nacional de Comercio Exterior S.A. Vol. XX. No.3. pp. 246-251.
- NAVARRETE J. E. (1971) El turismo y la economía en los países en desarrollo, en Comercio Exterior. Banco Nacional de Comercio Exterior S.A. Vol. XXI. No.7. pp. 590-598.
- O'FERRAL A. M. (1991) Tourism and agriculture on the north coast of the Dominican Republic, en Revista Geográfica. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. No.113. México, D.F. pp. 171-191.
- ORTIZ DIETZ H. (1990) México: Banco de Datos. México Data Bank. El Inversionista Mexicano. México.
- PALACIOS J. J. (1989) La Política Regional en México, 1970-1982. Universidad de Guadalajara. Guadalajara.
- PEARCE DOUGLAS (1988) Desarrollo turístico. Su planificación y ubicación geográficas. Trillas. México.
- Poder Ejecutivo Federal (1983). Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988.
- Poder Ejecutivo Federal (1984). Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda 1984-1988.

- Poder Ejecutivo Federal (1984a.). Programa Nacional de Turismo 1984-1988.
- RAMIREZ SAIZ J. M. (1987). Turismo y medio ambiente: El caso de Acapulco, en Estudios Demográficos y Urbanos. El Colegio de México. Vol. 2 No. 3. Sep-Dic. México. pp. 479-512.
- RAMIREZ VIZCARRA M.A. (1990) Turismo náutico internacional. Serie Trillas Turismo. Trillas. México.
- RIPOLL GRACIELA (1986) Turismo popular: inversiones rentables. Serie Trillas Turismo. Trillas. México.
- SCHEDLER ANDREAS (1988) El Capital Extranjero en México: El Caso de la Hotelería, en Investigación Económica. Vol.XLVII No.184. Facultad de Economía. UNAM. pp. 137-175.
- Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (1990). Programa Nacional de Desarrollo Urbano 1990-1994.
- Secretaría de Turismo (1990) Estadísticas Básicas de la Actividad Turística 1989. Bancomer. México.
- SECTUR - FONATUR (1990) Megaproyectos. Secretaría de Turismo y Fondo Nacional de Fomento al Turismo. México.
- SKOCZEK M. (1982). Geografía Socioeconómica. EDUG/Universidad de Guadalajara. Guadalajara.
- SMITH S. L. J. (1991) Tourism Analysis: A Handbook. Longman Scientific and Technical. Copublished in the United States with John Wiley and Sons. Inc. New York.
- TYRAKOWSKY F. K. (1989) Turismo en la periferia: el caso del estado de Tlaxcala, en Geografía y Desarrollo. Revista del Colegio Mexicano de Geógrafos Posgraduados A.C. Vol.3. México.pp. 40-48.
- URQUIDI V. L. (1969). La ciudad subdesarrollada, en Demografía y Economía. Vol. III No. 2. El Colegio de México. México. pp. 137-155.
- UTRIA R. D. (1981) Algunos aspectos sociales del desarrollo regional en América Latina, en Kuklinski, Antoni (compilador). Aspectos Sociales de la Política y de la Planeación Regional. F.C.E. México. pp. 191-222.
- WILLIS F. R. (1977) Tourism as an instrument of regional economic growth, en Growth and Change. Office for Research College of Business and Economics. University of Kentucky, Lexington, KY. Vol.8. No.2. pp. 43-47.
- ZAPATA F. (1985) Enclaves y polos de desarrollo en México. Notas para discusión. Documentos de Trabajo. Centro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México. México.